

Laurie Mar Garriga Barbosa



**Nueva luz sobre Pedro Salinas:
el epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén.
Edición y estudio**

Máster Universitario en Literatura Española

Departamento de Filología Española II
(Literatura Española)
Facultad de Filología

Curso Académico 2012-2013
Convocatoria de septiembre 2013

Dr. Santiago López-Ríos Moreno

Fecha de defensa; (30/09/2013)
Calificación del Tribunal: 9,5

La abajo firmante, matriculada en el Máster Universitario en Literatura Española de la Facultad de Filología, autoriza a la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a difundir y utilizar con fines académicos, no comerciales y mencionando expresamente a su autor el presente Trabajo Fin de Máster: "Nueva luz sobre Pedro Salinas: el epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén. Edición y estudio", realizado durante el curso académico 2012-2013 bajo la dirección de Santiago López-Ríos Moreno en el Departamento de Filología Española II, y a la Biblioteca de la UCM a depositarlo en el Archivo Institucional *E-Prints Complutense* con el objeto de incrementar la difusión, uso e impacto del trabajo en Internet y garantizar su preservación y acceso a largo plazo.

Laura Maniga




27 de enero de 2014

Levanto acta de mi conversación telefónica con la sra. Teresa Guillén de Gilman, cursada entre San Juan, Puerto Rico y Cambridge, Mass., el 27 de enero de 2014, en torno al trabajo de investigación de la alumna doctoral Laurie Garriga. La profesora Garriga, que al presente enseña en la Universidad de Puerto Rico y que obtuvo su maestría en la Universidad Complutense de Madrid, ha comenzado sus estudios doctorales y en su tesis explora la relación epistolar que mantuvo el poeta vallisoletano Jorge Guillén (1893-1984) con la profesora estadounidense Katherine Whitmore (1897-1984) quien inspiró la trilogía amorosa del escritor Pedro Salinas (1891-1951). Esta relación epistolar, fruto de una amistad desarrollada por más de 40 años, aporta datos interesantes sobre la docencia y la vida del poeta madrileño en la costa Este de Estados Unidos. Evidencia también los esfuerzos que tanto Guillén como Whitmore llevaron a cabo para proteger el destino editorial de Salinas, y, por más, arroja luz sobre la producción literaria del propio Guillén. La edición crítica y anotada y el estudio riguroso de esta correspondencia inédita de Whitmore a Guillén, hallada desatendida en el archivo de Jorge Guillén de la Biblioteca Nacional, y que la Prof. Garriga proyecta hacer, aportarán al conocimiento de la producción literaria de los poetas del 27 durante su exilio trasatlántico.

Al solicitar permiso expreso, en nombre de Laurie Garriga, para el estudio y la futura publicación de las cartas de Guillén, la sra. Teresa Guillén, heredera de los derechos de su padre D. Jorge Guillén, entusiasmada con el proyecto, dijo *verbatim*: "mi contestación es un rotundo amén".

Para que conste mi testimonio personal de los hechos, firmo la presente Acta en San Juan de Puerto Rico, a 27 de enero de 2014.


Luce López-Baralt, PhD
Catedrática y Profesora Distinguida

TÍTULO: Nueva luz sobre Pedro Salinas: el epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén. Edición y estudio

AUTOR: Laurie Mar Garriga Barbosa

RESUMEN: El presente trabajo versa sobre la relación epistolar que mantuvo el poeta vallisoletano Jorge Guillén (1893-1984) con la profesora estadounidense Katherine Whitmore (1897-1984) amante del escritor Pedro Salinas (1891-1951). Esta relación epistolar, fruto de una amistad desarrollada por más de 40 años, aporta datos interesantes sobre la docencia y la vida del poeta madrileño en la costa Este de Estados Unidos, evidencia los esfuerzos que tanto Guillén como Whitmore llevaron a cabo para proteger la fortuna editorial de Salinas, e incluso, arroja luz sobre la producción literaria del propio Guillén. La edición crítica y anotada y el estudio riguroso de esta correspondencia inédita, desatendida en el archivo de Jorge Guillén de la Biblioteca Nacional de España, aporta a nuestro conocimiento de la producción literaria de los poetas del 27 durante su exilio.

Palabras claves: Exilio, Generación del 27, Estados Unidos, España, Trasatlántico, archivo, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Katherine Whitmore.

TITLE: New Light on Pedro Salinas: Collected letters of Katherine Whitmore and Jorge Guillén. Introductory Study and Translation.

SUMMARY: The thesis examines a compendium of letters, which were disregarded and unpublished within Jorge Guillén's Archive at the Spanish National Library. This exchange of documents is the result of 40 years of friendship between Spanish poet Jorge Guillén (1893-1984) and American professor Katherine Whitmore (1897-1984), the woman who inspired Pedro Salinas' (1891-1951) love poems. The group of letters provides fundamental information about Pedro Salinas' life while acting as professor in the United States, his literary work, but most important, his experience as an exiled due to the Spanish Civil War conflict. Moreover, the letters confirm Whitmore and Guillén's efforts to protect the Madrilanian poet's editorial fortune. Interestingly enough, it also sheds light on Guillén's and others exiled literary accomplishments.

KEYWORDS: Exile, Group of '27, United States, Spain, Transatlantic, archive, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Katherine Whitmore.

Dedico este trabajo a mi mamá, Laura M. Barbosa, por ser la primera y mejor noticia.

Agradecimientos

A mi familia, por hacer isla en cualquier latitud, por extender su amor incesante, su apoyo y su abrazo sencillo, preciso y total.

A mis amigos, por el calor, por el mar, por los puentes.

A Valentina y a Medardo, por ser mi casa.

A Cecilia por la fuerza y el regalo de su amistad.

A mis maestros de la vida y profesores de la Universidad de Puerto Rico: Sofía Cardona, Luce López-Baralt, Arturo Echavarría y Félix Córdova.

A Santiago López-Ríos por su dedicación, por creer en sus estudiantes y por su labor dentro y fuera del aula.

Índice

1. Introducción-----	8-10
2. Pedro Salinas, su amor por Katherine Whitmore y su amistad con Jorge Guillén	
2.1. “Conocerse es el relámpago”: Pedro Salinas y Katherine Whitmore-----	11-19
2.2. “Amigos. Nadie más”: Pedro Salinas y Jorge Guillén-----	19-25
3. “La amiga de su amigo”: las cartas de Katherine Whitmore a Jorge Guillén	
3.1. Naturaleza y características del fondo documental conservado-----	26-29
3.2. Conciencia archivera-----	29-31
3.3. El relato de Katherine-----	31-33
3.4. Las cartas y <i>Largo lamento</i> -----	33-42
3.5. Nuevos datos sobre la preservación del epistolario de Pedro Salinas a Katherine Whitmore-----	42-44
3.6. El relato epistolar como radiografía del exilio español en Estados Unidos----	44-49
4. Conclusiones-----	50-51
5. Bibliografía citada-----	52-55
6. Anexos	
6.1. Edición del epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén	
6.1.1. Criterios de edición-----	56-57
6.1.2. Cartas con fecha-----	58-150
6.1.3. Cartas sin año-----	151-194
6.1.4. Índice de las cartas-----	195-197
6.2. Algunos documentos sobre Katherine Whitmore en Smith College Archives -----	198-205

1. Introducción

“¡En este hoy mío, cuánto ayer se vive!”

Pedro Salinas, “Variación XIV”, *El contemplado* (1946)

Pedro Salinas (1891-1951) no supo de qué manera estos versos que escribía al mar de San Juan en Puerto Rico bien podrían compendiar el epistolario de su amada Katherine Whitmore (1897-1984) a su amigo y compañero del grupo del 27, Jorge Guillén (1893-1984). Como supo desvelarnos en su momento la correspondencia del escritor a la norteamericana —editada en 2002 por Enric Bou en *Cartas a Katherine Whitmore (1932-1947)*—, ella inspiró los poemas de amor quizás más bellos en la trilogía de Salinas formada por *La voz a ti debida* (1933), *Razón de amor* (1936) y *Largo lamento* (1937-1938). Detrás de estos libros había ante todo, una mujer de carne y hueso, una profesora de español en Estados Unidos con quien compartió una conmovedora historia. El amor de Katherine y Pedro Salinas estuvo mediado por la distancia y por el compromiso marital de él, entre otros factores. No es hasta el 1999 que se revela la identidad de la amada. A partir de esa fecha se pueden consultar las cartas que Salinas le escribiera a Katherine, según estipuló ella cuando las donó a la Biblioteca Houghton en la Universidad de Harvard¹ en 1979, pocos años antes de morir. Una colección de documentos que ha fascinado a los críticos y que ha inspirado a Antonio Muñoz Molina su celebrada novela *La noche de los tiempos*.

Aunque no se ha reparado en ello, Jorge Guillén fue otro protagonista de esta historia. Por confidencias de su amigo Pedro Salinas supo de la existencia de Katherine². Los azares de la vida, de la guerra y del exilio le unirían con la otrora amante de Salinas, con quien trabó un

¹ Estas cartas y otros documentos se encuentran disponibles para consulta en *Pedro Salinas papers* (MS Span 100) en la mencionada biblioteca.

² Según indica Montserrat Escartín en el estudio introductorio de *Poesía inédita* (2013) de Pedro Salinas, Jorge Guillén supo del romance tan pronto como empezó en 1932 (11).

larga amistad –según estudiamos en este trabajo–. Esta relación se fundó, en primer lugar, en la memoria de Salinas, en el conocimiento que la mujer le brindaba del ciclo poético amoroso que inspiró y en los inéditos incluidos en las cartas que Pedro Salinas le enviaba. Colegas docentes en la costa Este de Estados Unidos, Katherine Whitmore y Jorge Guillén, compartieron también crónicas de la vida académica y de las diáspora española en América.

Fuera del circuito académico que regentó, es la primera vez que sabemos de la existencia de la mujer después de breves referencias biográficas incluidas en la edición de las cartas de Pedro Salinas. El epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén que atendemos en este trabajo comprende de 1945 a 1983 y es un documento inédito hasta este momento. La correspondencia se encuentra en la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura ArchJG100/27-28. Son cartas en las que se celebra la vida, la amistad y la literatura. Es una memoria escrita en una sola voz, la de la mujer norteamericana, que, mientras cuenta a Guillén su día a día, evoca el exilio español en Estados Unidos, a las figuras que lo protagonizaron y el devenir de la obra de Salinas. Al mismo tiempo, evoca su historia de amor, el desenlace y hechos muy concretos que el poeta volvería poesía en sus obras. De las palabras de la norteamericana, también se deducen detalles de la vida de Jorge Guillén, de sus trámites como docente, de su estancia en Estados Unidos y de su compromiso con la amistad de Salinas y, posteriormente, con Katherine. Al día de hoy, no hay noticia del paradero de la correspondencia de Guillén a Whitmore.

El objetivo de este TFM ha sido realizar una edición filológicamente esmerada de estas 104 cartas, incluyendo la traducción al español de las redactadas en inglés. Asimismo, presento un estudio introductorio en el que se analizan los diferentes tipos de relato, de facetas de Salinas, de su obra; de Guillén como profesor, hombre, poeta, amigo y de Katherine como narradora, como hispanista, como profesora y como personaje, por ejemplo. Todo en el marco del exilio y, superándolo, entre el recuerdo y el presente. Es, ante todo, una narración de vidas

y de tiempos, que nos dejan un tanto esperanzados con el porvenir “mientras haya lo que hubo ayer, lo que hay hoy, lo que venga”³.

³ Pedro Salinas, *Confianza* del 1955 (46).

2. Pedro Salinas, su amor por Katherine Whitmore y su amistad con Jorge Guillén

2.1. “Conocerse es el relámpago”: Pedro Salinas y Katherine Whitmore

Por encontrarte, dejar
de vivir en ti, y en mí,
y en los otros.
Vivir ya detrás de todo,
al otro lado de todo
—por encontrarte—[...]

Pedro Salinas, *La voz a ti debida*

Cuando Pedro Salinas conoció a Katherine Whitmore el verano de 1932, era un hombre de 41 años, casado hacía 17 años con Margarita Bonmatí y con dos hijos, Soledad y Jaime⁴. Ya había sido lector de español en La Sorbona en París (1914-1917), profesor de lengua y literatura en la Universidad de Sevilla (1918-1928), y al momento estaba comprometido en muchos proyectos de la Segunda República Española. Entre ellos laboraba en Centro de Estudios Históricos, era profesor de la Universidad de Madrid y fue uno de los fundadores de la Universidad Internacional de Verano de Santander. Era además un poeta que había publicado títulos como *Presagios* (1923) —prologado por Juan Ramón Jiménez—, *Seguro azar* (1929) y *Fábula y signo* (1931) y contaba con otros trabajos críticos como la edición de 1925 modernizada del *Poema del Cid* y de las *Poesías de Juan Meléndez Valdés*.

En 1927, Salinas participó del homenaje al poeta Luis de Góngora en el tercer centenario de su muerte celebrado en el Ateneo de Sevilla aunque nunca llegó a publicar su encargo, la edición de los sonetos⁵. El cónclave reunió a muchos de los que formarían parte de la generación del 27 (también conocida como la generación del 25 y de la amistad), un grupo

⁴ Soledad Salinas en *Cartas de amor a Margarita, 1912-1915* explica cómo se conocieron sus padres: “En 1911 [Pedro Salinas] fue a veranear a Santa Pola, pueblecito mediterráneo, al sur de Alicante...el día 22 de julio, conoció a Margarita. Ella era de una familia de campo alicantino, establecida en Argelia, que regresaba todos los veranos a su tierra” (12). Luego de tener una relación a distancia de tres años se casaron en 1915.

⁵ Enric Bou y Andrés Soria Olmedo, *Cartografía de una vida* en el catálogo del centenario de Pedro Salinas (53).

de escritores insertos dentro del contexto vanguardista de Europa de influencias variadas: modernismo, simbolismo y tradición hispánica, por ejemplo. En 1932 Gerardo Diego compila la antología *Poesía española: 1915-1931* con ayuda de Salinas y este fue a su vez es incluido en la selección. Tenemos, pues, a un poeta intelectual de carrera ya forjada que dedica gran parte de su día a labores relacionadas a la República, de la cual nunca dejó de ser crítico. En una carta a Amado Alonso de 1931, incluida en *Cartografía de un vida* escribe: “Ya sabe usted que yo no soy un fanático de la República, pero de todos modos creo que España tiene ahora una amplitud de programa y una flexibilidad de movimientos sin igual” (63).

En otra costa del Atlántico, Katherine Prue Reding era una profesora de español en Smith College en Massachusetts, Estados Unidos. Nacida en 1897 en el estado de Kansas, había hecho su licenciatura y maestría en la Universidad de Kansas e impartido clases en California y Virginia⁶. Desde el 1930 enseñaba Español en Smith. Era una mujer atleta, soltera e independiente con la que se topó Pedro Salinas y aunque solo seis años menor, el poeta siempre destacó su juventud. La relación de Pedro Salinas y Katherine Whitmore impactaría la vida de ambos en más de una manera. A través del escritor, Katherine conoció a muchos de los intelectuales españoles que luego, como discutiremos con más calma en el próximo capítulo, se exiliaron en Estados Unidos. Con conferencias, publicaciones, proyectos y con sus décadas en la enseñanza del español sabemos que la mujer promovió los lazos entre España (y la cultura hispánica) y Estados Unidos. Para Pedro Salinas fue una fuerza inspiradora que cambió su vida y su marcó su obra.

Como es sabido, la historia de Pedro Salinas y Katherine Whitmore, al momento Reding⁷, comenzó en Madrid el verano de 1932. La profesora de Smith College en Northampton, había viajado a la Península a acompañar a su amiga Caroline Bourland, directora del Departamento de Español de la institución. Katherine aprovecharía el receso

⁶ Datos extraídos de la documentación sobre Katherine Whitmore conservada en Smith College Archives. Véase Anexos. Agradezco a la archivera Nanci Young por tan generosa aportación.

⁷ Su nombre de soltera fue Katherine Prue Reding.

académico en Northampton para estudiar; en aquel momento investigaba el tema para su tesis doctoral y, por lo mismo, su colega le recomendó tomar el curso de *Generación del 1898* que impartía Pedro Salinas.

“¡Hay que ver cómo los acontecimientos más maravillosos dependen de las decisiones más triviales!” (377), dirá Katherine, ya anciana, en “La amada de Pedro Salinas”

—documento que resume su relación con el autor y que escribe a propósito de la donación que hizo a la Universidad de Harvard de las cartas que le escribió Pedro Salinas—. Una vez matriculada en la clase tuvo un inicio menos que bueno. Insegura de su español y a causa de su tardanza, se sentó en la última mesa donde era apenas percibida. A la segunda clase se ausentó, pero el profesor, que ya conocía a su amiga y que sí vio a la alumna extranjera en la primera reunión, se encontró con Bourland y la convida a cenar y, de paso, extendió la invitación a Katherine. Ella, en un principio, muestra resistencia porque su “español era todo menos fluido” y estaba segura que Salinas solo la había invitado por cortesía pero termina aceptando (377). En esa noche de verano, con su familia de vacaciones y fuera de Madrid, Salinas las acompaña a la azotea del piso donde se alojaban ellas: “¡...Pedro estuvo tan chispeante como él solo podía estar!” (378). Esta luminosa noche de verano terminó plasmada en el poema “Suicidio hacia arriba” de la obra *Razón de amor* (365-8)⁸.

Dirá Katherine que la conversación de la velada se centró en la clase que Salinas impartía. Debido a su ausencia en la última clase, el profesor sugiere encontrarse para aclarar dudas al día siguiente en el Hotel Palace: “Ese día Pedro aprendió más de mi vida que yo sobre Miguel de Unamuno (el tema de la clase perdida)... ¿Quién era yo? ¿Dónde había estudiado? ¿Qué lugares me gustaría visitar durante mi estancia en Madrid?[...]” (378). Desde ese momento y durante las próximas semanas Salinas le sirvió de guía en el Museo del Prado, en Toledo y en la ciudad. En ese verano se enamoraron; Katherine correspondió halagada y

⁸ En el segundo capítulo nos referiremos otra vez a esta noche brillante de verano, pues Katherine a preguntas de Jorge Guillén le cuenta la anécdota que inspirara el poema.

“sin ningún remordimiento de conciencia o sentimiento de estar obrando mal” (379). Antes de regresar a Massachusetts, coincidieron en Alicante, en el peñón de Ifach y en Barcelona. Al momento ya Salinas había comenzado a escribir su libro de poemas dedicados y motivados por ella: “En Barcelona fue en donde me dijo que el nombre de nuestro libro sería *La voz a ti debida* por una égloga de Garcilaso de la Vega” (380).

Una vez Katherine partió a la costa Este de los Estados Unidos, comienza la relación de forma epistolar. El volumen e intensidad de las cartas fue tal que, señala Enric Bou en su introducción a *Cartas a Katherine Whitmore*, “las cartas tienen una frecuencia casi diaria” (14). La misma Katherine confesará que esta relación clandestina consumía casi todo su tiempo: “La noticias más importantes... eran los horarios de las llegadas y salidas de los barcos que llevaban nuestras cartas” (380). 1933 fue un año importante en la obra de Salinas, publicó algunos poemas fruto de la relación con Katherine en un tomo titulado *Amor en vilo*⁹, luego incorporó esos y otros poemas a la obra *La voz a ti debida*. A la amada le escribirá el 18 de diciembre de 1932: “Quiero dedicarte yo a ti sola una gran parte de mi poesía” (113). La estudiosa puertorriqueña Luce López-Baralt en “Melibeo soy: «La voz a ti debida» de Pedro Salinas como reflexión ontológica” afirmará “su poemario con el título garcilasiano de *La voz a ti debida* no hace otra que decirnos que la amada lo funda como poeta” (564).

Los amantes mantienen la relación y pactan verse en junio 1933 para la inauguración de la Universidad Internacional de Verano en Santander, centro del cual fue secretario y ayudó a fundar. Jean Cross Newman, la biógrafa de Salinas, en su libro *Pedro Salinas y su circunstancia* añade:

La inspirada ideíca de Salinas fue crear un nuevo tipo de universidad de verano en Santander, utilizando el recién abandonado Palacio de la Magdalena[...] Existía ya en Santander una escuela de verano[...] los estudiantes extranjeros iban allí para mejorar su español. Había otra del mismo tipo en Burgos, en la que Salinas tenía cierta

⁹ Las impresiones de *Amor en vilo* se hicieron en la imprenta de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez, en Ediciones La tentativa poética.

experiencia y, por supuesto, la de Madrid, bajo los auspicios del Centro Histórico.
(198)

Asimismo, en *Cartografía de una vida* se recogen varios testimonios, uno de ellos el de su hija, Soledad Salinas, que detalla lo que significó la Universidad de Verano: “[...]concibió aquella institución como una universidad libre y deseosa de atender a las necesidades espirituales del momento” (67). En ella se dieron cita estudiantes españoles y extranjeros y un profesorado internacional. Katherine asistió a esta primera sesión y aprovechó la ocasión para coincidir con Salinas. Una vez finaliza el verano, Salinas le escribe sobre la Universidad Internacional:

Por primera vez en mi vida he creado algo de volumen y trascendencia social y colectiva. Hasta ahora todo lo que salió de mi era obra de mi imaginación, del impulso creador puro, sin más contacto con la realidad de los hechos que el papel impreso, el libro. Esto de la U.I. es otra cosa. (224)

La creación de la Universidad Internacional como expresión política, por llamarlo de alguna manera, irá de la mano con la preparación de *La voz a ti debida*. En los años 30 por sus compromisos con proyectos educativos de la República, Salinas se quejará de esa escisión en él, entre el trabajo poético-literario y sus deberes sociales, digamos. A propósito de la Universidad Internacional, el 7 de septiembre de 1933, escribe:

Porque en un raro azar, paralelamente a la U.I. se iba haciendo mi libro de versos [*La voz*], el que más contento me tiene, el que más directa y hondamente me expresa. Ahí que me encuentro, ése sí que soy yo sin dudar. Y ese yo es el que quiero, el que deseo que viva porque es el tuyo. El otro será o no será, vivirá o no. (225)

Finalizado el verano, recurren de nuevo a las cartas y la relación prosigue con algunos escollos. Ella dirá que la realidad comenzó a filtrarse y que se evidencia en el tono de alguna de las poesías que incluyera en el próximo título de la trilogía, *Razón de amor*. El siguiente verano, en 1934, vuelve a la Universidad Internacional, ahora encargada de estudiantes de Smith College que participaban de un programa de inmersión en la cultura hispánica. Katherine continuaría como comisionada de estas jóvenes durante un año en Madrid,

Santander era solo el preámbulo. Siguieron viéndose hasta que la esposa de Salinas descubrió la relación e intentó suicidarse (Whitmore, 382). Según cuenta Katherine, Salinas trató de mantener la relación, pero no se logró del todo. Las cartas como quiera siguieron llegando, aunque de ahora en adelante con menos frecuencia. De regreso a Estados Unidos, Katherine comenzó a frecuentar a un profesor de Derecho Constitucional de Smith College llamado Brewer Whitmore: “teníamos gustos y pasados similares y disfrutábamos de la compañía del otro. Le hablé de Pedro y me escuchó con compasión y comprensión. Era un hombre sabio, generoso y con experiencia” (382-3).

Las circunstancias propiciaron que Katherine y Salinas compartieran de nuevo una geografía. En 1935 había aceptado una plaza como profesor invitado en Wellesley College en Massachusetts por un curso académico, o al menos eso pensó. Embarcó en verano de 1936 a Estados Unidos mientras su familia permaneció en Argel en casa de los padres de su esposa. El viaje por un año terminó siendo su exilio, justo cuando se iba estalló la Guerra Civil Española (1936-1939) y nunca regresó a su país. Carolina Rodríguez-López y José M. Faraldo resumen la encrucijada de Salinas, una vez vio que el conflicto bélico no se resolvió con su año fuera:

Salinas had to choose: continue living in the States or run the risk of returning to a Spain dominated by Franco's supporters. While he did not have a serious political commitment, his left wings sympathies and his close collaborations with Republican politicians put him in an uncomfortable position. (2)

Katherine decidió marcharse a fungir de encargada del proyecto de inmersión cultural, como lo hizo antes en España, ahora en México. En verano de 1937 pone en pausa su vida de Northampton para partir al país latinoamericano. Aunque continúa escribiéndose con Pedro Salinas, dice que al momento del viaje se da la ruptura definitiva (Whitmore, 383). En una carta fechada el 17 de junio de 1938, Salinas resume el fallo de su amor:

Yo, Katherine, no soy un problema activo...ya. Comprendo que he fracasado.

Creo que mi naturaleza está hecha para amar, y a nadie he amado como a ti. Pero ese

amor ha fracasado: primero porque no he podido hacerte feliz, cumpliendo totalmente en lo exterior e interior, casándonos. Ya sabes por qué...(302-3)

En la misma carta hablará de la otra cara del fracaso de su amor por Katherine, el espiritual:

Y mi amor ha fracasado en este segundo aspecto también. Durante tres años mi ilusión fue que triunfara de esa manera. Que ya que no podía casarme contigo...a fuerza de compañía, de invenciones, de atenciones, de cambios de ideas...pudiese darte alimento ideal para el alma, y para que tu vida, entre lo externo y lo interno, encontrara ese equilibrio. (303)

Con todo, Katherine termina su año en México y se compromete con Brewer Whitmore. Siguen comunicándose ella y Salinas, aunque en otro tipo de relación. Una vez regresa Massachusetts, el poeta le escribe desde Wellesley el 12 de octubre de 1938 para encontrarse y en la misiva compendia más o menos el arreglo que acordaron para su interacción: “Mi anhelo de verte es mayor que nunca pero como sé que hemos entrado en una nueva fase de relaciones, por necesidad y deseo de tu alma[...]Yo mismo me reprimo y pongo frenos a mi alma, Katherine” (321).

En 1939 se casa con Brewer Whitmore. A propósito del acontecimiento Salinas le escribe el 23 de octubre de 1939: “¿será posible ser Musa y casada?” (349). El matrimonio de los profesores duró apenas cuatro años, Brewer Whitmore murió en un accidente de tránsito en 1943. En estos años ella pierde comunicación con Salinas, que estuvo de profesor invitado en la Universidad de Puerto Rico desde el 1943 hasta el 1946. El madrileño decide no escribirle desde la isla porque supo de cartas que habían sido interceptadas por la censura del lugar (383). A su regreso, Katherine lo ve en alguna ocasión pero le pareció “un extraño, ajeno” (383-4). Salinas estaba enfermo de cáncer en la médula y moriría en diciembre de 1951. En abril de ese mismo año ambos coincidieron por última vez cuando visitó Northampton para dar una conferencia. Katherine no sabía que Salinas estaba enfermo y poco

antes de que murió, justo cuando organizaba su clase de poesía del 27, le sobrecogió una oleada de emoción:

Estaba otra vez con Pedro y en mi mente se agolparon todos mis queridos recuerdos. Lloré. Quería verle para decirle lo mucho que lo amaba y la deuda que tenía con él...Luego llegaron las noticias de que Pedro había muerto, pero sé, con la misma certeza que hoy sé que estoy viva, que estuvo conmigo aquella tarde de noviembre. (Whitmore, 384)

Ya anciana cuando redacta la citada relación con Pedro Salinas, Katherine concluye que, error de cálculo o no, Salinas aportó mucho más de lo que sería posible agradecer y que ella le inspiró para crear nueva poesía. Casi treinta años después de la muerte de Salinas, dice que ambos deberían estar satisfechos. En las cartas que hoy nos competen podremos presenciar cuánto tiempo tomó lograr este pacto con lo vivido.

Para Whitmore la vida después de Pedro Salinas, esbozada de alguna forma en las cartas que le escribiera Katherine a Guillén, continuó en Northampton donde se le concede el título de *full professor* en 1953 (carta 11) y se retira de la institución diez años más tarde. Además de desempeñarse como profesora, la mujer oriunda de Kansas, fue, como menciona en las cartas, Decana de estudiantes el primer semestre del año académico 1963-1964 y *Class Dean* en 1950. Katherine convirtió su casa de campo de Gill, Massachusetts, en una hospedería que manejó en la década del 60. Un semestre antes de retirarse, Katherine estuvo de profesora invitada en Universidad de Massachusetts en Amherst y, después de que dejara a Smith College, pasó tres semestre en la Universidad de Texas en Austin. En 1966 se jubila definitivamente y se traslada a Pasadena, California, donde se encontraban sus únicos familiares: su hermano y sus sobrinos. Katherine mantiene su biblioteca y sus papeles y, como veremos en el epistolario, dona algunos documentos a Houghton Library en 1979.

Katherine Whitmore muere el 2 de diciembre de 1984 en la Hospital de Pasadena de cáncer en la médula, el mismo mal que acabó con la vida de Pedro Salinas treinta y tres años

antes¹⁰.

2.2. “Amigos. Nadie más.”: Pedro Salinas y Jorge Guillén

Pedro Salinas y Jorge Guillén compartieron más que la dedicación y el amor por la literatura. Más que una patria o las aulas de clase¹¹. El hilo impalpable más tenso fue su amistad constante y la concreción de este hilo bien podrían ser las cartas que intercambiaron en vida y, con la muerte de Salinas, como analizamos en este trabajo, el rigor del Guillén por velar por el legado su amigo.

Tracemos, entonces, algunos puntos importantes en la vida de Guillén y aclaremos cómo coincide con Pedro Salinas. Jorge Guillén nace en Valladolid en 1893. Su formación inicial la obtiene en un internado suizo, donde comienza a desarrollar su interés por el humanismo y por la lengua gala. Más adelante se licencia en Filosofía y Letras en la Universidad de Granada y pasa a Madrid, allí reside en la Residencia de Estudiantes y se instala entre el 1914 y 1917 en la ciudad. Aquí se relaciona con instituciones importantes para el desarrollo de la actividad cultural, digamos la mencionada Residencia, el Centro de Estudios Históricos, el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional y el Ateneo, instituciones que también frecuentaba Salinas. En una carta a Margarita, cuando eran novios, el poeta describe un día corriente en su vida Veamos cómo se traza la ruta de la que también participó el vallisoletano:

[...]A las 4 me voy al Ateneo y allí me paso la tarde estudiando, escribiendo y charlando con mis amigos u oyendo alguna conferencia[...] y, después, a las 10, me vuelvo al Ateneo a trabajar... Los domingos voy al Museo [Prado] por la mañana, y por la tarde hago lo mismo. (*Cartas de amor a Margarita*, 116)

Según el *Diccionario Biográfico Español*, Guillén inicia su labor como lector en La Sorbona, París en 1917 donde sustituye Pedro Salinas y a partir de lo cual comienzan a trabar

¹⁰ Los datos provienen del dossier sobre Katherine Whitmore conservado en Smith College Archives. Véase Anexos.

¹¹ Curiosamente Jorge es el segundo nombre de Guillén, cuyo nombre de pila es Pedro.

una amistad. Guillén permanece en la ciudad seis años; allí se casa, tiene a su primera hija Teresa fruto de su matrimonio con Germaine Cahen¹². Regresará para el nacimiento de su segundo hijo Claudio. En 1923 vuelve a España y se doctora al año siguiente en la Universidad de Madrid con una tesis del poeta barroco Luis de Góngora y en 1926 ya es catedrático de Literatura Española en la Universidad de Murcia, en donde se quedará hasta 1929 cuando se traslade para la Universidad de Oxford, en Inglaterra hasta 1931 (130-1). Este importante año, en que se proclamó la Segunda República Española, le llevó a la Universidad de Sevilla. Con todo y la coyuntura política que ubicó a mucho de sus compañeros en puestos de poder en el órgano gubernamental, Guillén no militó para partido alguno y “compartió con otros intelectuales los postulados del republicanismo liberal, humanista y moderado” (131). Lo anterior, sin embargo, no impidió que su vida corriera peligro e incluso que fuera encarcelado una vez comenzó la guerra en 1936. Guillén permaneció en España, con su docencia en Sevilla pero ante los peligros que corrían él y su familia pasan a París y luego con la ayuda de Salinas se mueve a laborar en el Departamento de Español de la Universidad de Middlebury (Vermont) en el curso académico 1938-1939 (131). Este será el inicio de exilio y de su peregrinación como profesor en universidades de Estados Unidos. Será Wellesley College en Massachusetts la que más tiempo lo retenga y de donde se jubilará en 1957 (131-2).

Desde sus años en Murcia, Guillén demuestra disciplina y compromiso con su vocación literaria. Su gran actividad literaria como escritor y como crítico, principalmente, van de la mano con su desempeño como profesor. Marcos Sierra y Santiago López-Ríos trazan un recorrido en las aulas de la prestigiosa Facultad regida por Manuel García Morente, cuyo espacio se dispuso para una renovación educativa y en donde se dieron cita “los mejores

¹² Teresa Guillén nació en 1922. En París nace su segundo hijo, Claudio Guillén (1924-2007). Fue catedrático de Literatura Comparada y ensayista. Doctorado de la Universidad de Harvard en 1954, impartió clases en distintas universidades estadounidenses y en Barcelona. Recibió varios reconocimientos y distinciones, entre éstas, el Premio Nacional de Ensayo en 1999. Fue miembro de la Real Academia Española de las Lengua (*Diccionario Biográfico Español* Vol. XXV, 133).

profesores que ha dado nuestra Universidad [hoy día, Complutense]” (344). Jorge Guillén fue uno de ellos y en un testimonio, incluido en el trabajo, de Isabel García Lorca (1910-2002), hermana del poeta granadino, da cuenta de la experiencia de tomar clase con Guillén:

Conocí a Jorge Guillén en la Universidad de Madrid, creo que fue el año 1933. Me había matriculado en un cursillo organizado por la Facultad de Filosofía y Letras –en aquellos años ya con el nuevo plan de estudios creado por García Morente– y Guillén venía de la Universidad de Sevilla, donde ya era catedrático, invitado por la de Madrid a hablarnos sobre la poesía de Bécquer...Era joven con aire muy distinguido, pero recuerdo que a mí me pareció un señor mayor. Sus clases eran maravillosas, indescriptibles porque no nos parecían clases. Era una conversación que, dada a nuestra timidez e ignorancia, muchas veces se quedaban en el monólogo. Leía y comentaba un poema. Él siempre contaba, hasta sus últimos días, que Federico le decía: «Van a tu clase y todos los días vienen llorando de la universidad». Llorando no, pero sí deslumbradas como quien ha asistido a un descubrimiento. (359)

Las vicisitudes del exilio las afrontó con tranquilidad incluso cuando se trató de pérdidas desgarradoras como las de su esposa Germaine por cáncer en 1947 y la de

Salinas en 1951:

Su talante positivo le hacía emerger de las catástrofes y su parquedad castellana – necesitaba poco para vivir y lo hizo modestísimamente hasta el final de sus días– le proporcionaba una adaptación sin problema a cualquier circunstancia... Vivir con la plenitud lo que guarda el mundo y cumplir con el plan de la obra, eran sus objetivos inmediatos. La familia, su labor universitaria y la poesía necesaria centraron su tiempo. (131)

Guillén, como evidencian las cartas de este trabajo y el próximo capítulo, tuvo una prolífica carrera en Estados Unidos como profesor, conferenciante y escritor. Pudo rehacer su vida al lado de su segunda esposa, la italiana Irene Mochi Sismondi –a quien Katherine llama encantadora y agradable–. Logró regresar a una España sin dictadura a final de los años 70. En Málaga estableció su domicilio y recibió homenajes, premios y distinciones. Nunca dejó de escribir. Jorge Guillén murió en la ciudad costera el 6 de febrero de 1984, a los dos días de cumplir 91 años. Con motivo de su muerte el Premio Nobel de Literatura, compañero de la

Generación del 27, Vicente Aleixandre, destacó en primer orden su calidad de amigo para luego dedicarle líneas a su talento y a reflexionar sobre su aportación a las letras hispánicas:

Fue un excelente e insustituible amigo. Ha sido una vida tan espléndidamente digna y alta, tan generosa, tan cumplidora de la obligación de dar poesía al mundo y a su país que no hay palabras para embolsar una inversión como la suya. Fue un ser admirado y querido. Es, y sigue siendo, uno de los más altos poetas que ha tenido España. Era un gran artista de la palabra española, expresada como una comunicación, un cántico, un dolor y un universo. Era, al mismo tiempo, uno de los altos exponentes de la poesía española de nuestro siglo, uno de los más elevados resortes expresivos que ha tenido nuestro país a lo largo de su historia.¹³

Andrés Soria Olmedo apunta en la introducción de la edición de las cartas entre Salinas y Guillén, *Correspondencia (1923-1951)*, que los “azares biográficos” contribuyeron en primer lugar al desarrollo de esta amistad, a través de la situación epistolar. Por lo que la amistad y el hambre de conversación se consolidaron más que en ningún otro momento en su correspondencia durante el exilio, en especial de 1937 a 1951 (10-1). De hecho, afirmará el catedrático en la Universidad de Granada que se puede leer la amistad como un *leitmotiv* en las cartas (21).

Soria Olmedo resume la errancia de ambos escritores, que muchas veces se cruzan y en otras se desencuentran, pero siempre se escriben. Guillén sucede a Salinas en la Sorbona, más tarde se muda a Murcia (1925) y para el momento, Salinas es catedrático en Sevilla; en 1927 Salinas se traslada a Madrid, y entre 1929 y 1931 vive y trabaja Guillén en la Universidad de Oxford, Inglaterra. En verano de 1936 Salinas parte a Wellesley College como profesor visitante y Guillén, después de varios contratiempos, le sigue a Norteamérica en 1938 y en 1939 es profesor en la Universidad de McGill en Canadá. Por su parte, Salinas es contratado en 1940 en la Universidad de Johns Hopkins en Baltimore y en 1943 se va a la

¹³ “Murió Jorge Guillén, el autor de 'Cántico', uno de los mas altos poetas que ha tenido España” publicado en *El País* (7-II-1984). Ver: http://elpais.com/diario/1984/02/07/cultura/444956402_850215.html

Universidad de Puerto Rico en Río Piedras como profesor invitado, allí extiende su estadía hasta 1946. Guillén, que ha sucedido a su amigo en Wellesley, es en 1947 profesor visitante en la Universidad de Yale, Connecticut, y regresa por unos días a España; Salinas mientras tanto visita varios países latinoamericanos ofreciendo conferencias. Ese mismo año viaja Salinas a Colombia, y en 1949, a Italia y a Francia. En 1950 Guillén da clase en el Colegio de México ubicado en la capital del país, y al año siguiente visita de nuevo España, mientras Salinas permanece en Estados Unidos, hasta su muerte en Boston en 1951.

Según Soria Olmedo se puede dividir en dos etapas la correspondencia entre los amigos: una primera que va del 1923 hasta 1936 y la segunda del 1937 hasta 1951 (20). De la primera etapa solo se conservan las cartas de Salinas a Guillén, porque el vallisoletano pudo preservarlas, mientras que Salinas –como atenderemos en el capítulo siguiente– pierde gran parte de su archivo en la Guerra Civil y con él, la correspondencia de su amigo. En esos primeros años se va construyendo una intimidad. Las cartas de Pedro hablan sobre lo que sucede en Madrid, en Sevilla, en Murcia y sobre los proyectos que emprende cada uno, y los de sus contemporáneos y del circuito literario que los rodea. En una ocasión, con fecha del 20 de noviembre de 1929, le cuenta a su amigo radicado en Oxford los últimos acontecimientos y del estado de sus compañeros del grupo del 27:

Vida literaria. Dámaso [Alonso] en Nueva York: mucho trabajo, mal humor... De Federico [García Lorca] una carta tipo bachillerato «todo muy bonito, tengo muchos amigos, ya sé hablar inglés». [José] Bergamín, padre, casi padrísimo... Gerardo [Diego] enamorado, pero no de su novia, sino de otra... [Rafael] Alberti convertido en escándalo de la joven poesía: dio en Lyceum una conferencia que ha sido la comidilla de estos quince días. Vestido de *clown* se metió, *nominatim*, con... Ortega [Gasset], J. Ramón [Jiménez], [Enrique Díez] Canedo, [Francisco] Ayala, etc. en términos vestido superrealistas, es decir, casi insultantes.

(101)

También se comenta la salud de sus respectivas familias (para el momento cada cual tenía dos niños). De otra parte, por medio de las cartas se pueden fijar cómo uno era lector del otro, cómo contribuyen en el desarrollo de cada cual. El 30 de abril de 1930, Salinas celebra los poemas de *Cántico* de su amigo: “La poesía de *Cántico*, proliferando, recreándose en sí misma al hacer cosas nuevas. Todo de primer orden” (109). En otra ocasión, 6 de mayo de 1933, Salinas le pide ojos para su nueva poesía: “¿Tendrás paciencia, querido Jorge, para leer estos garabatos, trazados en el tren...?” (160).

El intercambio de poesía no se verá afectada por el exilio. El 1 de abril de 1940 Salinas escribe sobre las nuevas incorporaciones a *Cántico*: “Mi querido Jorge: antes de salir para New York quiero decirte algo de los poemas. Avancemos la impresión general: «¡Magníficos!» (233). Lo mismo por parte de su corresponsal, en una carta del 30 de marzo de 1941, agradece el recibo del libro editado por Salinas, *Literatura española siglo XX*: “No creí que recibiría tan pronto el nuevo libro. Y la alegría fue tanto mayor. ¡Gracias! Gracias por tantas cosas. El libro ha quedado muy bien organizado, denso, gordito y precioso” (259). Aparte de admiración, comparten sugerencias y críticas para mejorar su trabajo. Si bien la geografía cambia, continúan conversando precisamente del mundo del hispanismo en el destierro y de la situación política de Europa, en especial de España. A su vez de asuntos editoriales, de las últimas publicaciones, de sus obras y de los proyectos a la vista.

Dentro de la etapa del exilio cabe destacar las temporadas que pasaron en la América hispana, ya fuera por conferencias, viajes o como profesores invitados, en el caso de ambos en Puerto Rico; Salinas en los años 40 y Guillén en varias ocasiones en los 60 y en el año 70. Estuvieron en México y en Colombia, asimismo. En “Una charla con Pedro Salinas”, entrevista realizada por José Manuel Blecuá y publicada en *Ínsula*, el poeta habla de cómo conjugó la experiencia de ser español y enseñar su lengua en un país de habla inglesa. Y de cómo esa etapa de vida le permitió aprender tanto más de su idioma y de las culturas

hispanohablantes: “Mis viajes por América me han abierto los ojos a la imponente realidad de este mundo...me convencí de que un español que desconoce los países en su habla en América es un provinciano que no tiene cabal conciencia de lo que representa lo hispánico” (2).

Las vidas de Pedro Salinas y Jorge Guillén corrieron paralelas en muchas ocasiones. Ambos supieron inventar un lugar donde coincidir y conjugar su amistad y este lugar fue tantas veces su correspondencia. Al morir Salinas, Jorge Guillén optó por seguir invirtiendo en la relación fraternal pero de otras formas. Acudir a Salinas implicaba “la seguridad de compartir verdadera conversación con amigo verdadero”¹⁴ y Guillén decide rescatar y recomponer parte de la pasión y del proyecto de vida de amigo; su trabajo. “Lo que hubo ayer, aquel amigo perfecto, aquel poeta admirable, ha dejado de existir...”¹⁵. No dejó de existir, sin embargo, el empeño y el amor del amigo que le sobrevivió. En el capítulo que sigue atenderemos varios temas, entre ellos, una suerte de testimonio de la fidelidad y de la amistad que rindió Jorge Guillén a Pedro Salinas, a su obra, a su memoria, todo ello relatado por la voz de la amada Katherine Whitmore.

¹⁴ Jorge Guillén, “Mientras hubo” del 1952 (1).

¹⁵ Ibid.

3. “La amiga de su amigo”: las cartas de Katherine Whitmore a Jorge Guillén

3.1. Naturaleza y características del fondo documental conservado

“Reciba un abrazo de la amiga de su amigo, y de su amiga.”

Katherine Whitmore, 22 de marzo de 1955

El epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén consta de 104 cartas que comienzan el 3 de mayo de 1945 y culminan el 22 de marzo de 1983; un año antes de que ambos fallecieran, él el 6 de febrero, ella el 2 de diciembre. El cartapacio contiene 18 postales, 85 cartas y un aerograma; de las cartas, 23 están escritas en inglés y 81 en español, todas autógrafas. Esta correspondencia se conserva en el Archivo Jorge Guillén de la Biblioteca Nacional de España (Arch.JG100/27-28), uno de los depositarios de documentos del autor. Dos cartapacios recogen los casi de 40 años de comunicación, misivas que nos desplazan por las costas de Estados Unidos, por Europa y por otros rincones de América. Se trata de dos vidas encontradas en un punto convergente: Pedro Salinas. “El amigo perfecto”, como lo llamara Guillén en su obra *Cántico*, fue la fuerza que acercó a la profesora oriunda de Kansas y al poeta vallisoletano y por quien se inició una larga amistad.

Este corpus posee la importancia de ser, hoy por hoy, la única colección de documentos personales escritos por Katherine Whitmore. La musa que inspiró algunos de los poemas de amor más conmovedores de la lengua castellana, no es un pronombre ni vive en ellos¹⁶, sino una mujer que envejece, trabaja, lucha, padece y vive ante nosotros. Sus cartas a Jorge Guillén son testimonio de confianza, ocasión para revivir la historia de una pasión y sus secuelas; también el testimonio de la amistad a través del tiempo. Es, a la vez, el relato de la España peregrina y de la posguerra desde otro lado.

¹⁶ Recordemos el poema inspirado por Katherine Whitmore de *La voz a ti debida*, “Para vivir no quiero”: “¡Qué alegría más alta:/vivir en los pronombres!...Te quiero pura, libre/irreductible: tú” (136).

Con las cartas de Katherine a Guillén jugamos a reconstruir, entre otras posibilidades, el pacto fraterno que le jurara Jorge Guillén a Pedro Salinas. En voz de la profesora, se nos presenta el empeño de Guillén por velar por la obra y el legado de su amigo. Se nos permite, a través del epistolario, ver y reconstruir el proceso anterior a que Katherine donara, como ella misma les llama, “sus tesoros” a la Houghton Library: las cartas y los poemas que le escribiera Pedro Salinas. Asimismo, se va definiendo a estos corresponsales en su vida de *colleges*, en sus entradas y salidas, almuerzos, conferencias y en su vocación, en su trabajo. En resumen, son cartas que nos permiten ver vivir.

Antes de comenzar a adentrarnos en el epistolario, merece la pena aclarar que, a pesar de reunir 104 cartas, se trata de una correspondencia incompleta: en primer lugar por la dispersión del propio archivo de Guillén –y otras particularidades en las que nos detendremos más adelante– y en segundo, no menos importante, porque solo contamos con los escritos de Katherine Whitmore y no con los de su corresponsal. Ahora bien, al contrario de Pedro Salinas, Jorge Guillén conservó todos sus documentos de antes de la guerra y los de América. Su hijo, Claudio Guillén, bromeaba por su afán conservacionista: “Mi padre no tiró un papel en toda su vida”.¹⁷ La dispersión del archivo de Guillén no viene por los extravíos a causa de la guerra sino principalmente por la diseminación del fondo. Manuscritos, correspondencias y hojas personales, se encuentran divididos en tres instituciones: en la Universidad de Harvard¹⁸, en Wellesley College¹⁹ y en la mencionada Biblioteca Nacional de España²⁰. Además, la Fundación Jorge Guillén en Valladolid, constituida en 1992, asumió la tarea de publicar volúmenes de su obra y recopilar el material microfilmado de los otros fondos para

¹⁷ Ver “La Biblioteca Nacional recibe el archivo Jorge Guillén” publicado en *El País* (2-III-1996): http://elpais.com/diario/1996/03/02/cultura/825721203_850215.html

¹⁸ Ver *Jorge Guillén papers, 1924-1965*: Guide <http://oasis.lib.harvard.edu/oasis/deliver/~hou01052>

¹⁹ Ver *Manuscript Collection* [Wellesley College]: <http://www.wellesley.edu/lts/collections/archives/collections>

²⁰ *Archivo personal de Jorge Guillén*: http://www2.bne.es/AP_publico/irVisualizarFondo.do?idFondo=29&volverBusqueda=irBuscarFondos.do

depositarlos en la Biblioteca de Castilla y León²¹. Los herederos del autor, Claudio y Teresa Guillén, estuvieron a cargo de la donación de los documentos de su padre, cuya concesión se dio en 1985 a las instituciones académicas norteamericanas y una década después a España.

Con la salvedad de la Biblioteca de Castilla y León, cada uno de los archivos tiene distintos contenidos de la colección de documentos del poeta. En la Houghton Library de Harvard, por ejemplo, se conservan escritos que van del 1924 al 1965; en Wellesley hay papeles del 1920 hasta algunos de Málaga (la ciudad en que murió Guillén). Las cartas allí disponibles son del 1920 al 1935, todas escritas por el poeta. Los papeles de la Biblioteca Nacional llegan en 1996, y allí se han guardado más de treinta mil páginas²² en forma de borradores, manuscritos y cartas que se le escribieron al poeta (y a su familia) a lo largo de su vida y algunas cartas que este envió; tanto autógrafas como fotocopias.

El carácter parcial de la colección de las cartas de Katherine Whitmore a Jorge Guillén se confirma cuando descubrimos que esta colección, en efecto, se encuentra escindida y que hasta la fecha en ningún lugar se conservan las cartas juntas en su totalidad. La única mención que se hace de la relación epistolar entre Whitmore y Guillén, anterior al trabajo que hoy nos ocupa, es una referencia incompleta y errónea proveniente del estudio introductorio que Enric Bou realizó para la edición de las cartas de Pedro Salinas a la profesora estadounidense – *Cartas a Katherine Whitmore (1932-1947)*–. Para explicar la naturaleza de la publicación de dicho epistolario, el catedrático catalán habla someramente sobre Katherine Whitmore y resume la historia que compartió con Salinas, así como algunos detalles generales de la donación de las cartas²³. Reconoce la intervención de Jorge Guillén para lograr que cediera

²¹ Ver Fundación Jorge Guillén, descripción del fondo:

<http://fundacionjorgeguillen.com/fondo-documental.php?id=000000001W>

²² Ver “La Biblioteca Nacional recibe el archivo de Jorge Guillén” (2-III-1996) en *El País*:

http://elpais.com/diario/1996/03/02/cultura/825721203_850215.html

²³ “[...]tres años antes de morir, Whitmore, la donó [la colección de cartas y poemas] a la Houghton Library, donde se conserva buena parte del archivo de Salinas” (14-5). Las cartas recopiladas en este trabajo, no obstante, corrigen este señalamiento. Katherine donó la colección en 1979, cinco años antes de morir (2 de diciembre de 1984) y no tres. Ver carta 61 (26 de noviembre de 1979), 63 (fecha para septiembre de 1981) y Anexos.

ella los papeles a Houghton Library y agradece a Claudio Guillén por haberle facilitado copia de una de las cuatro de las cartas de la correspondencia de Whitmore a su padre: “Las cartas de Katherine Whitmore a Guillén conservadas son tan solo cuatro (16 de septiembre de 1962, 19 de abril de 1971, 28 de noviembre de 1976 y 2 de enero de 1979)...” (15). Sin embargo, nuestra edición incluye 104 cartas inéditas y las cuatro que menciona Bou no figuran en este trabajo. Es de suponer que, como indica la mencionada introducción, Claudio Guillén conservó esas cuatro y no las cedió al fondo del Archivo Jorge Guillén de donde se nutrió esta investigación.

3.2. Conciencia archivera

Como veníamos señalando, nos enfrentamos a un epistolario interrumpido, por lo esparcido del archivo, a la vez que por otra importante razón: son cartas cuya única voz preservada es la de Katherine Whitmore, porque hasta el momento no se han encontrado las cartas que le escribiera Jorge Guillén a ella. La correspondencia tampoco le fue devuelta una vez murió Guillén. Pareciera que Jorge Guillén, en su voluntad de cuidador del archivo de Salinas, las preservó para donarlas. No sería lo único que hizo en función al archivo de su amigo:

[...]la colección de cartas [y poemas que le enviara Salinas a Whitmore] se ha preservado, gracias, en buena parte a los esfuerzos de Guillén. Por poco que naveguemos en la colección de Harvard, nos daremos cuenta de que don Jorge dejó preparados una serie de documentos (en su mayoría escritos en Wellesley el 26 de agosto de 1956) en los que como producto de sus pesquisas, establece una cronología de la relación de Whitmore con Salinas y da unas pistas sobre la identidad de la corresponsal (Bou, 12)

Por medio de las cartas nos percatamos precisamente de la conciencia archivera de Jorge Guillén y, al final, de Katherine Whitmore, que procura, no sin menos reparo, dejar testimonio a la posteridad de su vida con Pedro Salinas en forma de misivas y poemas

inéditos; y con ello, contribuir a ampliar la obra de Salinas y su fondo documental. Antes del 1999, fecha a partir de la cual se pueden consultar las cartas a Katherine en Harvard, las ediciones y la mayor parte de los estudios de la obra saliniana estaban a cargo de la hija del poeta, Soledad Salinas y de su esposo, el catedrático Juan Marichal. El matrimonio ha sacado a la luz correspondencia, antologías, ediciones de obras completas, entre otras publicaciones, pero han omitido la referencia a Katherine Whitmore o a la poesía contenida en las cartas de Salinas.

La gran aportación del binomio Whitmore-Guillén al archivo de Salinas cobra mayor importancia al tratarse de una biblioteca violentada. En 1936 cuando Salinas se encontraba laborando en Wellesley College como profesor invitado y su familia vivía en Argel, su archivo fue robado. En palabras de su hija: “como tantos españoles de su tiempo, perdió todos sus papeles nacionales en la catástrofe nacional de 1936-1939” (*Cartas de amor a Margarita*, 29) . Hoy día no se conservan ninguno de los manuscritos de las obras del poeta madrileño previo a su exilio. En “Una charla con Pedro Salinas” este habla sobre la pérdida de sus papeles: “Sí, y [perdí] aun cosas más preciosas, como todos los recuerdos materiales de familia...” (2).

Montserrat Escartín, que junto a Enric Bou fueron los encargados de editar la obra completa del autor para la editorial Cátedra en 2007, detalla en su ensayo *Un archivo disperso: los papeles de Pedro Salinas* las dificultades con las que se enfrentó al tratar de compilar su obra, porque con Pedro Salinas lo que se dice *opera omnia* se fija de manera interina: “Este goteo de documentos evidencia la provisionalidad de las ediciones críticas” (198). Por otra parte, Juana María González en *La biblioteca de Pedro Salinas* se dio a la tarea de reconstruir, como parte de su tesis doctoral en la Universidad de Granada, la que hubiera sido la biblioteca del autor hasta el 1936 y resume la fortuna errante del archivo. Señala que primero pasó a la Biblioteca Nacional y que luego quedó a manos del Instituto de

Enseñanza Secundaria Cervantes en Madrid porque a causa del conflicto bélico parte de la colección del centro había sido destruida. Con los trotes y las mudanzas del propio Instituto, nos encontramos con una colección bastante dispar y heterogénea. Así, la investigadora entiende que del conjunto total de libros que se consideran legado del poeta solo hay 330 ejemplares, es decir, 20% de lo que se le atribuye. Otros 600 títulos los cataloga como ejemplares probables. Entre los criterios utilizados, se concentra en aquellos fechados antes de 1936 y los que contienen dedicatorias nominativas. Así como la lista de pedidos de Salinas a su librero y cuñado, León Sánchez Cuesta.

De todos modos, el archivo de Pedro Salinas en el exilio se encuentra a su vez disperso. A pesar de que la mayoría de sus documentos se concentran en el fondo que alberga Houghton Library en Harvard, sus papeles están también esparcidos entre otras instituciones donde impartió clases, fundamentalmente en la Universidad de Johns Hopkins en Baltimore y la Sala Zenobia de la Universidad de Puerto Rico. Con todo podemos entender la insistencia del autor de *Aire nuestro* en querer contribuir y de alguna manera fijar el archivo de su amigo con un esmero similar al que le prestó al suyo.

3.3. El relato de Katherine Whitmore

Pedro Salinas en su ensayo “Defensa de la carta misiva y la correspondencia epistolar” incluido en *El defensor* aborda el equívoco del destinatario. Es decir, que a diferencia de lo que se podría pensar, el primer destinatario de una carta no es quien la recibe sino quien la escribe por ser “el primer enterado de lo que se quiere decir y a quién se lo dice” (35). Katherine Whitmore como responsable de las cartas es, a su vez, la primera destinataria y la primera lectora –“Narciso involuntario” (35)– que conoce el destino y el propósito del objeto misivo: ser leída por Guillén. Según la clave saliniana una carta es reflejo, más que del destinatario, de quien la escribe. Si fuera lo contrario, argumenta Salinas: “¿Por qué se desgarraría una carta medio empezada, si no porque es lámina imperfecta, agua turbia que no

nos representa bien, que no nos representa bien y al no gustarnos nosotros, en ella, tampoco podríamos gustar al que la espera?” (35). La carta es, con todo y su subjetividad, una abstracción de la persona: “esta no se vive en lo que es, como ser humano entero, sino en lo que dice” (65). Por lo tanto que Katherine se muestre preocupada por su correspondencia con Guillén se debe en un sentido a la proyección que hace de sí misma: “Tiene usted unas cartas mías, indiscretas, escritas en momentos de gran emoción. ¿Son de usted o son mías? Debía usted devolvérmelas...preferiría tener en mi posesión cartas tan delatorias como esas” (carta 29).

Pese a que naturaleza de la carta ha sido adulterada, puesto que se ha tomado una carta privada y se ha expuesto, por llamarlo de algún modo, en el fondo documental de acceso público y en este trabajo, no cambia eso la intención del autor, que es relatar (39). Estas cartas íntimas, ahora expuestas, no son menos un ejercicio de redacción, un documento que se sabe será leído, un autor que existe en función de su lector. Esa voz especial que se crea, según Roland Barthes en su ensayo *Death of the Author* (1968), no es el autor propiamente y sí la literatura. Pues, precisa que la escritura en sí misma es esta voz especial –compuesta de otras– y la literatura es la invención de esta voz (2). Esa frontera líquida entre la realidad y la ficción y el acto de escribir la analizaba el novelista jienense Antonio Muñoz Molina en el ciclo de conferencias *Sobre la realidad de la ficción* dictadas en la Fundación Juan March de Madrid:

“En el acto de escribir, como en la conciencia diaria de cualquiera, inventar y recordar son tareas que se parecen mucho y que de vez en cuando se confunden entre sí. La memoria está inventando de manera incesante nuestro pasado. La memoria común inventa, selecciona y combina, y el resultado es una ficción más o menos desleal a los hechos, que nos sirve para interpretar las peripecias casuales o inútiles del pasado y darle la coherencia de un destino: dentro de todos nosotros hay un novelista oculto que escribe y reescribe a diario...” (29)

Cuando hablamos de las cartas de Katherine Whitmore a Jorge Guillén, se hace tomando en cuenta su cualidad fictiva, representación, construcción. En otras palabras, somos conscientes

de la ficción en la realidad, jugando con los términos de Muñoz Molina; cartas como relatos, con narradores y con personajes. Incluso podríamos aventurarnos a formular que el tipo de relato que forja Katherine Whitmore lo hace en aras del archivo que se está configurando a través de las epístolas.

El relato de Katherine Whitmore nos sirve para reconstruir, por lo pronto, algunos puntos en las próximas páginas: a Jorge Guillén en su dimensión de amigo, de albacea literario y de profesor (y de exiliado), a Pedro Salinas como poeta, y en su proceso íntimo creativo respecto a la trilogía amorosa y el devenir de su obra; a Katherine Whitmore como hispanista, profesional como amiga de sus amigos. Estas cartas no dejan de trazar una suerte de radiografía del exilio hispánico en el continente americano. A la luz de los comentarios contenidos en la correspondencia parecería la diligencia de mantener relaciones epistolares, de compartir y enviar publicaciones, de preservar y donar colecciones de documentos como una intención de memoria histórica esencial para este grupo de intelectuales *trasterrados* (término acuñado por José Gaos). Esparcidos, antes, durante y tras la contienda bélica que los desplazó a muchos de ellos, de su vida, de su profesión, de sus allegados, de su país y lo que no es menos importante, de su archivo.

3.4. Las cartas y *Largo lamento*

No se sabe con exactitud cuándo se conocieron Jorge Guillén y Katherine Whitmore, si fue en algunas de las visitas o estadias de la norteamericana en España o si ya propiamente en Estados Unidos. La carta más antigua, sin embargo, lleva la fecha del 3 de mayo de 1945, una vez ya la familia Guillén lleva alrededor de seis años en exilio y él trabaja como profesor en Wellesley College. Las cartas tienen mayor frecuencia durante los años 50 y 60, incluso estableciéndose un ritmo de cartas cada dos a tres meses. Salvo en 1965, del cual no se conserva ninguna comunicación. Al mismo tiempo ella comparte notas breves para fijar horas y lugar de encuentro, muchas de éstas no llevan fecha. En la edición dividimos las cartas en

dos grupos, las que llevan fechas (y aproximaciones) y las que no. Durante los años 70, ya establecida en California, coordinarán viajes y actividades, dándose cita en La Jolla, porque compromisos académicos llevaban a Guillén y a su esposa Irene, a la costa Oeste. La comunicación de ambos se extenderá hasta luego de que Guillén regrese a España en 1976.

El trato en las primeras cartas (que no dejará de ser de usted) sugiere que no solían frecuentarse más allá del ámbito académico. Cabe recordar que tanto Wellesley como Smith College, donde trabajó ella por treinta años, son instituciones hermanadas por ser de las primeras universidades para mujeres en Massachusetts. Estas dos y otras cinco de la costa Este son conocidas como el circuito de las *Seven Sister Colleges*. Una de las primeras noticias impactantes que incluyen las cartas es el fallecimiento de la esposa de Jorge Guillén y madre de sus hijos, Germaine Cahen²⁴, le seguirá la de Pedro Salinas en 1951, ocasión en que Katherine escribe: “Pero ahora se ha muerto D. Pedro²⁵ y ¿qué le puedo decir? Si todo el mundo hispánico está de luto por él, ¿qué sentirá usted, su más querido amigo?[...]” (carta 4). De hecho, las cartas se hacen mucho más frecuentes una vez fallece Pedro Salinas. Solo tenemos constancia de tres misivas antes de la fecha. A partir de enero de 1952 –Salinas había muerto un mes antes– se documenta algún tipo de complicidad y de vínculo, con la pero figura del amigo desaparecido como propósito y tema de conversación. Es decir, hablan de lo que los unía, Salinas, en una especie de clandestinidad: “Si me he desahogado con usted, no es por salir del anónimo que se ha guardado y guardará siempre. Usted es el único de quien me fío” (carta 7). Ahora es el momento en el que se inicia y se pronuncia propiamente esta amistad con Guillén: “Agradezco sobre todo lo que usted me dijo al marcharse –que es usted también mi amigo. Y yo, de usted, créamelo” (carta 8). Se va delineando la faceta del poeta

²⁴ En la carta 2, fechada el 14 de octubre de 1947, Katherine escribe:

“...Acabo de saber de la tremenda desgracia que le ha acaecido y quiero que sepa que participo muy vivamente en su dolor. Sé lo que es esto – perder al ser más querido. Y sé lo que pasamos todos cuando se muere una persona de las altas prendas humanas y espirituales que tenía su esposa. Recuerdo ocasiones que tuve el placer de estar con ella, y me hizo una impresión inolvidable su gracia y simpatía.”

²⁵ Pedro Salinas murió en Boston, Massachusetts el 4 de diciembre de 1951.

como albacea, por llamarlo de alguna manera, de la obra de Salinas y comienza a compartir las nuevas en torno a su estudio. Sospechamos que en este año, ya sin poder consultar con Salinas, Guillén comienza a indagar en detalles puntuales de la relación de Katherine y Salinas y a armar una cronología: “Me hace gracia su pregunta “inocente y desinteresada” – ¿lo es de veras? De todos modos aquí tiene usted los datos: estuve en España los veranos del ’25, ’32, ’33 y de julio del ’34 hasta julio ’35. También de enero a julio del ’48” (carta 6).

Años más tarde directamente pregunta por algunos poemas y qué los motivó.

Tomemos la carta 101 del epistolario, Katherine cuenta la anécdota que inspiró dos poemas que comprenden la obra *Razón de amor*:

¿Nadadora de noche? ¡Qué acumulación de vida representa esta poesía! Le conté, yo creo, de un viaje que hicimos en julio del ’32 a Toledo... camino de Madrid – un crepúsculo inolvidable– hablamos el poeta y yo. Me hizo muchas preguntas –de mi familia, de mi vida aquí en E.E.U.U., de todo. Entre otras cosas, le hablé de una excursión de verano en compañía de mi hermano y sus hijos, cuando nadé de noche, sola, y de la sensación maravillosa de flotar, apoyada en el mar, mirando el cielo, sintiendo el ritmo de las olas que me mecían suavemente. (La natación ha sido siempre mi deporte predilecto) Fue una experiencia casi mística, en el sentido panteísta. A nuestro amigo le hizo una profunda impresión. Después cuando nos conocíamos más, solía volver al mismo tema, que iba relacionando con mi cuerpo y mi persona Poco a poco se fue haciendo la poesía, que apareció a los dos o tres años de meditar el tema.

En la poesía de Salinas, como afirma Katherine, la nadadora terminó por ser un motivo al que irá durante la trilogía amorosa y también en sus cartas a la norteamericana. En más de una carta, Salinas varias veces cita la anécdota: “Tú, nadadora (¡qué recuerdo!), sabes que yo nado, me recreo nadando por tus cartas y luego me zambullo, me hundo en ellas. Ahora he estado simplemente nadando en playa hamptoniana” (*Cartas a Katherine Whitmore*, 135). Dos meses después hablará de la circunstancia de la composición, vuelve a la imagen:

Este poema, Katherine, tiene mucho nuestro, no sé si lo percibirás. Lo escribí a las dos semanas de nuestro decisivo conocimiento...La nadadora eres tú. Yo sabía que

nadabas. En todo el poema hay la idea de una mujer bella y fuerte (así te vi enseguida, ¿te acuerdas?), la nadadora. (205-6)

En la misma carta a Guillén, Katherine responde a preguntas sobre la génesis de otro poema de *Razón de amor*, “Suicidio hacia arriba”: “Lo de suicidarse hacia arriba también es de la primera vez que hablamos en aquella terraza de Monte Esquinza, una noche luminosa de Madrid en verano. (Con la música del cuarteto de Debussy cuyos discos había traído).” No será la única ocasión en la que detalle el incidente. En “La amada de Pedro Salinas”, Katherine Whitmore narra el episodio de la primera cena que compartió con Pedro Salinas, junto a Caroline Bourland, y la velada que le siguió esa noche de verano de 1932: “Era una luminosa noche de verano. Después de la cena regresamos a nuestro piso y salimos al balcón a contemplar las estrellas. Su brillo indujo a Pedro a elaborar una de sus fantasías favoritas: “suicidarse hacia arriba” (378).

Los comentarios que hace Katherine en la correspondencia sobre la obra de Salinas se concentran en su actividad poética, en especial en la trilogía amorosa. Solo una vez, a instancias de Guillén, comenta acerca de su trabajo dramático, sin profundizar: “Gracias por el teatro de Pedro que me hizo mandar. No se olvida usted nunca de esta amiga de su amigo. La única pieza que tiene historia K-P es la última, *El director*²⁶. La oí leer en Atlantic City²⁷. Siempre me duermo en el momento menos propicio, y en esa ocasión tenía un sueño feroz” (carta 35). De otra forma, pese a manifestar cierta reserva o emocionarse si nombraba *Razón* o *La voz*, de ningún trabajo poético mostró tanto recelo como con *Largo lamento*. El libro de Pedro Salinas que hasta la fecha es el que más dificultades presenta para la crítica textual.

En octubre de 1952 (carta 9), Katherine Whitmore responde a cuestiones referentes al malogrado poemario *Largo lamento* (1937-1938), libro que cerraba el ciclo amoroso iniciado por *La voz a ti debida* y seguido por *Razón de amor*, pero que en vida nunca llegó a

²⁶ Publicada en 1936.

²⁷ Nueva Jersey.

publicarse según Salinas quiso, en un tomo solo. No quería incluirlo en un mismo volumen con los otros títulos porque era muy distinto a ellos, como le explicaría a Guillén: "...daría un tomo monstruoso y de tonos desiguales, ya que *Largo lamento*, difiere mucho en tonalidad de los otros dos...Necesito publicar los versos nuevos, buenos o malos..."(138). Soledad Salinas en el "Prólogo" de la versión de 1990 de *Largo lamento*, detalla:

[...]cuando manda a la editorial Losada (Buenos Aires), la respuesta es que, en lugar de publicarlo como libro suelto, que es lo que él quiere, prefieren incluirlo al final de su libro de poesía junta, que reúne en un solo tomo sus libros poéticos anteriores, es decir, los publicados en España entre 1924 y 1936. En vista de que Losada no le publica *Largo lamento* separadamente, Salinas parece perder interés en intentarlo de nuevo. Se diría que se ha olvidado de su existencia. (9)

El libro comenzó a escribirse en 1936 una vez finalizó la relación con Katherine Whitmore. Gracias a la correspondencia del poeta con la amada se ha podido organizar el proyecto de *Largo lamento*. En las cartas, por ejemplo, Salinas enviaba versiones y cambios, comentaba lo escrito y la temática de las piezas. De esta manera, al igual que con las cartas a su esposa Margarita Bonmatí y a Jorge Guillén, se puede establecer una suerte de cronología y evolución de los textos poéticos. Entre mediados y finales del 1937, a juzgar por las cartas, termina la obra. Insatisfecho al no poder publicar el libro como quería Salinas decide fragmentar el libro y comienza a publicar parte de los poemas en distintas revistas o *plaquettes*. Aparece en la revista *Sur* el poema "Pareja, espectro" en 1938. Incorpora "Entretiempo romántico" ("Adiós con variaciones", "Cuerpo fabuloso" y "Error de cálculo") al libro *Todo más claro y otros poemas* casi diez años después del frustrado proyecto (*Un archivo disperso*, 200).

Largo lamento permaneció guardado en la oficina de Salinas en Johns Hopkins y no fue hasta el otoño del 1948 cuando el yerno del poeta, Juan Marichal, le ayuda a ordenar su despacho y encuentra una carpeta con poemas (algunos inéditos) que sale de la oscuridad del

mueble. Cuenta Marichal el hallazgo en la “Advertencia editorial” de *Volverse sombra y otros poemas*:

[...]encontré en un rincón de la habitación un cajón con un manuscrito polvoriento, evidentemente abandonado por su autor. Esto me sorprendió particularmente puesto que don Pedro guardaba todos sus textos literarios, y hasta todas sus notas para los cursos, en el estudio de su casa en Newland Road...Me dijo: «No me sirven esos poemas no quiero verlos...Haga usted lo que quiera con ellos». (16)

Marichal respeta los deseos de su suegro²⁸ y no es hasta después que muere Pedro

Salinas que revisa el archivo y nota que ya se han publicado algunos en la mencionada revista *Sur* y en *Todo más claro*. El resto eran poemas inéditos que coincidían en tónica con los que ya estaban impresos y reunidos; “todos ellos formaban manifiestamente un conjunto unitario, un proyecto de libro” (16). Decide cotejar y publicar los que, a su entender y sin explicar demasiado los criterios de edición, estuvieran terminados. Nace, entonces, en la editorial de Milán All'Insegna del Pesce d'Oro seis años después de la muerte del poeta, *Volverse sombra y otros poemas*. Los poemas que componen el título son: “La falsa compañera”, “Pareja, espectro”, “Eterna presencia”, “Los puentes”, “La memoria en las manos”, “Volverse sombra”, “La rosa pura” y “Muerte del sueño”. Advierte que *Volverse sombra y otros poemas* es un texto provisional o un anticipo del texto completo y final que prometen aparecerá más adelante en las *Poesías completas* que editarán él y su esposa, Soledad Salinas. El matrimonio decidió mezclar algunos de los poemas ideados para *Largo lamento* con otras poesías inéditas de Salinas, por 20 años se casi se fijó la versión Salinas-Marichal de la obra. No fue hasta la publicación y el estudio de Montserrat Escartín en 1995 que el formato preestablecido de la trilogía y de *Largo lamento* cambia. La edición de la profesora de la Universidad de Girona recoge en un solo libro los tres títulos, es decir, el ciclo amoroso. Es la primera vez que se reunieron los tres poemarios y van acompañados de un estudio preliminar firmado por

²⁸ “Nunca más hablamos de ese arrinconado manuscrito, y yo respeté además la reserva visual del poeta: no lo estudié hasta después de la muerte de su autor” (16).

Escartín. En esta versión, la obra que cierra el ciclo romántico contiene 47 poemas. Número que cambia una vez se publican las cartas a Whitmore en 2002. En 2005, Escartín edita *Largo lamento* y lo publica de manera autónoma. Reduce a más de la mitad los poemas que habían propuesto antes Soledad Salinas y Juan Marichal. Estos veinte elegidos incorporan los ocho de *Volverse sombra*, los tres del “Entretiempos romántico” en *Todo más claro*; el resto provienen de los *plaquettes*, del cajón del despacho en Baltimore y de la correspondencia.

Guillén siempre estuvo atento a la divulgación de casi todo el material de Salinas pero prestó especial interés a *Largo lamento* y a los poemas que sacaron de la obra y se publicaron de manera suelta o se incorporaron en obras poéticas posteriores. *Largo lamento* distaba de los otros títulos de la trilogía en tónica e incluso puede considerarse una obra puente para su próxima poética que inicia en el 1946 con *El contemplado* (México, Editorial Stylo) –inspirado en el mar de San Juan, Puerto Rico–; seguido por *Todo más claro y otros poemas* (Buenos Aires, Sudamericana) tres años después y *Confianza* publicado póstumamente en 1955 bajo el sello de la editorial Aguilar. En la “Nota del editor” de *Volverse sombra y otros poemas* (1957), Juan Marichal alude al ciclo poético amoroso y a la obra de transición a otra etapa en la escritura de Salinas: “Podría decirse, en conclusión, que el poeta aspira a partir de entonces a trascender su voz subjetiva, su yo amoroso y que se entrega al más allá de los demás y al más allá de la misma tierra” (17-8).

Al ser el poemario una especie de obra *sui generis*, con relación a las dos anteriores, donde se celebraba el amor, se vivía el amor –incluso en la ausencia– este último intenta recuperarlo ya no en un plano físico sino en el encuentro de los amantes a través del espíritu. En algunos poemas, todavía antes de *Largo lamento*, la voz poética escinde a la amada: un tú y un ella²⁹, prefiriendo al ser espiritual que a “la disfrazada de otra/ hija siempre de algo”³⁰. El 2 de mayo de 1938, le escribe Salinas a Katherine: “[...] por encima de las separaciones,

²⁹ Ver, por ejemplo, el poema “Se te está viendo la otra” de *La voz a ti debida* (205-6).

³⁰ Poema “Para vivir no quiero” de *La voz a ti debida* (136-7).

de los cambios en mi alma, amo a una sola y eterna Katherine, siempre, en la que se funden «ella» y «tú»” (*Cartas a Katherine Whitmore*, 298). Y aunque dijera no ser esa amada, ese “tú” del ciclo amoroso, gravitó en torno a ello en gran parte de la correspondencia con Guillén:

Pero la verdad es que ya no soy ella, y nunca fui realmente la amada de Pedro, esa ilusión que tenía. No era más que el simulacro sobre el que soñaba su amada. Me indignaba cuando [Leo] Spitzer escribió que la amada no existía, pero puede que acertara. Al mismo tiempo, ¡yo vivía como si la fuera! ¡Y creía serlo! (carta 42)

Por las respuestas de Katherine nos damos cuenta de que Guillén, siempre interesado con el proyecto poético y por la vida de su amigo, pregunta por esa “ella”. Responde Katherine más de una vez a la invención de la amada:

Entretiem po romántico ¡Cómo me afecta! ¡Y cuán distinto fue en realidad! Cuán desesperada, inútil y desesperanzada me sentí, desgarrada en su exigente devoción y en las circunstancias de mi vida que él no podía cambiar. Peor que las circunstancias... fue su negativa aceptarme como soy. Él quería que yo fuera “ella”. Nada más. Pero, ¿dónde? ¿Cómo? ¿En qué mundo? (carta 9)

En otro momento cuando, como mencionamos antes, Marichal ordena los papeles del baúl de Baltimore y publica ocho poemas en *Volverse sombra* de la colección original de *Largo lamento*, Katherine le escribe a Guillén:

Conozco los poemas. No sabía que Pedro la hubiera guardado. Lamento mucho que Juan Marichal lo publicara. No añade nada a la reputación de Pedro como poeta y evoca un periodo tan doloroso para ambos que no puedo leer sus líneas por el dolor que provocan. Estoy cansada de las representaciones de la amada como encarnación de una mujer desalmada [...] (carta 33)

Con motivo de estudios y ensayos respecto a esos poemas provenientes de *Largo lamento*, suponemos que Guillén continúa sus pesquisas respecto a, si fuera el caso, los hechos que inspiraron los escritos:

Como le he dicho antes, las poesías no representan justamente nuestra relación. Muchas veces le servían a Pedro de desahogo para temores, rencores, recelos que prometo pasarán a la historia en cuanto a nuestro amor –pero quedan grabados para la historia. La ternura de la carta que acompañaba mi edición de *Error de cálculo* que le enseñé en su primera visita es una prueba de esta clase de contradicción. Pero aquí me tiene, conocida, envejeciendo, expuesta al análisis y las conjeturas que son para mí muy penosas– y ¿qué le vamos a hacer? (carta 34)

Todavía para la fecha, el año 1960, muertos Salinas y su esposa, casi 30 años después de haberlo conocido, muchas de las comunicaciones se dan a partir de su relación con el poeta y ella sigue relatándose como la amada: “Usted... sirve de nexo con un mundo que quisiera huir – y no puedo. ¡Qué triste que tantas personas sepan!” (carta 34). Es curioso que dentro de las clases que impartía Katherine enseñara la poesía y los poetas del 27. Anualmente discutía los poemas de Guillén y de Salinas, por supuesto de *La voz a ti debida*. A propósito de ello, le relata una anécdota a Guillén:

Un estudiante de mi *seminar* estuvo mirándome un día con una expresión algo rara y por fin me dijo: “No tiene usted idea, señora, de cuánto la envidio.” La idea (que) un joven, fuerte y guapo, pudiera envidiar a una pobre vieja que está temblando al borde del más allá, me dejó estupefacta. ¿Por qué?: “Porque usted ha conocido personalmente a Guillén, a Salinas.” (¡Y cómo!). (carta 42)

El proyecto reconstruir *Largo lamento* no se aplacó con los *plaquettes* o publicaciones fragmentadas. En 1966 responde Katherine una vez más respecto al contenido de la malograda obra:

Creo tener todas las poesías que nombra usted. Tengo conmigo aquí en Austin [Texas]³¹ *Volverse sombra*, y con mis cosas en Massachusetts, *Todo más claro* además de un tirado aparte de *Error de cálculo* cuando se publicó por primera vez en una revista. (carta 42)

Con aproximadamente 80 años, Guillén siguió ocupado en la reconstrucción del poemario. En una carta sin año, fechada solo con 16 de septiembre y que corresponde a la segunda parte del

³¹ Después de jubilarse de Smith en otoño de 1963, permaneció 3 semestres de profesora invitada en la Universidad de Texas en Austin. Ver carta 40.

epistolario de este trabajo (no sabemos exactamente el año pero, al hacer referencia a su casa en Pasadena, debe de tratarse de finales de los 60 o principio del 70), Katherine continúa tratando de aclarar las dudas de Guillén respecto a la obra: “En cuanto al tema de las poesías de *Largo lamento* haré lo posible por contestar preguntas tuyas. Tengo en Pasadena todos mis tesoros y puede contestar de allí mejor que de aquí” (carta 18).

3.5. Nuevos datos sobre la preservación del epistolario de Pedro Salinas a Katherine Whitmore

Gran parte de las cartas de Katherine mencionan a Pedro Salinas, hablan de los estudios que se hacen o se han hecho de su obra, asimismo, relatan las anécdotas detrás de algunos poemas o la ficción en su poesía. Guillén fue un correspondiente responsable y, una vez muere su amigo, le envía fielmente las nuevas respecto a la obra literaria, Katherine agradece los envíos de Guillén y opina respecto al trabajo hecho:

La antología, con su prólogo, está sumamente bien hecha. Me gusta más que la *Poesía Junta* porque el criterio de su selección da a la obra una continuidad que no se ve tan claramente en la obra completa. Nadie está enteramente de acuerdo nunca cuando se trata de escoger poesías para una antología, pero la selección que usted ha hecho es magnífica. Otra vez, gracias. (carta 21)

Tan pronto como en 1953, se genera el tema de las cartas que Salinas le enviaba a Whitmore y de su contenido: “ni siquiera puedo ver las palabras sin emocionarme. Cartas[...] ¡Vivimos de cartas durante tanto tiempo![...]! Lo mejor sería que estas cartas se destruyeran!” (carta 12). Tenemos constancia de que Guillén vio las cartas y que insistió en que las donara pero no es hasta el 1979 cuando Katherine se decide en cederlas e incluye una nota que compendia cómo se conocieron y qué sucedió:

Sí, he escrito una breve información sobre el fondo vital de las poesías (mías) de P.S.: quién era yo, cómo nos conocimos, el curso de nuestros amores indicando (espero) la inevitabilidad de la ruptura. Siete páginas, nada más para acompañar las

ediciones únicas que tengo. Es para la historia, no para publicarse ahora. Es curioso cómo me ha tranquilizado y quitado el terrible sentido de culpa que me pesa desde hace treinta años. (carta 49)

Como decíamos antes, en la donación de las cartas a la Universidad de Harvard, Katherine estipuló que podían consultadas 20 años después, en julio de 1999. Sabemos de la insistencia de Guillén por ordenar el contenido de las cartas y de las versiones de los poemas que en ellas se atesoraban. A petición de su amigo, Katherine hace un índice de estos poemas (ver carta 50). Intuimos que para la década de los 70 resuelve donar sus papeles. El 27 de marzo de 1972, aproximadamente, comunica a Jorge Guillén: “Prometo poner manos a la obra otra vez y cumplir con mi deber en cuanto al tesoro mío”(carta 55).

El proyecto para el traslado del epistolario de Pedro Salinas a Harvard incluyó la visita de Claudio Guillén y del hijo de Salinas, Jaime Salinas a California, estado donde se retiró Katherine una vez dejó totalmente su carrera académica, en 1966. Conversan con la anciana y más tarde la ayudan a organizar su biblioteca. En 1979, confirma el traspaso de las cartas, de sus tesoros, como solía llamarlos, y escribe:

Por fin mandé a Harvard las cartas de Pedro y cuando me muera irán las ediciones únicas de su poesía. Volví a leer una gran porción de las cartas –con una emoción muy honda. Un sentido de culpabilidad por haber herido al que me quería de un modo tan hermoso estaba siempre en conflicto con un resentimiento que nunca pudiera él, ni quisiera darse cuenta de lo que me exigía. El papel de amante de hombre casado en la Nueva Inglaterra de los años treinta no se parecía a *La dama de las Camelias*. (carta 61)

Una vez más, al año entrante, en 1980, Katherine confirma el envío del epistolario y la importancia que tuvo Guillén en que cediera ese archivo:

Sí, mandé las cartas y lo hice por usted. Bien me acuerdo de veces que venía a mi casa, hablaba de las cartas – y me di cuenta de la importancia de cuidarlas bien...No

sé si usted tiene idea de lo que me costó despedirme de ellas. Habría preferido quemarlas para que no las vieran otros— pero Pedro viviría en la historia y sé que mis cartas contribuirán otra dimensión a su obra. (carta 62)

En otra carta, la octogenaria asegura nuevamente que sus documentos están en Houghton Library y así los términos de acceso a estos, es decir, la condición de 20 años: “Hace dos años envié mis papeles a Harvard como usted me lo pidió. No estarán disponibles a público por un periodo de años pero están allí para el futuro. Yo he de vivir en la infamia de haber dejado a mi amor“ (carta 63).

El testimonio de Katherine es realmente conmovedor: una vez le comunica a su amigo el diagnóstico de la enfermedad que terminaría su vida, le asegura que también contribuirá cediendo los tomos y publicaciones con los que Guillén le obsequió. En una de sus últimas cartas, el 21 de noviembre de 1981, escribe: “Pero ahora los médicos han hecho el diagnóstico —uno letal—; estoy ansiosa por cuidar de “mis tesoros”. Hoy le escribo a Wellesley acerca de los hermosos, valiosos y queridos regalos que me has hecho”³².

3.6. El relato epistolar como radiografía del exilio español

Los cuarenta años de correspondencia entre Guillén y Katherine se inician en el exilio del vallisoletano y culminan con su regreso a España, a Málaga, desde donde le escribe hasta pocos meses antes de fallecer. Sus cartas presentan una especie de travesía y retorno a Ithaca. Esta comunicación comprende, aunque sea solo una somera mención, el recorrido del autor por Estados Unidos y otros países del Nuevo Mundo. Su errancia sirve como una proyección del pequeño universo del hispanismo que se creó en la geografía americana. Andrés Soria Olmedo en *Dos voces a nivel*, el estudio que preludia la edición de cartas entre Salinas y

³² En el catálogo del archivo de Wellesley College no detalla, aparte de los herederos, quiénes fueron los donantes, ni qué cedieron. Luego de contactar vía correo electrónico [7-VIII-2013] a la archivera de la institución, Jane Callahan, tampoco supo detallar esta información aunque dijo que sus hijos fueron los grandes donantes. Agradezco la ayuda y la información prestada.

Guillén, expone: “la calidad de universitarios les facilita una serie de relaciones [a Salinas y a Guillén], más o menos intensas, con otros intelectuales españoles y europeos, lo cual les ayuda a mantener el cosmopolitismo efectivo, tenue línea de continuidad con el pasado” (23). Si bien Guillén llegó dos años más tarde a Estados Unidos, a nivel general, le tocó a él, a Salinas y a tantos otros intelectuales –de Europa, por ejemplo– lo mismo, rehacer vida, carreras y horizontes. Carolina Rodríguez-López y José M. Faraldo en *Reconsidering a Lost Intellectual Project* apuntan que Salinas –como muchos otros– supo la clase de vida que se le impuso a sus colegas en España y por eso decide no regresar. “Like any other professor, poet and expert in Spanish Literature, he had to find the network and the academic opportunities that would allow him to show his skills” (2). Los procesos de destierro hicieron que los académicos e intelectuales repensaran y reconsideraran sus proyectos y sus expectativas incluso convirtiendo la situación lamentable del exilio en una oportunidad para restaurar sus proyectos y para crear otros nuevos³³. En el caso de Salinas que en Madrid se quejaba de tanta responsabilidad y trabajo, al concentrar sus labores al aula una vez en Estados Unidos, el exilio supuso el momento más fecundo de su obra. En el “Prologuillo” de su libro *Tres voces de Pedro Salinas* (1976), Juan Marichal detalla que en el destierro a América se inaugura “un nuevo Salinas” (18). En este periodo, que abarcó desde el 1936 hasta su muerte en 1951, el escritor concentra su actividad profesional a la enseñanza universitaria que resultó, además de su producción poética, en la publicación de libros de historia literaria de la lengua castellana, ensayos e incluso obras de teatro y una novela³⁴.

Sin sufrir el exilio de sus amigos españoles, Katherine representaría otra cara del destierro, por medio suyo se nos revelan algunos de los nombres que componen esta diáspora

³³ Carolina Rodríguez-López y José M. Faraldo en *Reconsidering a Lost Intellectual Project* (2).

³⁴ *El valor de la vida* es el nombre de la única novela de Salinas. Dispuesta en sus archivos de Harvard y microfilmada en la Residencia de estudiantes en Madrid, fue editada y publicada en 2009 por el profesor y crítico José Paulino Ayuso (1945-2013).

Ver “Biblioteca del exilio edita por primera vez la única novela que escribió Pedro Salinas” en *El Mundo* (20-VI-2013): http://www.elmundo.es/elmundo/2009/10/31/andalucia_sevilla/1256993611.html

y cómo los centros universitarios respondieron a esta inmigración intelectual. Katherine fue un importante eslabón entre España y Estados Unidos en dicho hispanismo. No solo visitó y vivió en Europa por temporadas y fomentó el intercambio cultural. Tomemos el caso de su sabático, en 1953-1954, busca revistas, artículos y ediciones de la literatura española contemporánea para llevarlas a su país. Ese año frecuenta antiguos amigos de Guillén como el librero León Sánchez Cuesta –“He encontrado ese número de *Índice*, fui a Sánchez Cuesta... (Carta 19)– y al matrimonio del filólogo e historiador de la lengua Rafael Lapesa y Pilar Lago. Conoce también al crítico literario exiliado, Ricardo Gullón: “El verano pasado conocí a Gullón, y fue extraño cómo me recordaba a Pedro– su manera ocurrente de habla, su rapidez, su humor” (carta 36) y visita a Julián Marías y a su familia mientras éste fungía de profesor invitado en Wellesley durante el curso académico 1951-1952 –“Estuve en Wellesley en su casa hace poco con los Marías...”– (carta 6). Esta amistad habría sido confirmada primero por Marías en sus memorias *Una vida presente* (1989). Comenta que conoció a Katherine en Madrid y luego coincidieron en Massachusetts y es el primero que pone por escrito que se sospechaba que era la musa de *La voz*. Dice de Katherine “mujer de gran belleza y distinción [...] que había conocido a casi todos los grandes intelectuales españoles y había sido amiga de ellos” (32). Si hablamos de exilio con figuras icónicas como Salinas y Guillén, no es menos cierto que también se trata del relato de la generación que partió con sus padres a Estados Unidos y que aun nacidos en la Península, pasaron su niñez y juventud en Norteamérica, en la vida del campus. Para propósitos de este relato los que están presentes son precisamente los hijos de Salinas y de Guillén. Y por las respuestas de Katherine, entendemos que el vallisoletano los mencionaba. Es decir, a sus hijos y a los de su amigo.

Katherine ayudó e intentó mejorar la enseñanza del español. Según su necrológica, facilitada por la archivera de Smith College, Nanci Young, e incluida en los anexos, en 1954, Katherine fue reconocida en España con Orden del Mérito Civil por promover la cultura

hispanica en Estados Unidos. Además de sus más 30 años de labor en Smith College, del 1930-1963, sacó publicaciones para la enseñanza de la lengua y literatura: *The New Handbook for Intermediate Spanish* (1955) y el ensayo “A Lyrical Decade in Spain: 1940-1950” publicado en 1953 en la revista *Hispania*. Asimismo su trabajo doctoral que versó sobre la generación del 98, *El espíritu del 98 y los personajes de las novelas de época*, presentado para la Universidad de Madrid en 1935³⁵. El trabajo luego se publicó en inglés como libro.

La profesora comparte detalles de la vida en Smith College, menciona nombres de personas que por allí pasan o con quienes coincide en el circuito universitario. De esta forma, se nos presenta un panorama de la actividad docente e intelectual y de los círculos académicos que frecuentaba. El 16 de febrero de 1953, por ejemplo, nos enteramos de que Juan Marichal (quien permaneciera 40 años como catedrático en Harvard) estuvo interesado en un puesto en Smith: “...Marichal, no solo le hizo buena impresión, sino que parecía el candidato más dotado de los muchos que ha entrevistado para todos los departamentos. No sé qué le dan en Bryn Mawr [College]” (carta 11). Habrá ocasión en que Guillén pregunte por posibles candidatos para puesto en Wellesley y le consulte³⁶. Son muy comunes las cartas escuetas para citarse a almorzar o para compartir el recibo de algún estudio que enviara Guillén. Gran parte de las misivas se refieren de manera escueta a almuerzos, actividades y reuniones y son una manera de armar este archivo-memoria de Katherine; la vida de cotidianidad, día tras día. Su casa de campo en Gill, Massachusetts, vuelta hostería, sus huéspedes, su salud, su reacción a noticias que le da el amigo, por ejemplo. Una vez ella se retira del todo, primero de Smith College en 1963 y luego de cesar las labores de profesora de invitada en la Universidad de Texas en Austin en 1966, pierde el contacto con sus conocidos españoles: “Sí. Jubilada. Contenta del cambio porque llega la hora... Para mí estaba ya pasada. Lo único es que me

³⁵ La tesis se encuentra disponible para consulta en la Facultad de Filología A de la Universidad Complutense de Madrid bajo la signatura DP860-31"19"RED.

³⁶ Ver carta 20.

quedo muy alejada de mi mundo español” (carta 43). A quien visitará siempre será a Guillén y a su esposa cuando estos permanecen en California, en La Jolla. Y con ellos se mantendrá en contacto hasta el año antes de su muerte.

Además de las menciones de Katherine, sus relatos nos permiten seguirle la pista a la jubilación de Guillén y lo prolífico que fue en ella. Una vez fuera de Wellesley en 1957, ocupará la cátedra Charles Eliot Norton en la Universidad de Harvard, y las conferencias que allí dictó entre el 1957-1958 pasaron a ser parte de *Lenguaje y poesía* (1962):

[...]me dio sus saludos y un recuento radiante de su conferencia. Estoy desolada porque todas fueran el martes, el único día de la semana en que me es imposible escaparme de Smith. Le envió cálidas felicitaciones, pero sin ningún tono de sorpresa. Ha sido un exitazo y felicito a Harvard más que a usted. (carta 33)

Seguimos a Guillén hasta Puerto Rico, al menos hay mención de dos ocasiones, una en 1964 – “Desaparecieron usted y la encantadora Irene... Pero todo está bien. ¡Puerto Rico! Tengo que hacer un viaje sentimental a esa isla, me lo prometí desde hace tiempo.” (carta 40) – y otra en 1970 – “Mucho me alegro mucho de tener noticias tuyas. ¿En Puerto Rico? ¡Qué bien!” (carta 51)–. Oklahoma será otro lugar nombrado, pues en febrero de 1968, Guillén pronunció un ciclo de conferencias en la Universidad del estado. Lo mismo que en Mt. Holyoke College en Massachusetts algunos años antes –¡Qué mala suerte no poder asistir a su conferencia en Mt. Holyoke! (carta 34)–.

Además de participar del devenir de los estudios y de la obra saliniana, Guillén comparte sus tomos de poesía y otros de sus escritos. Tomemos el ejemplo de *Homenaje*. En una carta fechada para el 13 de enero del 1968, Katherine le agradecía el envío del tomo y encomiaba su trabajo:

No acabo de maravillarme de usted –no solo de un extraordinario talento prosódico, de su profunda sensibilidad poética y sus conocimientos literarios–. No: ¡sino de una eterna juventud! Sus versos demuestran más variedad, cambios de muchas maneras

pero el ser que crea esta belleza sigue tan firme en mirar claro el mundo, en su gozo de vivir como en sus primeras poesías. (carta 45)

En las cartas “la amiga del amigo” va organizando una suerte de minutas, de memorias y en ellas da cuenta, como hemos visto, no solo de la relación que le unió con Pedro Salinas sino también de la que se establece a causa de él y toma sus propias dimensiones. Este archivo da voz a quien no la tuvo, pero que ha aportado inconmensurablemente a la obra del madrileño. Desde motivar la trilogía amorosa hasta a ayudar a cerrarla con su contribución para armar *Largo lamento*. Más aún: cedió sus tesoros a partir de los cuales podemos conocer una voz amorosa epistolar del hombre de la Segunda República y del exiliado. Es también un relato que reconstruye un exilio a partir de menciones cotidianas: comidas, autobuses, viajes, salarios. Y es, ante todo, una historia de los matices de la amistad y, con ello, de la palabra y la fidelidad al deber de esa responsabilidad. O como resume Katherine Whitmore: “Desearía que Pedro supiera la rica herencia que me dejó –su fiel amistad” (carta 64).

4. Conclusiones

El epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén se puede sincopar en las siguientes palabras: amistad, obra, exilio, tiempo, hispanismo, literatura y entrega. Y cada una de estas palabras acaso no hicieran justicia a tan vivo testamento. No se trata de un diario, pero sí de un relato, no se trata de una novela, pero sí de un documento salpicado, en su realidad, de ficción. Como aportación a los estudios salinianos, principalmente, en este trabajo se nos presenta todo el ejercicio que se llevó a cabo para que hoy día los lectores del mundo pudieran tener la oportunidad no solo de acercarse al romance sino de poder vivir la poesía a través de las epístolas con la generosa donación de Katherine a la Biblioteca Houghton. Por nuestro epistolario conocemos la anécdota detrás de varios poemas, la circunstancia vital detrás de algunas obras y la vida en carne y hueso de ese pronombre que fue Katherine en tanta poesía de Salinas.

Pedro Salinas amó y defendió las cartas. En las cartas que Katherine Whitmore escribió a Guillén no solo se honra a Salinas, por la devoción a las misivas, sino que se vela – desde los dos emisores– por el devenir de su obra y por la preservación del archivo. Por archivo entendemos también legado –que no se limita aunque bien incluye– al de Salinas, sino también al de Guillén, en la medida en que promueve esa conservación suya al guardar el diálogo con Katherine a ella también. Y por ende, a esa voz que se almacenó en el Archivo Jorge Guillén. Y como hemos mencionado, al relato inherente que va con las cartas, a manera de memoria, de ficción, de crónica.

Por último es, en su calidad de relato, un esbozo de las consecuencias de la guerra fratricida que vivió España: el exilio de muchos intelectuales que colaboraron, en mucho de los casos, con el proyecto trunco de la Segunda República. Esta mirada nos permite ver cómo se va desarrollando el hispanismo estadounidense desde finales de los años 30. Quién pasó por allí, la actividad de esa diáspora desterrada en América y cómo se organizó tras el hecho

bélico. Hay un detalle que llena de valor este epistolario, se trata de la voz de una mujer que es a su vez hispanista y no menos estadounidense, que vivió la República pero que fue profesora en Estados Unidos la mayor parte de su vida. Estas cartas, como mencionábamos, sí son una suerte de memoria, pero, a diferencia de muchas de las que se han recogido cuyos relatos en primera persona vienen de los propios exiliados, con más conciencia de ser memoria; nuestro epistolario es de Katherine Whitmore. Y ese hecho, de amada, de amiga, de norteamericana, de mujer independiente, de docente, promete otro campo visual. Otra sensibilidad, otra circunstancia, si se quiere, además de las propias, que también las revela. En resumen, hay muchos elementos que se cruzan en este epistolario, ese ver vivir que mencionamos, esas circunstancias temporales, esos recuerdos y tantos otros formas universales que se salen a flote, que se salvan y que van más allá de Pedro Salinas, de Jorge Guillén o de las posibles Katherine Whitmore. Es el relato de la vida, de la muerte, del trabajo, de la vocación, y de la amistad en el más alto grado de la confianza como las cosas más valiosas que nos redimen y que justifican nuestra existencia.

5. Bibliografía citada

Barthes, Roland. *Death of the Author*. Trad. Richard Howard. 21 Jul. 2013. Red cibernética.

<http://www.tbook.constantvzw.org/wp-content/death_authorbarthes.pdf>

Becerra, Jannette. "Las cartas de Pedro Salinas a su musa: el diario de escritura de «La voz a ti debida»". *Revista de Estudios Hispánicos* 1 (2003): 259-270. Impreso.

Blecua, José Manuel. "Una charla con Pedro Salinas". *Ínsula* 70 (1951): 2-4. Impreso.

Bou, Enric. "Defensa de la voz epistolar: Registro y variedad en las cartas de Pedro Salinas". *Revista Monteagudo* 3 (1998): 37-60. Impreso.

---. "Razones de amor: Las cartas de amor de Pedro Salinas a Katherine Whitmore". *Cartas a Katherine Whitmore (1932-1947)*. Barcelona: Tusquets, 2002: 13-36. Impreso.

Cross Newman, Jean. *Pedro Salinas y su circunstancia*. Trad. Rosa Cifuentes. Madrid: Páginas de Espuma, 2004. Impreso.

Díaz-Revenge, Francisco. *Jorge Guillén: el poeta y nuestro mundo*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1993. Impreso.

Escartín Gual, Montserrat. "Introducción". *Largo lamento*. Barcelona: Crítica, 2005. Impreso.

---. "Introducción". *Poesía inédita*. Madrid: Cátedra, 2013: 9-30. Impreso.

---. "Un archivo disperso: los papeles de Pedro Salinas" *Crítica genética y edición de manuscritos contemporáneos*. Eds. Vauthier, Bénédicte, y Jimena Gamba Corradine. Ediciones Universidad Salamanca, 2012: 193-208. Impreso.

Frías, José Antonio. "Murió Jorge Guillén, el autor de *Cántico*, «uno de los más altos poetas que ha tenido España»" *El País*. Web. 1 ago. 2013.

<http://elpais.com/diario/1984/02/07/cultura/444956402_850215.html>

Genette, Gérard. "Discurso del relato. Ensayo del método". *Figuras III*. Trad. Carlos Manzano. Barcelona: Editorial Lumen, 1972. Impreso.

- González García, Juana María. “La biblioteca de Pedro Salinas.” *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 744 (2010): 740-776. Impreso.
- “Guillén Álvarez, Pedro Jorge”. *Diccionario biográfico español*. XXV. Madrid: Real Academia de la Historia: 129-133. Impreso.
- Guillén, Jorge. *Cartas a Germaine (1919-1935)*. Ed. Margarita Ramírez. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2010. Impreso.
- . “Mientras hubo”. *Ínsula* 74 (1952): 1. Impreso.
- Guillén, Jorge y Pedro Salinas. *Correspondencia (1923-1951)*. Ed. Andrés Soria-Olmedo. Barcelona: Tusquets Editores, 1992. Impreso.
- “La Biblioteca Nacional recibe el archivo Jorge Guillén” *El País*. Web. 3 ago. 2013.
- <http://elpais.com/diario/1996/03/02/cultura/825721203_850215.html>
- Landrón de Guevara Mellado, Pedro Luis. “Cartas de Jorge Guillén a Leonardo Sciascia”, *Cuadernos de filología italiana* (2000): 661-683. Impreso.
- Llorens, Vicente. “Jorge Guillén desde la emigración”. *Estudios y ensayos sobre el exilio republicano de 1939*. España: Biblioteca del Exilio, 2006: 223-242. Impreso.
- López-Baralt, Luce. “Melibeo soy: *La voz a ti debida* de Pedro Salinas como reflexión ontológica”. *La Torre* VII (1994): 563-599. Impreso.
- Marías, Julián. *Una vida presente. Memorias* 2. Madrid: Alianza editorial, 1989. Impreso.
- Marichal, Juan. *Tres voces de Pedro Salinas*. Madrid: Taller de Ediciones Josefina Betancor, 1976. Impreso.
- . “Advertencia editorial”. *Volverse sombra y otros poemas*. Milano: All'Insegna del Pesce d'Oro, 1957:16-18. Impreso.
- Muñoz Molina, Antonio. *La realidad de la ficción*. Madrid: Renacimiento, 1993. Impreso.
- . *La noche de los tiempos*. Barcelona: Seix Barral, 2009. Impreso.
- Roca Sierra, Marcos y Santiago López-Ríos Moreno. “Los estudios de literatura hispánica”.

La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República: Arquitectura y Universidad durante los años 30. Madrid: SECC-Ayuntamiento de Madrid-Ediciones de Arquitectura, 2009: 344-365. Impreso.

Rodríguez-López, Carolina y José M. Faraldo. "Introduction." *Reconsidering a Lost Intellectual Project: Exiles Reflection on Cultural Differences*. Newcastle upon tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2012: 2-10. Impreso.

Salinas, Jaime. *Travesías: memorias (1925-1955)*. Barcelona: Tusquets, 2003. Impreso.

Salinas, Pedro. *Cartas a Katherine Whitmore (1933-1947)*. Ed. Enric Bou. Barcelona: Tusquets, 2002. Impreso.

---. *Cartas de amor a Margarita: (1912-1915)*. Ed. Soledad Salinas de Marichal. Madrid: Alianza Editorial, 1984. Impreso.

---. *Confianza (Poesías completas 6)*. Madrid: Alianza Editorial, 1997. Impreso.

---. *El defensor*. Ed. Juan Marichal. Alianza Editorial, 1984. Impreso.

---. *Largo lamento*. Ed. Montserrat Escartín Gual. Barcelona: Crítica, 2005. Impreso.

---. *Largo lamento (Poesías completas 4)*. Ed. Soledad Salinas. Madrid: Alianza Editorial, 1990. Impreso.

---. *La voz a ti debida. Razón de amor. Largo lamento*. Ed. Montserrat Escartín Gual. Madrid: Cátedra, 1995. Impreso.

---. *Obras completas I: Poesía, Narrativa, Teatro*. Eds. Bou, Enric, y Montserrat Escartín Gual. Madrid: Cátedra, 2007. Impreso.

---. *Volverse sombra y otros poemas*. Ed. Juan Marichal. Milano: All'Insegna del Pesce d'Oro, 1957. Impreso.

Salinas, Soledad. "Introducción". *Cartas de amor a Margarita: (1912-1915)*. Madrid: Alianza Editorial, 1984: 12-29. Impreso.

---. "Prólogo". *Largo lamento (Poesías completas 4)*. Madrid: Alianza Editorial, 1990: 8-12.

Impreso.

Soria Olmedo, Andrés. "Dos voces a nivel". *Correspondencia (1923-1951)*. Barcelona:

Tusquets Editores, 1992: 23-30. Impreso.

Soria Olmedo, Andrés y Enric Bou. "Pedro Salinas, cartografía de una vida". *Centenario del*

nacimiento de Pedro Salinas: 1891-1951. Madrid: Ministerio de Cultura, 1991: 21-

160. Impreso.

Whitmore, Katherine. "La amada de Pedro Salinas". Trad. Concepción Díez de Revenga

Ruiz. *Cartas a Katherine Whitmore (1932-1947)*, 2002: 377-384. Impreso.

6. Anexos

6.1. Edición del epistolario de Katherine Whitmore a Jorge Guillén

6.1.1. Criterios de edición

A continuación presento las 104 que escribió Katherine Whitmore a Jorge Guillén según aparecen microfilmadas en el Archivo Jorge Guillén de la Biblioteca Nacional de España en Madrid, bajo la signatura ArchJG100/27-28.

En la transcripción se ha modificado muy poco, interviniendo en acentos ortográficos y signos de puntuación para facilitar la comprensión de las cartas. En el caso que no se descifrara alguna palabra se señala entre corchetes [ilegible]. Del mismo modo, las intervenciones del editor se apuntan entre corchetes. En cada una de las cartas se especifica si fue escrita a máquina [Mecanografiada] o a mano [Manuscrita]. Se regularizó las formas de usted, en el caso de ser abreviada, en vez de «vd.» se optó por «ud.»; para hablar de Estados Unidos muchas veces conservé las siglas E.E.U.U. o EEUU, al igual que de Northampton, que en ocasiones sustituye por N.H. y N.Y. por Nueva York. Se mantuvieron igual abreviaturas de nombres como Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas, J.R.J. y P.S. —en momentos D. Pedro—, respectivamente. En el caso de que utilizara una frase o palabra distinta al idioma en que redactó la misiva, se destaca cursivas. Por otra parte, se incluyeron notas al pie para aclarar ciertas menciones o episodios citados en las cartas. Se tradujeron las cartas que fueron redactada en inglés; en la edición se presenta la carta original y en la página opuesta, su traducción.

Las cartas en la BNE no se encuentran organizadas de forma cronológica. De todos modos, decidimos estructurarlas cronológicamente a medida de lo posible y, por ello, las dispusimos en dos apartados; el primero aquellas cartas con fecha y año y el segundo las que tuvieran fecha incompleta o prescindieran de ella. A ese primer grupo se le añadió el año en muchas de las misivas según la información de la propia carta, en cuyo caso se colocó el año

con signos de interrogación. De lo contrario, permanece la fecha completa conforme fue provista por Katherine Whitmore. En el segundo paquete de cartas la secuencia se encuentra organizada según aparecía en el Archivo Jorge Guillén. Al final del epistolario hay un índice con el orden de las cartas tanto en el Archivo como en la edición, en ambos casos, si se cuenta con el dato, se especifica el lugar donde se redactó. En la ocasión que, o bien no se detallara el lugar o no tuviera fecha, se utilizó en el índice, s.l. (sin lugar) o s.f. (sin fecha).

6.1.2. Cartas con fecha

1
[Manuscrita]

Northampton, Mass.
47 Belmont Ave.

3 de mayo de 1945

Mi distinguido amigo:

Noto con vergüenza que hace un mes exacto desde que usted me escribió. ¡Pero no hace falta explicarle a usted cómo se amontonaron las cosas en esta época del año escolar! En estas semanas he leído y he vuelto a leer los versos de este *Homenaje* que usted tuvo la bondad de mandarme. Me gusta; me conmueve; me elevan como solo me eleva una poesía auténtica y de verdad. Me maravilla que pueda ud. seguir escribiendo tan fiel a sí mismo y al mismo tiempo crecer, ir adelante siempre.

No sé si Kathie [ilegible] le ha escrito para darle gracias por su ejemplar, pero le aseguro que si hubiera ud. visto su alegría al recibirlo, habría sentido su verdadero gusto. Parece que la chica ha aprendido de memoria algunos versos de *El cisne* porque las citó en el examen final. Estos *Homenajes* son para las dos un tesoro que conservamos con gratitud y gran afecto al donador.

Fue para mí un gran placer volver a ver a la señora Guillén. Dele ud. recuerdos de mi parte. Y no esperen ustedes tanto tiempo para visitarnos otra vez.

Su sincera y afectuosa amiga,
Katherine Whitmore

2
[Manuscrita]

Sr. D. Jorge Guillén
París

14 de octubre de 1947

Querido amigo:

Acabo de saber de la tremenda desgracia que le ha acaecido y quiero que sepa que participo muy vivamente en su dolor³⁷. Sé lo que es esto —perder al ser más querido. Y sé lo que pasamos todos cuando se muere una persona de las altas prendas humanas y espirituales que tenía su esposa. Recuerdo ocasiones que tuve el placer de estar con ella, y me hizo una impresión inolvidable su gracia y simpatía.

I send you my deepest sympathy.

Sinceramente,
Katherine Whitmore

³⁷ En 1947 Guillén enviudó de su primera esposa Germaine Cahen (1897-1947). Conoce a su segunda esposa, Irene Mochi-Sesmondi en 1958 y se casan en Bogotá en 1961 (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXV: 132).

3
[Manuscrita]

12 de febrero de 1950

Querido amigo:

Llegó su amable tarjeta en buen momento. Hace ya meses que estoy pensando hacer el atrevido peligroso viaje a ese distante centro de cultura llamado Boston. Por fin he tomado la resolución de arriesgarme en tales aventuras. Voy el primer fin de semana de marzo. Creo que Miss Bourland³⁸ le va a visitar a usted a comer con nosotras en el College Club y así espero tener el gusto de verlo. Será para mí un gran placer.

¿Sabe que estaba yo también en Ohio en Navidades y que los Rogers de Dayton son antiguos amigos míos? Me dijo Betty Rogers que usted venía a Dayton el día siguiente de marcharme yo.

Es verdad que he hecho un pequeño estudio de lo que se ha publicado en España en estos años.³⁹ Ya le contaré. Espero la ocasión con verdadero gusto.

Reciba usted un saludo cordial de su amiga,

Katherine Whitmore

³⁸ Caroline Bourland era amiga y colega de Whitmore; fue directora del Departamento de Español en Smith College. Whitmore coincide con ella en Madrid el verano del 1932 y es ella quien le aconseja que se matricule en la clase que impartía Salinas, Generación del 98. A través de Bourland, conocida del poeta, es que logra Salinas inicialmente acercarse a Whitmore.

³⁹ Probablemente aluda al ensayo que publicó en 1953 en la revista *Hispania*, titulado "A Lyrical Decade in Spain: 1940-1950".

4
[Manuscrita]

20 de enero de 1952

Mi querido amigo:

Muchas veces en los meses pasados he tenido el deseo de escribirle pero no podía averiguar dónde estaba usted. Unos decían que España, otros que California. No lo sé todavía pero no voy a esperar más tiempo para escribirle.

Antes del día 4 de diciembre, quería contestar la carta que me escribió desde México, y más importante, darle gracias por haberse acordado de mí mandándome el hermoso tomito de traducciones de sonetos de Jean Cassou⁴⁰. Me siento honrada con el obsequio y me gusta mucho el libro. Estoy muy agradecida.

Pero ahora se ha muerto D. Pedro⁴¹ y ¿qué le puedo decir? Si todo el mundo hispánico está de luto por él, ¿qué sentirá usted, su más querido amigo? Si no le he escrito antes, es que participo tanto en su tema que no sabía qué decir. Sería fácil escribir demasiado. Es tan difícil seguir cuando se va la vida con la muerte de los que queremos.

Quería que supiera que me acuerdo mucho de usted, acompañándole en el sentimiento. Espero verle. ¿Cuándo vuelve usted por aquí? Que esté bien y bien acompañado en estos tristes días. Y reciba con mi pésame el más sincero afecto de su amiga, Katherine Whitmore.

⁴⁰ Jean Cassou (1897-1986) crítico y poeta franco-español.

⁴¹ Pedro Salinas murió en Boston, Massachusetts el 4 de diciembre de 1951.

5
[Manuscrita]

47 Belmont Ave.
Northampton, Mass.

1 de febrero de 1952

Mi querido amigo:

Gracias por su comprensiva carta en que, con decirme poco, me dice tanto. Me alegro de no tener que fingir con usted –no estaba segura. Vivo lo mío callada y a solas por fuerza como desde hace tantos años –pero lo que fue siempre una soledad acompañada– es ahora una triste soledad. El que se haya acordado de mí en estos días alivia mi profundo dolor. Pedro escribió al final de una de las poesías de *La voz*: “Morirse/en la alta confianza/de que este vivir mío no era solo mi vivir: era el nuestro. Y que me viva otro ser por detrás de la no muerte.”

Y así es, pero cada cual que le quería le vive a su manera. La mía no es la suya, pero entre las dos vivirá más seguro nuestro querido amigo – por lo menos, para mí. ¿Comprende lo que quiero decir?

Sí, los Rogers son antiguos amigos míos. Conozco a Marcia desde que nació. Es una joven fina y simpática, muy amiga de mi sobrina⁴².

Le envidio la tarea de escribir una semblanza de Pedro⁴³ que solo usted es capaz de hacer.

Sí, hablaremos en el otoño. Ojalá pudiera ser más pronto. ¡Y muchas gracias! No sabe usted el bien que me ha hecho.

Su amiga,
Katherine

⁴² Además de su hermano, los únicos familiares de Katherine son sus sobrinos. Por las cartas a Guillén no se precisa cuántos son. En el comunicado de prensa emitido en Smith College, en ocasión de su muerte, informa que le sobreviven dos sobrinas y un sobrino.

⁴³ Se refiere a la semblanza titulada “Mientras hubo” que hizo Guillén de Pedro Salinas para *Ínsula* en 1952.

6
[Manuscrita]

13 de abril de ¿1952?

Mi querido amigo:

Gracias por su carta, y por el *Recuerdo de Caretas*. Me parece que me acuerdo de Carmen Zevallas de los días de la U.I. de Santander.⁴⁴

También recibí de Juan Guerrero su *Homenaje* con la poesía de *Presagios*. ¿Por qué se le ocurrió mandármelo? De todos modos me alegro de tenerlo. Espero con sumo interés el próximo número de *Ínsula*.

Usted me pregunta por mi malogrado trabajo sobre la literatura contemporánea –he sacado un estimado sobre la poesía que voy a publicar⁴⁵. Lo demás necesito más trabajo y lo haré cuando pueda. Por ahora no tengo tiempo.

Tengo la cuarta edición de *Cántico* que espera su firma. Me falta solo la segunda. Pedro me la mandó de España, pero cuando se encontró en este país sin ella, me la pidió, de modo que está entre sus libros.

Me hace gracia su pregunta “inocente y desinteresada” –¿lo es de veras? De todos modos aquí tiene usted los datos: Estuve en España los veranos del '25, '32, '33 y de julio del '34 hasta julio '35. También de enero a julio del '48.

Estuve en Wellesley en su casa hace poco con los Marías⁴⁶. Me acordaba mucho de usted. Estoy deseando que vuelva usted a estas partes.

Cordialmente,
Katherine

⁴⁴ Universidad Internacional de Verano en Santander. Pedro Salinas fue secretario y ayudó a fundarla

⁴⁵ Ver nota 39.

⁴⁶ Se refiere a Julián Marías (1914-2005) filósofo y ensayista español, discípulo de José Ortega y Gasset. Fue profesor en distintas universidades de Europa y del continente americano. Dedicó gran parte de su vida a enseñar Filosofía y Literatura española. Fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXXII: 525-28). Conoció a Whitmore en Madrid y luego coincidieron en el circuito de las universidades del Este de los Estados Unidos, mientras Marías trabajaba en Wellesley College como profesor visitante en el año académico 1951-1952. En sus memorias, *Una vida presente* (1989), dice de Katherine “mujer de gran belleza y distinción... que había conocido a casi todos los grandes intelectuales españoles y había sido amiga de ellos” (32).

7
[Mecanografiada]

22 de abril de ¿1952?

Mi querido amigo:

Llegó ayer el último número de *Ínsula*⁴⁷ y la semblanza que trae de su amigo es todo lo que esperaba. Conmovedora, evocadora. Usted dice, “no es posible ni esbozar el retrato”, y sin embargo, es precisamente lo que hace —esbozar, y de tal forma, que la persona querida se levanta, acciona, habla. Leerlo me ha dejado hundida en recuerdo y pena.

¡Cuánto me gustaría escribir la semblanza del Pedro que yo conocía! Del que escribió *La voz y Razón de amor*. Coincidiría, desde luego, con la de usted en algunos rasgos— y en otros no. Pero ni puedo, ni debo, ni quiero. Si me he desahogado con usted, no es por salir del anónimo que se ha guardado y guardará siempre. Usted es el único de quien me fío. Hace falta que hable con usted de ciertas cosas, no por mí sino por él. Espero el otoño. Sé que usted comprenderá lo difícil de mi posición y espero que me perdone— muchas cosas.

Katherine

⁴⁷ Se refiere al número 74, publicado en febrero de 1952, de la revista *Ínsula* donde muchos colaboradores escribieron en torno a Salinas y a su obra, como Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Ricardo Gullón. La semblanza de Guillén se titula “Mientras hubo...”. Ver: insula.es/numero.jsp?rev_codigo=575

8
[Mecanografiada]

Miércoles, 22 de octubre, 1952

Mi querido Jorge:

Cuando le di las gracias el domingo, tenía un hondo sentimiento de gratitud que viene aumentándose, profundizándose, con las horas y los días que pasan. Sería largo de contar todos los motivos que tengo –y nada necesario, siendo usted quien es. Quiero nombrar dos nada más:

Usted ha sabido convertir en hermoso horizonte lo que era desde hacía tiempo paso cerrado, tristeza, oscuridad. Sí, hay algo que puedo hacer por Pedro; sí hay un modo de pagar una infinitésima parte de la deuda que tengo con él.

¿Y el otro? Su amistad. ¡Qué bueno es usted, y qué comprensivo, y qué amigo más leal! Agradezco sobre todo lo que usted me dijo al marcharse –que es usted también mi amigo. Y yo, de usted, créamelo.

Espero que usted esté bien y descansado después de la tensión del fin de semana. Yo sí lo estoy, y además, feliz.

Su agradecida y afectuosa amiga,
Katherine

[Escrito a mano] Si le escribo en máquina, es favor– no falta de atención, le aseguro. ¡Mi letra...!

9
[Mecanografiada]
[Original]

October 25, 1952

My dear Jorge:

It isn't fair, it isn't fair, it isn't fair! I did not think that anything could hurt my heart so deeply again –after these years, after what I have lived through. But it does.

Because of you I opened the door again. Last night and this morning I have been reading Pedro's whole story, told in such clarity. His love for me; the bitterness of the hurt; his salvation in Margarita. Thank God for the last. Poor darling!

But it is not fair. *Entretiempos romántico* –How it comes back to me! And how different it really was! How desperate, hopeless, and helpless I felt, crushed between his enveloping and exigent devotion and the circumstances of my life which, alas, he was powerless to change. And worse than circumstance –as I tried to tell you last week– was his unwillingness to accept all of me. He wanted me to be *ella*. Nada más. But where? How? In what world? I was *ella* and I wanted to be –but what to do? But in spite of my defensiveness, in spite of all that I know of what *ella* felt and suffered and loved, it hurts to read his poems just as much as it did when he sent them to me, when I put them away in the folder...

...Life is very curious and wonderful. I was writing this words at seven fifteen this morning with tears streaming down my face and despair in my heart when the door bell rang –*mexicanas. Tan jóvenes, tan frescas, tan llenas de vida. ¡Qué le vamos a hacer! Mis circunstancias se imponen. Y al imponerse, me salvan también. Lo que le iba a decir con este prólogo, no se dirá. Perdóneme que me confiese con usted (debajo de confiese dice en su letra desahogue).*

I have begun to type my unedited poems. (Hence this outburst) I shall continue if I can – and I can. I shall be sending them to you.

Thank you, my dear, for the anthology of poems and for your birthday thought of me. It had added richness to the day. And your choice was a very happy one. The anthology is one of the few distinguished ones that I know. I was with Helen Husted in Mexico when she was selecting the poems. We used to talk about this one and that one, and I remember the day when the manner of organizing the book came into her mind. I have given the book as a gift several times, but I had no copy for myself. I should much rather have it come from you, coming as it does with so much... well, so much understanding.

I shall try not to *darle la lata* too much. Your visit precipitated a period of great turbulence of heart and spirit –as if the cool crust of lava had suddenly split apart.

I hope to see you soon. Thank you again.

With deep affection,
Katherine

9
[Traducción]

25 de octubre de 1952

Mi querido Jorge:

¡No es justo, no es justo, no es justo! No pensé que algo pudiera dolerme tan profundamente otra vez— después de estos años, después de lo que he vivido. Pero sí. Por usted abrí esa puerta otra vez. Anoche y esta mañana estuve leyendo la historia de Pedro, contada con tanta claridad. Su amor por mí, la amargura del dolor, su salvación en Margarita⁴⁸. Gracias a Dios por ella. ¡Pobre! Pero no es justo. “Entretiempos románticos”⁴⁹— ¡Cómo me afecta! ¡Y cuán distinto fue en realidad! Cuán desesperada, inútil y desesperanzada me sentí, desgarrada en su exigente devoción y en las circunstancias de mi vida que él no podía cambiar. Peor que las circunstancias —como intentaba contarle la semana pasada— fue su negativa aceptarme como soy. Él quería que yo fuera “ella”. Nada más. Pero, ¿dónde? ¿Cómo? ¿En qué mundo? Yo era ella y quería serlo— pero, ¿qué podía hacer? A pesar de mi resistencia, a pesar de todo lo que sé que “ella” sintió y sufrió, me duele leer sus poemas tanto como cuando me los enviaba, cuando los guardé en el cartapacio...

...La vida es curiosa y maravillosa. Escribía estas palabras a las siete y quince de la mañana mientras lloraba con una pena muy honda en mi corazón cuando tocaron el timbre de la puerta— mexicanas. Tan jóvenes, tan frescas, tan llenas de vida. ¡Qué le vamos a hacer! Mis circunstancias se imponen. Y al imponerse, me salvan también. Lo que iba a decir con este prólogo no se dirá. Perdóneme que me confiese con usted (debajo de confiese dice en su letra desahogue). Comencé a pasar a máquina los poemas inéditos. (De ahí este estallido) Continuaré la tarea y se los enviaré.⁵⁰

Gracias por la antología de poemas y por sus buenos deseos en mi cumpleaños. Ha abonado riqueza al día. Y su elección fue muy buena. La antología es una de las pocas distinguidas que conozco. Estuve con Helen Husted en México cuando seleccionaba los

⁴⁸ Margarita Bonmatí (1883-1953), esposa de Pedro Salinas. Se conocieron en 1911 al sur de Alicante, en Santa Pola. Se hicieron novios al año entrante y en 1915 se casaron.

⁴⁹ Originalmente este título que agrupa tres poemas (“Adiós convariaciones”, “Cuerpo fabuloso” y “Error de cálculo”) pertenecían al malogrado poemario *Largo lamento* (1937-1938). Al no poder imprimir la obra a su gusto, Salinas decide fragmentarla e incluye estos poemas a su libro *Todo más claro* (1949). Ver el estudio, reconstrucción y edición de *Largo lamento* que hiciera para la editorial Crítica, Montserrat Escartín en 2005. Sobre los criterios de edición para rearmar este trabajo, Escartín aduce: “hemos contrastado la información obtenida diacrónicamente y de varias fuentes: en primer lugar, las cartas cruzadas entre Salinas y Guillén, por sus comentarios sobre *Largo lamento*; en segundo término, el índice de ventiún poemas y otras listas halladas entre los documentos del poeta; también, las afirmaciones de Juan Marichal y Jorge Guillén en su labor de editores, y finalmente, los epistolarios y poemas dirigidos a Katherine Whitmore y a Margarita Bonmatí” (63).

⁵⁰ En sus cartas tanto a Whitmore como a su esposa, Salinas enviaba versiones de sus poemas y muchos quedaron inéditos.

poemas. Solíamos hablar de uno y de otro, recuerdo cuando se le ocurrió el asunto de organizar el libro. Regalé el libro en varias ocasiones pero no había conservado una copia para mí. Prefiero conservar el ejemplar que me regala, por venir de usted y lo acompaña tanta... bueno, digamos, tanta comprensión.

Trataré de no darle lata demasiado. Su visita precipitó un periodo de gran turbulencia a mi corazón y espíritu –como si una capa de lava helada se quebrara de repente.

Espero verlo pronto. Gracias de nuevo.
Con hondo aprecio, Katherine

10
[Manuscrita]

16 de enero de 1953

Con esta hermosa tarjeta los amigos del insigne poeta y del querido amigo les desea un feliz día y para muchos años.

K

11
[Mecanografiada]

28 de febrero de 1953

Mi querido Jorge:

Hace unos días ya que tengo su última carta encima del montón de mi escritorio. Me gusta ver su letra. Pone en marcha una procesión de sensaciones agradables.

No me hable de lo que está pasando con esto de la cátedra. No lo dan aquí a Esther Sylvia Dillon que es, sin duda ninguna, la mejor profesora, la más inteligente, de todas del departamento. ¡El presidente sabrá algo de ella que no sabemos nosotros! Me ha deprimido hasta el punto que no duermo. Quita en absoluto el placer que debía sentir en mi ascenso, porque soy ahora *full professor*.

Hay que confesar que en algunos casos el Presidente acierta. Marichal⁵¹, no solo le hizo buena impresión, sino que parecía el candidato más dotado de los muchos que ha entrevistado para todos los departamentos. No sé qué le dan en Bryn Mawr⁵². Wright le ofrecía Assistant professorship al sueldo *maximum* –5,000– con promesa de ascenso y cátedra. Pero antes de hacerlo supimos lo de Bryn Mawr. Otra decepción mía.

En cuanto a Lucinda Moles, todos del departamento queríamos que viniera aquí, pero sabíamos que el presidente no le daría cátedra. Por eso, nos parecía cruel invitarle a venir a pasar dos o tres años y luego encontrarse otra vez fuera. El presidente quiere gente joven –y puede que tenga razón, como hay ya cuatro viejos en nuestro departamento. (¡Uso el masculino en deferencia al señor Zapata!) Lo siento mucho personalmente.

Yo sí voy bien. Con cátedra y con un permiso de sabática de un año con sueldo. Espero merecerlo. No estoy nada segura. Usted, desde luego, no podría decir que no siendo, como es, caballero español. Usted vió la poesía que se escribió para otro día de ascenso! Figúrese éste sin nadie que compartiera mi triunfo. ¿Resultado? Nada de triunfo.

Pedro. Todo el mundo escribe de él. He dirigido una *honors thesis* sobre su poesía. Figúrese. Una chica de mucho talento escogió el tema y no le dije que no. Analizaba su *approach to reality* del modo que emplea Pedro en su libro, *Reality and the Spanish Poet*⁵³. ¡Qué procesión andaba por dentro!

⁵¹ Juan Marichal (1922-2010) Catedrático y ensayista. Desde muy joven vivió el exilio en Marruecos, París y México. En el país latinoamericano se forma en Historia, Filosofía y Letras y se nutre de pensadores desterrados allí. Pasa a la Universidad de Princeton, bajo la tutela de Américo Castro, donde se doctora. Fue catedrático y Director de Departamento Lenguas y Literaturas Hispánicas en Harvard, donde permaneció aproximadamente cuatro décadas. Recibió el Premio Nacional de la Historia en 1996, entre otros reconocimientos (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXXII: 536). Estuvo casado con Soledad “Solita” Salinas (1920-2007), hija de Pedro Salinas, cuya obra editaron en conjunto.

⁵² Bryn Mawr College, centro universitario ubicado en Pennsylvania.

⁵³ Pedro Salinas, invitado por Turnbull Poetry Lecture Foundation, dictó un ciclo de 6 conferencias en la Universidad de Johns Hopkins en 1937. Éstas se convirtieron en el libro *Reality and the Spanish Poet* (1940).

Usted. ¿Por qué no viene a pasear un fin de semana aquí? ¿No quiere? ¿Tema escándalo? ¿Me tiene miedo? ¿Está demasiado ocupado? Inventaremos una conferencia. Me la puede dar. El honorario será viandas y algún líquido potable. ¿Qué me dice... el fin de semana que viene? Le prometo horas más tranquilas que la última vez. Le espera su amiga,

Katherine

12
[Manuscrita]
[Original]

Sunday, March 8, 1953?

My dear Jorge:

The weekend of the 21st? Bien. *Más que bien*. The equinox, the official entrance of spring – it should be a good sign! I am happy that you are coming. Tell me when to meet you.

Of course I shall want a copy of *Buenos Aires Literaria*⁵⁴ –will you bring the address or whatever data I need to send one?

Cartas de Pedro – ni siquiera puedo ver las palabras sin emocionarme. Cartas... We lived by letters for so long! Even now I often leave the impulse to turn to a letter at the end of a day– write me, I mean. Not the kind I now write –or don't write– but one in which I struggle to express something that matters, to communicate with another person. Good grant these? Letters are destroyed!

The last time you came –memorable and unforgettable visit– we talked only about me. This time let's talk about you. Or just let's talk...

Affectionately and with eager anticipation,
Katherine

⁵⁴ En la revista *Buenos Aires Literaria* 13, número dedicado a Pedro Salinas, Jorge Guillén edita "Siete cartas de Pedro Salinas a Jorge Guillén". La publicación salió en octubre de 1953.

12
[Traducción]

Domingo, 8 de marzo de ¿1953?

Mi querido Jorge:

¿El fin de semana del 21? Bien. Más que bien. El equinoccio, la entrada oficial de la primavera –¡debe ser una buena señal! Estoy contenta de que venga. Dígame cuándo encontrarnos.

Claro que quiero una copia de *Buenos Aires Literaria*. ¿Traerá la dirección o cualquier información que necesito para enviar una?

Cartas de Pedro –ni siquiera puedo ver las palabras sin emocionarme. Cartas... ¡Vivimos de cartas durante tanto tiempo! Incluso ahora a menudo esquivo el impulso de buscar una carta al final del día –de escribir, digo. No la clase de cartas que escribo ahora –o que no escribo– pero una en la que lucho para expresar algo que importe, para comunicárselo a otra persona. ¡Lo mejor sería que estas cartas se destruyeran!

La última vez que usted visitó –aquella visita inolvidable– solamente hablamos de mí. En esta ocasión, hablemos de usted. O hablemos solamente...

Con afecto y entusiasmo,
Katherine

13
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

7 de mayo de ¿1953?

Mi querido Jorge:

¿Ya no lo es? ¿Qué he hecho yo para merecer este silencio prolongado?

La primavera que no viene va pasando. El fin del año se acerca y estoy imaginando grandes viajes para el año sabático que comienza. Estaré aquí hasta agosto.

Yo sé lo atareado que son estos días. No me extraña que no me haya escrito, pero sentiría más de lo que puedo expresar que pasaran 18 meses sin que nos viéramos. Y también, como tengo la maldita costumbre de desahogarme con usted en cierto tema, siempre estoy inquieta –las cartas. ¿Quién sabe...?

Reciba un abrazo amistoso
de Katherine

14
[Manuscrita]

Massachusetts
26 de mayo de ¿1953?

Mi querido Jorge:

¿Cuándo, Dios mío, se terminarán los lutos dejándome tiempo para lo que más deseo – verle, verle, verle? Pero amanece.

El día 12 voy a Cambridge a asistir a las bodas de un primo mío. Si fuera en mi coche, si acabara con lo de Cambridge al caer de la tarde, ¿sería posible que me acompañase a Northampton esa misma noche? Si no, de esa fecha hasta el día 20, escoja usted. Los 20, 21 estará aquí mi sobrino. Luego otro hueco. Sí que Wellesley *commencement* es el fin de semana del 12-15. Si puede ausentarse (ud. afortunadamente no es *Class Dean*⁵⁵) sería magnífico. Si no –cuando quiera. El campo está magnífico ahora. No puedo esperar.

Katherine

⁵⁵ Katherine Whitmore fue *Class Dean* en 1953 y en 1960 detallan los documentos compartidos por la actual archivera de la institución, Nanci Young. Incluidos en el Anexos. Ver también Smith College Catalogue: http://archive.org/stream/smithcat5253smit/smithcat5253smit_djvu.txt

15
[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

June 10, 1953

Querido Jorge:

I am looking forward most eagerly to this weekend. Now for details:

My cousin's wedding takes place at 4 o'clock at St. John's Chapel, which at 99 Brattle Street. The reception following is at the residence of the Reverend Charles L. Taylor, 3 Mason Street. I don't know where Mason Street is but it cannot be too far. I give you these details so that you can call me if there is any sudden change of which you want to inform me. I should say that St. Clair's, 9 Brattle Street, at six o'clock would be a good time and place for a rendezvous. ¿*Qué dice?* If I hear nothing further from you, I shall go ahead with this plan. My telephone here in Northampton is 3208, and I am leaving here Friday morning. Having waited this long to see you, I don't want plans to go askew.

Until Friday, then...

Affectionately,
Katherine

15
[Traducción]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts
10 de junio de 1953

Querido Jorge:

Estoy muy emocionada por su visita. Ahora los detalles:
La boda de mi primo/a será a las cuatro de la tarde en la capilla St. John, ubicada en la calle Brattle 99. La recepción será en la casa del reverendo Charles L. Taylor, en la calle Mason 3. No sé dónde está la calle pero no creo que esté demasiado lejos. Le doy estos detalles por si ocurriera alguna cosa y se tuviera que comunicar conmigo. Propongo que nos encontremos a las seis de la tarde en St. Clair, calle Brattle 9 ¿Qué dice? En cualquier caso, si no recibo noticias tuyas llevaré a cabo este plan. Mi teléfono aquí en Northampton es 3208, parto el viernes en la mañana. He esperado tanto su visita y no quiero que se arruinen los planes.

Hasta el viernes...

Con afecto,
Katherine

16
[Manuscrita]

14 de julio de ¿1953?

Mi querido Jorge:

¡Y ahora Margarita!⁵⁶ Me ha impresionado profundamente. Una mujer que no he conocido nunca y sin embargo; ¡cómo la conozco! Pobre. Es curioso como dos seres tan remotos y tan diferentes uno de otro hayamos sido estrechamente unidas en los lazos del destino. Siento su muerte como si fuera cosa mía.

También tengo miedo. Respeto a Margarita habría parado a los curiosos. ¿Qué pasaría? Bueno. Pase lo que haya de pasar.

Sí, querido amigo, recibí su carta. Y la he vuelto a leer, y la he guardado con las otras tuyas. Y más que la carta, guardo el recuerdo de aquella mañana cuando usted me leyó sus poesías. No tiene idea de cómo su voz hace entender, comprender lo que lee. Fue una experiencia maravillosa. Conozco bastante bien la obra de usted y creo comprenderla. Sin embargo, oyéndole se abrió una perspectiva nueva. No me olvidaré nunca. Me conmovió profundamente.

No le he escrito porque es la época de las visitas de familia y estoy rodeada. No tengo soledad ni tiempo. Estoy escribiendo esta carta en la marquesina de mi casa de campo. La familia, dormida. Todo quieto, fresco, hermoso. Debía usted venir aquí en verano— es precioso. (Recomiendo un tiempo cuando no estén los cinco que ahora me visitan.)

El día 13 de agosto me embarco en el Conte Biancamano para Mallorca. De allí voy a Italia. Quizás a Grecia. Vuelo a Madrid y luego a California. Me llena de tristeza el volver a Madrid. Cuando fui en el '48, acababa de ver a Pedro en Washington, pero todavía me sentía herida por los años de silencio. Sola una mañana mientras estaba allí abrí a los recuerdos, y no quise recordar. Esquivé sitios conocidos— era otra. Quería ser otra. ¡Ya no, ya no! Soy la que tengo que ser irremediabilmente, la que he sido siempre a pesar mío. La de “detrás de la risa”⁵⁷.

Pero me voy. Y pasaré meses sin verle y lo siento. Aprecio y agradezco su amistad. En lo que usted quiera hacer con las obras de Pedro, cuente con ayuda. O si se le ocurre otra cosa en que le pueda ser útil, no deje de decírmelo. Hasta cierto punto se podría decir que nuestra amistad es “heredada”, pero es también nuestra, auténtica. ¿No le parece? Lo único; los ratos que nos vemos parecen pocos y cortos. Quiero más.

Le escribiré del “otro lado.”
Reciba, querido Jorge, un abrazo afectuoso de
Katherine

⁵⁶ Margarita Bonmatí (1883-1953)

⁵⁷ Poema “Ahí, detrás de la risa” de *La voz a ti debida* (129-130).

17

[Manuscrita]

Dirección Postal: Gran Hotel Camp de Mar
Camp de Mar . Mallorca, (Balears) España
Dirección Telegráfica: Gran Hotel Campdemar-Andratx
Teléfono 5 – Andratx

3 de agosto de ¿1953?

Querido Jorge:

Aquí me tiene de vuelta en Mallorca. Figúrese lo que son para mí los recuerdos que me asaltan a cada paso. Es triste y es hermoso. Estando aquí se me mueve la memoria de tal modo que me vienen a la mente detalles que estaban olvidados, sumergidas en la corriente del vivir. ¿Quién soy yo para que me ocurra eso?

Me acuerdo mucho de usted. Quise hablarle por teléfono al pasar por Columbus el 1 de agosto, camino a Dayton donde se casó mi sobrina. Había sabido de este viaje de los Rogers porque sé que Elizabeth iba a verle. Un monstruo de telefonista ocupó la cabina todo el tiempo que estuvo el avión aterrizando en Columbus. Escribame. Quiero saber de la familia Salinas después de la muerte de M. Quiero saber de usted.

No sabía hasta llegar aquí donde no hago más que dormir, nadar, comer – y recordar – lo “decanificada” [*Class Dean*] que me había hecho. La tensión nerviosa – El sentido de la importancia de detalles que ni se recuerdan ahora. Espero ser otra al volver– o quizás, espero ser yo.

Repito, me acuerdo mucho de usted. Me da gusto hacerlo. Espero que esté bien, contento, descansado – y que alguna vez me escriba. Hasta el 13 de septiembre: c/o S.S. Saturnia, Italian Line, *leaving* Barcelona Sept. 13. Después, American Express, Roma. Volveré a Madrid a fines de octubre donde estaré en casa de Bauer, Alfonso XII, 58 dicha.

Muy afectuosamente,
Katherine

18
[Manuscrita]

Alfonso XII, 58 [Madrid]

24 de octubre, 1953

Mi querido Jorge:

Viajando por Italia, leí un artículo sobre [ilegible] en *Época*. Me recordó tanto la última poesía de *La voz*— es curioso. ¿verdad?

Es terriblemente impresionante esta vuelta a Madrid. En '48 vine como “puerta cerrada”. Solo de vez en cuando se dejaba [ilegible] una fuerte emoción a través de la barrera. Vengo ahora abierta de par en par.

Pasé dos meses descansando, viajando por placer: Mallorca, Taormina, Roma, Firenze, Portofino. Pocos lugares y mucho tranquilo disfrutar de todo. Vi a E. Rogers en Roma nada más que un momento. Llegó más tarde de lo que esperaba y me marchaba a Firenze.

Sí, es bella Italia. Aprendí bastante bien el italiano. Pero me gusta más esta España—no, no esta España. La otra.

Muchas amistades aquí. Vivo en la casa de Bauer como hace cinco años donde Justina, Isabel Pope y otras han pasado. Diga no. No diga nada pero quiero conocer a Isabel Pope.

Pepe Weissberger me dice que Juan Guerrero⁵⁸ está deseando verme. Me temo que no sea por mí. Tengo un poco de miedo a J.G. Me acuerdo mucho de usted. Escribame alguna vez. Más se deja en el tintero de lo que se dice en esta carta pero creo que lo leería todo.

Con afecto profundo y sincero,
Katherine

⁵⁸ Justina Ruiz de Conde fue parte del Departamento de Español del Wellesley College e Isabel Pope, musicóloga. Ver Pedro Salinas y Jorge Guillén, *Correspondencia* (386, 406). Juan Guerrero (1893-1955), escritor y figura clave en la Literatura Española del siglo XX. Federico García Lorca lo llamó “Cónsul General de la Poesía Española”. Compartió una estrecha relación con Juan Ramón Jiménez y con muchos poetas de la Edad de Plata. Fundó la Editorial Hispánica y creó la colección de poesía Adonais (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXV: 70).

19
[Manuscrita]

[Temporada navideña] de ¿1953?

Mi querido Jorge:

Lo bueno que tienen las tarjetas españolas es que dejan mucho blanco para escribir. Se hablaba mucho aquí del asqueroso ataque de J.R.J.⁵⁹ contra ud. y Pedro –mis poetas y personas predilectas. He encontrado ese número de *Índice*, fui a Sánchez Cuesta⁶⁰. Dijo que no tenía. Pedí que me la buscara. Sonrió y dijo: “Ud. no quiere leerlo⁶¹. Le aconsejo que no lo lea. Tengo un número arriba que mando a Guillén, pero no debía leer.” Y me contó todo lo del primero y del segundo artículo. Ahora dicen que usted contesta y he pedido a [ilegible] que me guarde un ejemplar.

No cabe duda que los Sánchez Cuesta me “conocen”. Vi solo una vez a Andrea pero cuando volví a verla me saludó con mucho cariño (lo cual me extraño) y dijo algo como “claro que conozco a la señora W. la he visto solo una vez pero he oído ...”.⁶² Otra cosa sé: Pedro tenía aquí leales amigos. Montesinos⁶³ dejó cartas en Medinaceli⁶⁴ y todo el mundo las leyó. Me da escalofríos. Andrea vino a una conferencia que di en la Casa Americana— parece que no me tiene rencor –si algo sabe. Todo muy curioso. Creí ud. le interesarían estos detalles.

Veo mucho a Pilar de Lapesa –me encanta. Y por Pilar recibo noticias ud. porque siempre cuenta las noticias americanas que le traen las cartas de Rafael⁶⁵. Sobre todo me interesa mucho saber de ud.

⁵⁹ Juan Ramón Jiménez Mantecón (1881-1958), escritor y poeta; Premio Nobel en Literatura en 1956 (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXVIII: 29-33).

⁶⁰ León Sánchez Cuesta (1892-1978), conocido como “el librero de la Generación del 27” por los fuertes lazos que le unieron con los integrantes de dicha generación y otros escritores que pasaron por la Residencia de Estudiantes en Madrid, donde vivió. Es con cuñado de Salinas, contrajo nupcias con la hermana de Margarita Bonmatí, Andrea. Fue un recurso importante para la difusión de la literatura española al extranjero, llegando incluso a tener una librería en París. Tras la Guerra Civil se exilia en Alemania y Argel. Regresa a España en 1947 y retoma su oficio de librero. Ver: <http://www.residencia.csic.es/bol/num5/cuesta.htm>

⁶¹ A pesar de haber prologado su primer poemario *Presagios* (1924) y compartir una amistad de años, la relaciones entre Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas (lo mismo que con Guillén) terminaron entre el 1933 y 1934. Para empeorar la situación, José Bergamín publicó una crítica muy favorable a *La voz a ti debida* a la vez que atacó a Juan Ramón Jiménez.

⁶² Katherine Whitmore sospecha que Sánchez Cuesta y su esposa, Andrea Bonmatí, conocen de la relación que le unió con Salinas. Como se especifica en la nota anterior, Sánchez Cuesta estaba casado con Andrea Bonmatí, hermana de Margarita Bonmatí, esposa de Salinas.

⁶³ José Fernández Montesinos (1897-1972) fue un crítico literario e historiador. Trabajo en el Centro de Estudios Históricos bajo la dirección de Américo Castro. Se traslada a Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial para ejercer como profesor en California hasta su retiro en 1970 (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XIX: 306-7).

⁶⁴ En esta calle se encontraba ubicado el Centro de Estudios Históricos donde trabajó, entre otros, Montesinos y Salinas.

⁶⁵ Se refiere a Rafael Lapesa (1908–2001) y a su esposa Pilar Lago Couceiro (1900-1984). Rafael Lapesa fue importante filólogo, lingüista e historiador de la lengua. Discípulo de Ramón Menéndez Pidal y Américo Castro, fue profesor e investigador en varias universidades estadounidenses y europeas (*Diccionario Biográfico*

Merry Christmas, mi querido amigo. Que le traigan el año nuevo muchas felicidades.
Con afecto, Katherine

Español, Vol. XXVIII: 816-19). En *Generaciones y semblanzas de filólogos españoles* (1998) de Rafael Lapesa, este cuenta su relación epistolar con Jorge Guillén entre el ir y venir de España hacia Estados Unidos. Interesantemente, menciona un episodio en 1954 en que Katherine Whitmore visitó su casa en Madrid (134).

March 4, 1954

Mi querido Jorge:

Professional questions demand professional answers.

Re Denah Levy⁶⁶:

1. My opinion. An intelligent young woman, well-prepared, competent in Spanish. Better in teaching Language than Literature. Inclined not to want to work too hard, but performed efficiently whatever she undertook to do. She was a very useful member of the Department of Smith. I think that her personality is against her although she has a pleasant enough manner. She is somewhat *melosa* on the surface with veiled sharpness in the depths. One never quite knew about her. She inspired more respect than enthusiasm in her students.
2. Denah resigned from Smith of her own volition because she was not in sympathy with President Wright policies in regard to tenure. The question of her tenure was approaching but had not yet been discussed. I question whether she would have got it because of her lack of distinction in the literary field, but I do not know. I was sorry to have her leave Smith.
3. Miss Pierce *no callaba nada*. She may not have liked Denah but she can have nothing against her. She is a person who never says yes or no. Her group in Mexico called her *ya veremos*.

I do not know Miss Castán since she came only last fall. I have excellent reports on Miss [Ruth] Kennedy of the work which she has done. The two candidates are not in the least comparable. Denah has had years of experience. I think, from what I have heard, that Castán is more scholarly, and has the advantage of speaking Spanish as her native language. That is all I know about her. She has to leave Smith because there are too many dunder-heads in the Department like yours truly. We get no students because we're all so dull, and we get no new instructors because we get no students. It was a mistake of the President's not to give Esther Dillon tenure. You can imagine how active *la* Pierce is from your conversation with her!

Alfred Johnson is here in Spain with me in the same pension— he is Ass't Prof. at Amherst. He recommends most highly Seymour Sinches, Harvard trained, who has been at Amherst this year and who is looking for a place in the East. His recommendations are excellent. Only once have I heard Guiomar discussed and then without interest or knowledge on the part of those who were speaking. Yesterday I received your anthology. Thank you — and most of all for the *dedicatoria*. But more of that another time.

⁶⁶ Denah Levy Lida (1923-2007) profesora de Literatura Española y Comparada. Fue la primera mujer en obtener una cátedra en la Universidad de Brandeis en Massachusetts. Viuda de Raimundo Lida (1908-1979) conocido cervantista argentino y catedrático en la Universidad de Harvard. Ver: Catálogo del Archivo de Denah Lida en Brandeis: <http://archon.brandeis.edu/?p=collections/controlcard&id=10>

Affectionately, Katherine

20
[Traducción]

4 de marzo de 1954

Mi querido Jorge:

Preguntas profesionales requieren respuestas profesionales.

Re Denah Levy:

1. Mi opinión. Una joven inteligente, preparada, competente en español. Es mucho mejor enseñando lengua que literatura. Un poco perezosa pero cumplió de manera eficiente en sus tareas. Ella fue un recurso muy útil en Smith. Pienso que su personalidad le juega en contra aunque su modo de ser es agradable. Es un tanto melosa pero en el fondo es muy perspicaz. Uno nunca sabe con ella. Inspiró más respeto que entusiasmo en sus estudiantes.
2. Denah renunció de forma voluntaria porque no estaba de acuerdo con las normas de la cátedra del Presidente Wright. El asunto de la cátedra se acercaba y todavía no se había discutido el caso. Me pregunto si se la hubieran otorgado con todo y su falta de distinciones en el ámbito literario, pero no lo sé. Lamenté que tuviera que dejar Smith.
3. La señorita Pierce no callaba nada. Puede que no le agradara Denah pero no debiera tener nada en su contra. Ella es el tipo de persona que nunca dice sí o no. Su grupo en México la llamaban “ya veremos”.

No conozco a la señorita Castán pues llegó apenas en otoño. Tengo excelentes referencias del trabajo de la señorita [Ruth] Kennedy. No se puede comparar a las dos candidatas. Denah tiene años de experiencia. Según lo que he escuchado Castán es más erudita y tiene la ventaja de poseer el español como lengua madre. Eso es todo lo que sé de ella. Ella tiene que dejar Smith porque hay demasiados en el Departamento, como su servidora. No recibimos estudiantes porque somos unos aburridos y sin nuevos estudiantes no se pueden contratar a nuevos profesores. Fue un error del Presidente no darle la cátedra a Esther Dillon. ¡Imagine lo activa que se ha vuelto Pierce desde la conversación que ustedes tuvieron!

Alfred Johnson está en mi misma pensión aquí en España, él es “Assistant Professor” en Amherst⁶⁷. Él recomienda a Seymour Sinches, educado en Harvard, estuvo este año en Amherst y quiere una posición en el Este. Sus referencias son excelentes. Solo una vez escuché que se hablara de Guiomar pero sin interés o conocimiento por parte de aquéllos que

⁶⁷ Universidad de Massachusetts en Amherst.

hablaban.

Ayer recibí su antología. Gracias en especial por la dedicatoria. Pero de eso hablaremos más adelante.

Con afecto, Katherine

[En la parte superior izquierda escribe a mano y en español] Vuelvo a los EEUU el 23 de marzo en avión. Estaré en mi casa en Northampton del 25 al 30 de abril. ¡Me gustaría verle! K

Domingo⁶⁸ de ¿marzo o abril de 1954?

Iba a echar la carta “profesional” anoche de camino de un *cocktail* y descubrí que me faltaban sellos. Bien. Así puedo escribir de lo que me interesa más que mis culpas.

La antología. ¡Qué paz de alma se refleja en las poesías inéditas! La final es un encanto. Es una biografía para los que sepan leer. Usted ha escogido todas las predilectas mías de *La voz* sin faltar una. De *Razón de amor*, no sé, porque todavía me duelen demasiado.

A propósito, hace ocho días tomé el té en casa de Sánchez Cuesta⁶⁹. Me enseñaron las obras de P. hermosamente ilustradas con dibujos de Carlos Marichal⁷⁰. Faltaron dos obras. Me alegraba. También me alegré de ver *El contemplado* y *Todo más claro* hermosamente encuadrados con “De Margarita” en letras de oro. Así debía ser.

No puedo por menos de comparar la liquididad de las últimas obras de P. con las de J.R.J. ¡Cómo se revelan las almas! No debía usted hacerle caso a J.R.J., está loco. Insultarlos a ustedes es su única manera de hacerse leer porque no puede escribir nada de importancia.

La antología, con su prólogo, está sumamente bien hecha. Me gusta más que la *Poesía Junta* porque el criterio de su selección da a la obra una continuidad que no se ve tan claramente en la obra completa. Nadie está enteramente de acuerdo nunca cuando se trata de escoger poesías para una antología, pero la selección que usted ha hecho es magnífica. Otra vez, gracias.

No hace falta que me conteste la última carta. ¿Qué hay que decir? Basta que usted la lea con comprensión. No tiene usted idea de cuánto le agradezco su amistad. Escribame, sí, contándome sus cosas. Reciba un abrazo, querido Jorge, de su agradecida amiga

Katherine

⁶⁸ Se trata de una carta que por fecha solo dice “Domingo” pero por el contenido podemos ubicarla durante el sábado de 1953-1954 de Whitmore en España. Concluimos así debido a que en primer lugar habla de Sánchez Cuesta (que vivía en Madrid para la fecha) y que ya había mencionado al inicio de su sábado (ver carta 19). Del mismo modo, porque confirma haber leído la antología de Salinas que le envió Guillén como obsequio (ver carta 20).

⁶⁹ Ver carta 19.

⁷⁰ Carlos Marichal (1923-1969) artista plástico canario y profesor; hermano de Juan Marichal, el yerno de Salinas.

22
[Manuscrita]

2 de mayo de 1954

Mi querido Jorge:

Sabía bien que probaba suerte del mundo más vidente cuando le disparé esa invitación. Gracias por la contestación –pero, ¡qué bien habría estado aquí! Este sitio es delicioso, sobre todo ahora cuando brotan las tiernas hojas y todo está lindo. Me acordaba mucho de usted, deseando su presencia aquí. ¡Ahora parece que no nos veremos hasta otoño! Me marchó otra vez el viernes que viene para ver a mi sobrina, y de allí seguiré mi viaje al Oeste. Hay una posibilidad que sabré mañana. Es vagamente posible que vaya a Boston un día de esta semana. Si voy, le llamaré por teléfono y puede que almorcemos juntos. Me gusta más que venga aquí donde tenemos tiempo y tranquilidad para charlar. ¡Otra vez será! Haré por no olvidarme de todo lo que quiero hablar con usted.

Hasta mucho más tarde de lo que deseo.

Abrazos,
Katherine

23
[Mecanografiada]

22 de marzo de 1955

Mi querido Jorge:

Siento mucho que no esté usted aquí hoy. Desde que usted prometió venir este fin de semana, los días 21, 22 se alumbraron con una luz especial – luz de grata y amistosa compañía. Lo siento también por la pausa – ¡y qué bien lo comprendo! Pero aún hay sol en las bardas. Otro día será, y casi, casi me alegro de que vaya a estar aquí cuando haga bastante calor para pasar unas horas en Gill –si a usted le gusta la idea.

No sé si tiene usted idea de cuánto le debo. Haría falta un psicólogo para explicar enteramente el caso– pero ¿para qué explicar? Este invierno, que por fuera ha pasado tan sin incidente, lleno de trabajo y de vida rutinaria, ha sido una época de vida interior muy intensa. Casi puedo decir feliz. Empezó con su visita. ¡Qué bueno, qué comprensivo estuvo conmigo! Llevaba tanto años de no querer abrir de par en par la puerta del pasado. Usted sabe un poco de las consecuencias que tuvo: trastorno, remordimiento, defensa mía, dolor agudo. La confusión ha pasado poco a poco y he venido a aceptar integralmente el pasado. Y *mirabile dictu*, encuentro que no es pasado sino presente. Es como si Pedro hubiera ido acumulando un tesoro de hermosura y espíritu para mí, y que solo ahora viví plenamente de él. Tengo la sensación de estar en mi centro como nunca –y soy otra aunque no se me note. Pedro, quien estaba tan en contra de todo lo seguro –odioso *safety first*– ergo que le gustaría esta clase de “seguros de vida”.

Pero si el ser amigo de amigo fuera todo, no me sentiría tan decepcionada que no esté aquí hoy. Usted es... pues, usted! ¿Qué más hay que decir?

Este viernes voy en avión a Washington y luego a Richmond, Virginia. Pienso estar fuera como una semana. Nuestras vacaciones se terminan el 9 de abril. Si puede venir durante las vacaciones, avíseme. Si no, después. Sábado, día 11, tengo que hacer. Los demás sábados de abril, todavía no. Escribame cuando le convenga. Que descanse –que vuelva a cansarse también. Es decir, si es con gusto. Pongamos fin a todos los cansancios aburridos. Reciba un abrazo de la amiga de su amigo, y de su amiga.

Katherine

24
[Mecanografiada]
[Original]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

September 26, 1954

My dear Jorge:

I was very much upset about not hearing from you. Did you get my letter? Are you ill? Have I done anything to offend you? That could not be, for I have no thoughts about you but good one and I have waited a long time to see you. Please do write me to tell me how you are. I was fascinated by the verse you published in the new magazine from Paris. *Cuarderno*! So different. I remember Pedro talking about *descontantinopolizar*.

Although I did not see you, please let me hear from you.

Sincerely, Katherine

24
[Traducción]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

26 de septiembre de 1956

Mi querido Jorge:

He estado muy triste por no haber tenido noticias tuyas. ¿Recibió mi carta? ¿Se encuentra enfermo? ¿Le he provocado algún disgusto? Eso no puede ser porque solo tengo recuerdos buenos tuyos y anhelo verlo. Por favor, escíbame para saber cómo está. Quedé fascinada con los poemas que publicó en la nueva revista de París. ¡*Cuadernos*! Tan diferente. Recuerdo que Pedro hablaba de “descontatinopolizar”.

Aunque no haya visto, manténgame al tanto.

Sinceramente, Katherine

25

[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

15 de marzo de ¿1957?

Querido Jorge:

Es absurdo cómo vivimos cerca pero como si estuviéramos en continentes distintos. Desde Navidades mi salud, que suele ser la de un joven caballo, ha cedido a ciertas debilidades –la gripe, y otras cosas. Trabajo demasiado. Estoy harta. ¡Feliz usted quien se libera pronto del yugo de la enseñanza en un *Women College*⁷¹! Quiero verle. Necesito verle.

No sé lo que van a ser mis planes para las vacaciones que comienzan el día 20, pero si paro por Boston, voy a avisarle y probar suerte.

Siento mucho. No tenemos nada para sus amigos. ¡Es triste que un hombre distinguido a los años que debía tener esté buscando empleo! Sin embargo, si él quiere enviar su currículum vitae a Joaquina Navarro, puede que le podamos ayudar. Hemos escogido a un profesor para el puesto de Zapata, pero si algo pasa, quién sabe. Abrazos cariñosos de su amiga decaída y decadente,

Katherine

⁷¹ A pesar de haberse jubilado en 1957 en Wellesley College, reanuda su labor docente en la Universidad de Harvard y en la Universidad de Puerto Rico. Tanto Wellesley como Smith son universidades que solo admiten alumnas. Por eso habla Whitmore de *Women College*.

26
[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

4 de abril de 1957

Mi querido Jorge:

Parece mentira que una mujer de mi robustez alegue mala salud como razón por cambio de planes pero así fue. Había pensado ir en coche a Cape Cod, pasando por Boston. Unos amigos míos me habían invitado y ofrecía una perspectiva muy agradable, especialmente con Boston en medio. Pero la gripe que tuve en febrero me dejó realmente debilitada y cuando por fin llegaron las vacaciones, no tenía fuerza para quedarme en mi casa. Al cabo de una semana el descanso efectuó un cambio –en combinación con una invitación a New York a ver *My Fair Lady*⁷². Así pasé tres días en New York y volví a casa para los demás días de las vacaciones, que, desgraciadamente terminan hoy. Vi a Casaldiero y Sacha⁷³ por casualidad en N.Y. Encuentro muy agradable.

¿Qué piensa usted hacer ahora? ¡Qué lata que las vacaciones no coincidan! Si hubiese recibido su carta el lunes en vez del miércoles, habría ido a Boston el martes o el miércoles. Como no había tenido, no sabía si estaba usted allí o por ahí en el mundo. Me hace usted la impresión de estar siempre en otra parte. Pero van pasando los días –demasiados días– sin que nos veamos. Vamos a arreglar un almuerzo por en medio –digamos Sturbridge⁷⁴, si puede usted llegar en autobus hasta allí. ¿Qué le parece? De todos modos, tenemos que hacer algo – y pronto. Un abrazo cariñoso de su amiga mientras tanto...

Katherine

⁷² Musical basado en la obra de Bernard Shaw, *Pigmalion* (1912).

⁷³ Se refiere a Joaquín Casaldiero y su esposa Sacha. Casaldiero (1903-1990), crítico literario. Fue profesor en distintas universidades de Europa y de Estados Unidos, entre ellas, Smith College. Publicó estudios sobre la obra de Benito Pérez Galdós, Miguel de Cervantes y la biografía de Espronceda y numerosos artículos en revistas literarias (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XII: 112).

⁷⁴ Sturbridge es una localidad de Massachusetts.

27
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

12 de octubre de ¿1957?

Mi querido Jorge:

Carta tan simpática de amigo tan ilustre merece contestación a vuelta de correo. Muchas veces me he acordado de usted pero no sabía exactamente dónde estaba. Sí, dejé pasar una carta suya sin contestación en el terrible jaleo de fin de curso—pero no dos. Sin embargo, acierta usted en suponer que no seguía aquí. En el primer momento posible en junio, fui en avión a Tucson, Arizona, donde me reuní con mi hermano y un matrimonio, amigos nuestros, para un viaje en coche por México. Hermoso país. Fui en plan de turismo, de modo que no reanudé amistades con los literatos y académicos de por ahí. Estando con los californianos, no había otro plan posible. Hay que confesar que el México de hoy me parecía mucho menos simpático que el de antaño. Pero ay, así somos los viejos. (No le incluye a usted en esta triste categoría). Los que van lo ven por primera vez sienten el encanto de siempre. Al volver a California, le dio a mi hermano un ataque fuertísimo de apendicitis y le operaron al segundo. ¡Tiemblo al pensar si le hubiera dado en el páramo que atravesamos! Me quedé hasta que estaba bastante bien para cuidarse y volví a mi casa de campo.

Está preciosa. Mucho más bonita que cuando la vio usted. Quizás sea demasiado atractiva porque tenía huéspedes sin un día de descanso (cambié de huéspedes pero no de estado de anfitriona) del 5 de agosto al 15 de septiembre. Entonces empezó el jaleo de Smith. ¡Ay, cuánto le envidio! ¡Jubilado! ¡Júbilo. No puedo esperar. De pronto no aguanto lo que me ha interesado mucho. ¡Y tengo seis años más! Qué va. No espero tanto para abstraerme de esta escena. ¿Cinco años? Sí, podría jubilarme entonces. Pero son demasiados. Es curioso este cambio. *I've had it*. De los amigos españoles no sé nada.

Ahora— planes. El día 31 de octubre, jueves, voy a Winchester a hablar al Smith Club. Pasaré la noche con amigos en Boston. Si pudiéramos vernos el viernes, estaría muy bien para mí. ¿Almorzar en Boston? Sí, estoy queriendo verle aunque me da miedo tratar a una eminencia de su altura. Dígame qué tal o si nos vemos al final del mes. Abrazos —que no me atrevo a darle— de su amiga

Katherine

28
[Manuscrita]

23 de octubre de ¿1957?

Mi querido Jorge:

El anuncio de sus conferencias⁷⁵ que llegó hoy sin palabra suya me hace pensar que no recibió ud. la carta que le escribí casi a vuelta de correo al recibir la suya. Voy a Boston la semana que viene. Hablo a un Smith lleno el jueves, día 31, en Winchester. Pasaré la noche con amigos en Boston y esperaba verle, quizás para almorzar juntos en Boston, el 1 de noviembre, viernes. Podría parar por Cambridge al mediodía el jueves, pero me parece más discreto que nos veamos en Boston.

¿Qué? ¿Es posible? Expliqué algo de mi vida sin milagros en la carta, que repito aquí. Estoy deseando verle, hablarle. ¡Aunque es usted un hombre muy célebre para tratar a una humilde profesora de Smith! A ver si se puede arreglar.

Abrazos de su amiga
Katherine

⁷⁵ En 1958 Jorge Guillén ocupó la cátedra Charles Eliot Norton en la Universidad de Harvard, las conferencias con motivo a este curso fueron recopiladas y publicadas en 1962 bajo el título *Lenguaje y poesía*.

Mrs. Brewer Whitmore
47 Belmont Avenue, Northampton, Massachusetts

10 de noviembre de 1957

Mi querido Jorge:

No he escrito para darle gracias el rato encantador que me proporcionó almorzar con usted la semana pasada. Estando con usted me doy cuenta de lo pesada que es la vida que llevo –conversaciones sin chispa, sin altura. En una época estaba acostumbrada. ¡Ay! Me siento raramente afortunada tener por amigo al amigo de mi amigo.

Le mando con ésta una mala copia de la conferencia sobre *Prosa y Lirismo* –la parte que tiene que ver con Miró⁷⁶. Mi nueva (relativamente nueva) máquina de escribir que funcionaba admirablemente ya no funciona desde que la llevé a que la limpiaran, etc. Por eso la copia es de lo que habría deseado pero creo que la podré entender.

Tiene usted unas cartas mías, indiscretas, escritas en momentos de gran emoción. ¿Son de usted o son mías? Debía usted devolvérmelas. Las guardaría con otras cartas del mismo tema, pero si mis cartas están con las tuyas, serán otra amenaza para mis herederos. Lo que pasa cuando los que me conocen ya no existen no me importa gran cosa, pero preferiría tener en mi posesión cartas tan delatorias como éstas. ¿Qué le parece?

Las conferencias serán (han sido) un exitazo, estoy segura. Siento mucho no poder oírlas. Venga a N.H. así que esta primera serie se termine.

[Escrito a mano] Como ud. ve, no sé escribir decentemente en esta máquina pero mi letra es peor. Contando con más tiempo con usted dentro de poco, soy la amiga fiel, admiradora, devota del amigo del amigo.

Katherine

⁷⁶ Gabriel Miró (1879-1930), escritor vinculado al novecentismo. Autor de títulos como *Las cerezas del cementerio* (1910) y *El abuelo de rey* (1915) (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXV: 316-322).

30
[Mecanografiada]

Smith College
Northampton, Massachusetts
Department of Spanish

11 de diciembre de ¿1957?

Mi querido Jorge

Gracias. 27 de noviembre - 4 de diciembre⁷⁷ —días que me dan ganas de ser católica porque podía pedir misa— algo especial. No es que crea en las misas, pero me gustaría poder hacer más que recordar. No tiene idea del gusto que me dio recibir su carta, no solo por lo que me acompaña, sino también porque le echo mucho de menos, no sabía por dónde andaba y me sentía muy abandonada. Y ahora no sé si va a llegar esta carta para “mediados del mes”. La espero. He estado enferma o habría contestado a vuelta de correo. (*A virus* —ahora bien). Ya tengo horizonte— la primavera. Me va a venir a ver. Podemos charlar. Puedo saber de su vida y milagros— y me alegro mucho. Es absurdo que esté usted, tan joven, jubilado, pero ¡qué júbilo estar jubilado!⁷⁸ No puedo esperar. Ahora mismo me marcharía si pudiera.

Es la época cuando leo sus poesías con mi clase. Me hacen muchas preguntas. ¿Cómo es usted? Etc, etc. Quieren que venga usted a Northampton para leerles a ellas —nada de conferencias— su poesía. Estas jóvenes... ¡qué poco humildes son!

Mi querida colega Miss [Ruth] Kennedy está de vuelta y anima las reuniones con su presencia aunque todavía está de sabática. Hay que vigilar a los jóvenes, sabe usted, por si no hacen bien las cosas. La primera reyerta: Durán quiere dar un seminario sobre Ortega, lo cual apoyo con toda mi fuerza, pero debían saber más historia, ¿sabe? Para poder ser *scholars*. *Scholars*?

Desde hace mucho tiempo hablo en mis clases de lo que me parece de primera, y para lo demás existen las historias de literatura. Ganamos la contienda Durán y yo...ya veremos.

Le cuento esto para que el sol de Florencia brille con más fuerza, y su libertad le parezca aun más maravillosa, recordando las aulas de Wellesley y la querida Ada Coe⁷⁹.

Voy corriendo a echar esta carta. Por lo menos póngame postales para que sepa que sepa dónde está de vez en cuando. Y otra vez gracias, querido amigo. Cuento con verle pronto. (¿Es pronto la primavera?) Le manda un abrazo su amiga

Katherine

⁷⁷ Fechas de nacimiento y de la muerte de Salinas, respectivamente.

⁷⁸ A pesar de haber impartido cursos y conferencias después, Guillén se jubiló en 1957.

⁷⁹ Directora del Departamento de Español en Wellesley College al momento en que Salinas estuvo en la institución.

31
[Manuscrita]

Mes de enero, ¿1958?

Querido Jorge:

Feliz cumpleaños –años no parecen pasar por usted. Dicen que las conferencias fueron un exitazo⁸⁰. Tengo que oír por lo menos una. Dígame cuándo viene la otra serie. Yo agobiada, cansada de luchar con las chicas. Escribiré pronto. Un abrazo especial para el año nuevo.

Katherine

⁸⁰ Ver nota 75.

32
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussets

28 de abril de ¿1958?

Querido Jorge:

¡Qué noticias más estupendas! Aunque no las esperaba precisamente, no me sorprenden mucho. Una persona de su vigor juvenil no debía hacer caso de la edad cronológica. Felicito a la señora y vivo con la esperanza de conocerla⁸¹. Vivirán en Europa o qué. Si no viven aquí, sí que vendrían a ver a los hijos –y no se olviden de esta servidora.

Sabía, sin duda, que he tenido la mala suerte de caerme fracturando la rótula. Afortunadamente es una grieta y no hay dislocación del hueso, de modo que debía curarse sin malos efectos. No es nada agradable –salí hoy de la enfermería, lo más triste es que no puedo ir a ver a Pilar y Rafael [Lapesa], a quienes estoy deseando ver desde hace mucho tiempo. ¡Cuánto lo siento!

Diga a Teresa⁸² que agradezco mucho que me haya incluido en la invitación a almorzar el sábado. Sabiendo que está usted allí, tengo aun más motivos por sentir lo que ha pasado.

Confieso que he echado de menos sus cartas –me preguntaba si le había faltado de alguna manera. Pero ahora que me entero del romance lo comprendo todo. *Ah love!*

Espero que nos veamos. Esta herida mía no durará y tenemos que vernos de alguna manera antes de que se marche. Saludos a mis amigos y un (si se permite) de

Katherine

⁸¹ Irene Mochi-Sismondi y Jorge Guillén se conocieron en 1957 en Florencia y contrajeron matrimonio en Bogotá en 1961.

⁸² Teresa Guillén, hija de Jorge Guillén y Germaine Cahen.

33
[Mecanografiada]
[Original]

May 2, 1958?

My dear Jorge:

Manolo Durán returned with your greetings and a glowing account of your lecture. I am desolate that they all had to be on Tuesday, really the only day of the week on which it is impossible for me to get away from Smith. I send warm congratulations but in no tone of surprise. You have ever been an *exitaso* and I really congratulate Harvard⁸³, more than I do you.

I was disappointed that I could not see you when I was down early in April, but when I had no answer to my note, I knew that you were busy.

You are kind to send me books about and by Pedro –what a good friend you are, both to him and to me! The little Italian tome of yours delights me. It is fascinating to see your dexterity as a poet in verse of so different a tone from that of *Cántico*. Being a woman and curious, the Italian reality behind the poetry also interests me. I am not one to believe amorous poetry a connection of the scholarly brain.

I have not written to thank you before because I could scarcely bring myself to read *Largo lamento*. I know the poetry. I did not know that Pedro had saved it. I regret very much that Juan Marichal published it⁸⁴. It adds nothing to Pedro's reputation as a poet and recalls a period so painful for us both that I can't even read the lines for the sorrow that they evoke. I am sick and tired of the representations of the *amada* as a heartless embodiment of irresistible charm. Neither was true. Pedro didn't think so either. In our difficult times, Pedro wrote poetry at me, not about me. It hurt me then (it was supposed to) and it hurts me now. Remember the difference in tone between the letter and the poetry of *Error de Cálculo*⁸⁵. Enough of this.

Affectionately, Katherine

⁸³ Ver nota 75.

⁸⁴ *Largo lamento* suponía ser el tercer libro del ciclo amoroso de Salinas. Al no poder publicarlo en un tomo, como quería, lo guardó. Decidió editar algunos poemas a modo *plquette*; más tarde cedió un archivo que incluía los papeles del poemario a su yerno Juan Marichal para que dispensara de ellos como quisiera. Marichal publicó algunos poemas en un volumen breve llamado *Volverse sombra* (1957). Más adelante en antologías se intentó reorganizar la obra, la que más problemas de edición ha sufrido.

⁸⁵ Salinas solía enviar en sus cartas versiones de sus poemas. El poema "Error de cálculo" pertenece a *Largo lamento* (494-505).

33
[Traducción]

2 de mayo de ¿1958?

Mi querido Jorge:

Manolo Durán me dio sus saludos y un recuento radiante de su conferencia. Estoy desolada porque todas fueran el martes, el único día de la semana en que me es imposible escaparme de Smith. Le envió cálidas felicitaciones pero sin ningún tono de sorpresa. Ha sido un exitazo y felicito a Harvard más que a usted.

Me decepcionó de no poder verlo cuando estuve en abril, pero cuando no recibí respuesta a mi nota, supe estabas ocupado.

Es muy amable que me envíe libros de Pedro —qué buen amigo, tanto para él y como para mí. El tomito italiano suyo me deleitó. Es fascinante ver su destreza como poeta en verso, tan diferente en tono a *Cántico*. Por ser mujer y curiosa, la realidad italiana detrás de la poesía también me interesa. No soy de las que pienso que la poesía amorosa tiene que estar relacionada con el cerebro académico.

No le he escrito para darle las gracias porque apenas podía leer *Largo lamento*. Conozco los poemas. No sabía que Pedro la hubiera guardado. Lamento mucho que Juan Marichal lo publicara. No añade nada a la reputación de Pedro como poeta y evoca un periodo tan doloroso para ambos que no puedo leer sus líneas por el dolor que provocan. Estoy cansada de las representaciones de la amada como encarnación de una mujer desalmada de encanto irresistible. Ninguno era cierto. Pedro no lo pensaba tampoco. En nuestros tiempos difíciles, Pedro escribió poesía para mí, no de mí. Me dolió en aquel momento (se suponía que lo hiciera) y me duele todavía. Recuerde la diferencia en tono de la carta y de la poesía de *Error de cálculo*. Suficiente de esto.

Con afecto,
Katherine

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

23 de febrero de ¿1960?

Querido Jorge:

¡Qué mala suerte no poder asistir a su conferencia en Mt. Holyoke⁸⁶! Materialmente era imposible sacar mi coche del garaje. The *snowplough*⁸⁷ (no sé decirlo en su idioma) dejó un montón de nieve delante de la puerta. Hasta el jueves por la tarde no conseguí sacarlo. Lo sentí mucho. Sabía que no tendría la satisfacción de una charla a solas pero esperaba verle, oírle.

No sé nada de *Volverse sombra*. Sí, he leído –o más bien hojeado el artículo de *Hispania*. Me repugna que los eruditos se den tono escarbando en las profundidades de una realidad. Dicen muchas tonterías –veo. Sabe bien que no aguanto mucho repasar este tema. Es curioso cómo no deja nunca de cambiar dentro de mí –ni apenarme, perturbarme hasta las raíces de mi ser. Si me he retirado del mundo hispánico aquí en los E.E.U.U., es porque sencillamente no puedo con la situación. Por eso me he dedicado al negocio de *Class Dean* dejando lo que ha sido realmente mi vida. Me siento herida –la emoción es muy compleja. Como le he dicho antes las poesías no representan justamente nuestra relación. Muchas veces le servían a Pedro de desahogo para temores, rencores, recelos que prometo pasarán a la historia en cuanto a nuestro amor –pero quedan grabados para la historia. La ternura de la carta que acompañaba mi edición de *Error de cálculo* que le enseñé en su primer visita es una prueba de esta clase de contradicción. Pero aquí me tiene, conocida, envejeciendo, expuesta al análisis y las conjeturas que son para mí muy penosas –y ¿qué le vamos a hacer?

Está para dar la segunda serie de conferencias, ¿verdad? Puede que asista a una. El martes es día para mí pero una vez me podía ausentar. Mándeme las fechas otra vez. He perdido el anuncio que me mandó con el otoño.

Usted, Jorge, es –bueno no puedo decir lo que es para mí. Además de su simpática persona, sirve de nexo con un mundo que quisiera huir –y no puedo. ¡Qué triste que tantas personas sepan! No debí confesarlo a nadie nunca –ni a usted. Si no lo hubiera confesado– Bueno. ¿No? El tema de Pedro siempre me trastorna, si no de una forma, de otra. Perdón todo esto. Un abrazo de su amiga

Katherine

⁸⁶ Mount Holyoke College en Massachusetts. Luis Cernuda fue profesor asistente de dicha institución del 1947-1951. Ver: http://institucional.us.es/revistas/philologia/8/art_18.pdf

⁸⁷ Una especie de automovil que quita la nieve y la amontona en otro lado.

35
[Mecanografiada]

14 de marzo de ¿1960?

Mi querido Jorge:

Gracias por el teatro de Pedro que me hizo mandar⁸⁸. No se olvida usted nunca de esta amiga de su amigo.

La única pieza que tiene historia K-P es la última, *El director*⁸⁹. La oí leer en Atlantic City⁹⁰. Siempre me duermo en el momento menos propicio, y en esa ocasión tenía un sueño feroz. Gran enfado. Por primera vez sé realmente de qué trata. No, eso no es verdad –sabía siempre de qué se trataba pero no exactamente cómo se resuelve. Es una pieza curiosa. En el otro tomo de Teatro, aunque no leí con Pedro las tres piezas, comprendo perfectamente su punto de origen –qué cosa suya está expresando. ... Y *El director* también, supongo,... sí, lo comprendo también pero está más complicado que las otras piezas al respecto.

¿Qué de usted? Voy a Boston el día 10 de abril para hablar aquella noche. ¿Hay posibilidad de verle al mediodía o por la tarde?

Gracias otra vez, querido Jorge.

Cariñosamente,
Katherine

⁸⁸ En 1960 la editorial Aguilar publicó 13 obras de teatro de Salinas, la mayor parte de éstas inéditas.

⁸⁹ Publicada en 1936.

⁹⁰ Nueva Jersey

36
[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
[Amherst, Massachusetts]

2 de enero de 1961

Querido Jorge:

Feliz año nuevo –a pesar de reconocer que es superfluo mandar felicitación así a uno tan afortunado como usted.

Con los regalos de Navidad que encontré al volver de una pequeña excursión fuera estaba el tomo de sus poesías que tuvo la bondad de mandarme. ¡Qué regalo más bienvenido! Leyéndolas tengo una sensación de su viva presencia que me falta desde hace tiempo. Casi le oigo la voz, como cuando leía poesías en este mismo cuarto donde escribo ahora.

Desde luego me gusta la poesía... me encanta, pero más que eso, me interesa sobremanera. Y perdone que le hable del poeta que se revela más bien que la poesía como obra de arte. Sobrarán los que se ocupen de esto. ¡Qué cambio de lo esencial a lo existencial! La técnica guillaniana sigue fiel a sí misma, precisa, maravillosa, elegante, pero la voz es muy distinta. Me acuerdo de sus quejas de la palabra “cerebral” aplicada a sus poesías, y siempre comprendía porqué usted protestaba al mismo tiempo que también comprendía por qué los críticos empleaban a ese término. Las poesías más apasionadas creaban para mí, por lo menos, la sensación de haber pasado por un proceso intelectualizador –fascinante pero algo enfriador (menos cuando usted leía sus propias poesías.) Esta poesía humanísima vive, siente, sufre y revela a su creador como el hombre apasionado que es. Además, la poesía es –perdone la palabra cursi– ¡tan bonita! *Sección IV, In Memoriam* me conmueve profundamente. Es una magnífica poesía, Jorge, todo el tomo. Le felicito, y le doy gracias muy sentidas por haberse acordado de mí mandándomelo.

¿Hay novedad en artículos o tomo sobre Pedro? Hace tiempo que no veo nada nuevo. El verano pasado conocí a Gullón⁹¹, y fue extraño cómo me recordaba a Pedro– su manera ocurrente de habla, su rapidez, su humor. (Muy inferior, sea dicho al pasar, pero encantador al mismo tiempo). También vi a Marichal⁹² hace poco. Vino a Amherst⁹³ a dar una conferencia. He evitado completamente todas las reuniones donde podía encontrarme con alguno de ese grupo que, como usted dice, sabe quién soy. Pero Johnson⁹⁴ me había invitado y quería que las estudiantes fueran a oírle, de modo que fui yo también. Bonita conferencia sobre Azaña⁹⁵,

⁹¹ Ricardo Gullón (1908-1991) crítico literario, fiscal, novelista. Se marcha de España durante la posguerra y en el continente americano se dedica a impartir cursos de literatura en varias universidades de Estados Unidos y Puerto Rico. Publicó libros sobre Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén y Benito Pérez. Fue académico de la Real Academia Española y recibió el Premio Príncipe de Asturias en 1989 (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXV:193-4)

⁹² Ver nota 51.

⁹³ Katherine Whitmore pasó el curso académico de 1962-1963 en Amherst como profesora invitada.

⁹⁴ Se menciona en la carta fechada en 4 de marzo del 1954, Alfred Johnson, *Assistant Professor* en la Universidad de Massachusetts en Amherst.

⁹⁵ Juan Marichal compiló la obra de Azaña y publicó *La vocación de Manuel Azaña* (1968).

muy interesante. No dio señal de reconocermelo ni durante ni después cuando charlaba con la gente. Por fin me acerqué a él a felicitarle por la conferencia y nada más, pero me saludó “*Well, hello...*” y me habló de la familia como si fuera una tía que no veía desde hace tiempo. Estuvo muy amable, y la entrevista me hizo mucha gracia.

Sé que la vida le trate bien y de ello me alegro sobremanera. Echo de menos las visitas que teníamos de vez en cuando, pero un día de estos me libero de la servidumbre académica y entonces, ¿quién sabe dónde me encontrará?

Salude de mi parte a su señora a quien estoy deseando conocer, y reciba un abrazo cordial de su amiga

Katherine

37
[Mecanografiada]
[Original]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

June 13, 1963

My dear Jorge:

It is good of you to write me when I have been so very remiss. But you know –a complex is a complex and I have not had time nor attention for it this spring. I decided to stay in the Connecticut Valley this summer precisely to consider the matter. But when one has a place in the country in New England, one might as well run a hotel. My little house in Gill is very pretty now –much better that when you saw it. I have a succession of guests “booked” until the end of June⁹⁶. If the last of them leaves by the 28th, I shall go to Wellfleet on the Cape for a few days. After that we could perhaps arrange a meeting, for of course I want to see you and I am eager to meet Irene⁹⁷.

Is it true that Steve Gilman⁹⁸ is ill? Someone said something about it, and I am very sorry. I have never met either Steve or Teresa, but communications have been such that I feel as if I knew them well. I hope it is not serious.

I am now “jubilated” –but not idle. I have been asked to stay on at Smith next semester (only) as Dean of students. Then, liberty, I have enjoyed Amherst teaching tremendously this year, but I have been at it too long without a break⁹⁹. I am glad that it is over.

Please give my regards to Irene, and I look forward to seeing you both in the summer.

Sincerely,
Katherine

⁹⁶ Como revela la carta durante algún tiempo en los años sesenta Katherine Whitmore hizo de su casa en Gill una hostería.

⁹⁷ Jorge Guillén contrajo matrimonio con Irene Mochi-Sismondi (1910-2004) en 1961.

⁹⁸ Stephen Gillman (1917-1986) hispanista norteamericano, egresado de la Universidad de Princeton y discípulo de Américo Castro (1885–1972). Fue profesor de Harvard por décadas y ha recibido varios reconocimientos por su aportación al hispanismo. Estuvo casado con Teresa Guillén, hija de Jorge Guillén.

⁹⁹ Finalmente se jubiló del mundo universitario en el otoño de 1963, aunque como explica en esta carta, sus funciones en dicho semestre se redujeron a deberes administrativos como Decana de estudiantes.

37
[Traducción]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

13 de junio de 1963

Mi querido Jorge:

Qué bueno que me escribe cuando he sido tan descuidada. Pero como sabe –un complejo es un complejo y no he tenido el tiempo ni la dedicación para prestarle atención durante la primavera. Decidí quedarme en Connecticut Valley este verano precisamente para considerar el asunto. Pero cuando uno tiene un lugar en Nueva Inglaterra, uno debe al menos hacerlo un hotel. Mi pequeña casa en Gill está muy bonita –mucho mejor que cuando usted la vió–. Tengo todo reservado hasta finales de junio. Si el último de los huéspedes parte el 28, iré durante unos días a Wellfleet en Cape. Luego de eso podríamos arreglar una cita, porque quiero verlo y conocer a Irene.

¿Es cierto que Stephen Gillman está enfermo? Alguien me comentó sobre su salud, lo siento mucho. Nunca he conocido a Teresa o a Stephen pero por la comunicación ha sido tal que parece como si los conociera bien. Espero que no sea nada serio.

Ahora estoy “jubilada” pero no ociosa. En Smith me pidieron que me quedara un semestre más (solo) como Decana de estudiantes. Y luego, libertad. He disfrutado mucho este año en Amherst pero necesito un descanso. Me alegro que haya acabado.

Por favor, envíele recuerdos a Irene, espero verlos en el verano.

Sinceramente, Katherine

38
[Manuscrita]
[Original]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

September 29, 1963

My dear Jorge:

It was a pleasure to get your letter and to know that you are still in this country. When do you leave? I know it is absurd that I never got to Cambridge or Boston. My stream of guests at Gill made a pleasant summer but rooted me here –except for trips around New England with my brother. And now they have really “clipped my wings” in the present position –which lasts only one semester, *gracias a Dios*.

As Dean of students¹⁰⁰, I am in the office morning and afternoon five and a half days a week and must always leave my telephone number where I can be reached wherever I go. I mind the “tether” much more than the work. In these circumstances it is not practicable either to go to Cambridge or to invite you and Irene here. But of course we must see each other. Do you drive? If so, we might meet at luncheon at the Public House in Sturbridge, which is just off the term line. It is a between point that is possible. Or will you be here as late as Thanksgiving¹⁰¹? I hope to be free that weekend. Let me know how my suggestions strike you.

Greetings and *abrazos de su amiga*, Katherine

¹⁰⁰ Whitmore fue Decana de estudiantes durante el primer semestre del curso académico de 1963-1964 en Smith College.

¹⁰¹ Festividad celebrada originalmente en Norteamérica que conmemora, con una cena, la cosecha en noviembre y el encuentro entre los nativos americanos y los europeos. Se lleva a cabo el cuarto jueves de dicho mes.

38
[Traducción]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

29 de septiembre de 1963

Mi querido Jorge:

Fue un gusto recibir su carta y saber que todavía se encuentra en el país. ¿Cuándo parten? Sé que fue absurdo que nunca llegara a Cambridge o a Boston. Mi oleada de huéspedes en Gill hicieron del verano uno grato y exigían mi presencia aquí –excepto por los viajes que di con mi hermano alrededor de Nueva Inglaterra–. Por lo pronto, el puesto que ocupo (en Smith) ha impedido que me mueva de aquí –menos mal que solo es un semestre, gracias a Dios–.

Como Decana de estudiantes estoy en la oficina cuatro o cinco días de la semana por la mañana y por la tarde y siempre dejo el número de teléfono donde me pueden encontrar si es que salgo. Me molesta más la atadura que el trabajo. En estas circunstancias no es muy práctico ir a Cambridge o invitar a Irene para acá. Pero por supuesto tenemos que vernos. ¿Conduce? En ese caso, podemos encontrarnos para almorzar en Public House de Sturbridge que se encuentra justo al salir de la terminal. Es un posible punto medio. ¿O estarás para Acción de Gracias? Espero estar libre ese fin de semana. Me dejás saber si se te ocurre alguna otra sugerencia.

Saludos y abrazos de su amiga, Katherine

39
[Manuscrita]
[Original]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

October 7, 1963

My dear Jorge:

I shall be happy to see you and meet Irene on the 19th of October. This is the weekend of Trusted Meeting at Smith and I shall have houseguests through Saturday noon, but I doubt whether they would stay Saturday night. They might be tempted, as it happens that my guests will be Dorothy Nepper Marshall and her husband from Bryn Mawr¹⁰². *Ya veremos*.

Would you and Irene like to come for cocktails Saturday afternoon? I should like to invite the Dinalis, but that would inhibit conversation. If you think Sunday morning a better time, I shall be free then. Yes, I think that would probably be a better time. You could have luncheon with me and then see the Navarros¹⁰³ later. But arrange it as you will.

I shall be very happy to see you both.

Sincerely, Katherine

¹⁰² Dorothy Nepper Marshall (1913-1986) egresada de Smith College, fue profesora con especialidad en Español y en Latinoamérica. Ocupó distintos puestos administrativos en universidades de Estados Unidos, como la Universidad de Massachusetts y Bryn Mawr. Más información disponible en el archivo de Smith College: <http://sophia.smith.edu/blog/smithipedia/faculty-staff/marshall-dorothy-nepper/>

¹⁰³ Alude a Tomás Navarro Tomás (1884-1979). El último fue filólogo y discípulo de Ramón Menéndez Pidal. Escribió numerosos estudios sobre la lengua y literatura. Se exilió a América donde impartió clases en distintas universidades, entre ellas, Smith College, nunca regresó a España. Fue distinguido con distintos reconocimientos, entre ellos, un doctorado Honoris causa por la Universidad de Middlebury en Vermont (*Diccionario Biográfico Español*, Vol. XXXVII: 502-506).

39
[Traducción]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

7 de octubre de 1963

Mi querido Jorge:

Estaré feliz de recibirlos y conocer a Irene el 19 de octubre. Éste es el fin de semana de *Trusted Meeting* en Smith y tendré invitados hasta el mediodía del sábado, dudo que permanezcan hasta la noche. Puede que se sientan tentados porque resulta que mis invitados son Dorothy Nepper Marshall y su esposo de Bryn Mawr. Ya veremos.

¿Quisieran venir la tarde del sábado para unas copas? Me gustaría invitar a los Dinalis pero eso limitaría la conversación. De todos modos, si considera que el domingo en la mañana es mejor, estaré disponible. Sí, probablemente sea mejor. Podrían almorzar conmigo y luego ver a los Navarros. Planifiquen como deseen.

Estaré muy contenta de verlos.

Sinceramente, Katherine

[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

Domingo de Pascua, ¿1964?

Mi querido Jorge:

Me ha dado mucho gusto tener noticias tuyas. Desaparecieron usted y la encantadora Irene después de nuestra demasiado corta visita y no tenía yo idea de dónde estaban ustedes. Pero todo está bien. ¡Puerto Rico! Tengo que hacer un viaje sentimental a esa isla —me lo prometí desde hace tiempo. “Las oyes como piden realidades...”¹⁰⁴ —¡la poesía más nuestra de todas! Ay, ¡cómo duele!

Además me alegro de que no me olvide usted, sea por lo que sea.

Llevo dos meses libre de lata académica pero lo de deshacer esta casa es una pesadilla. Me mudo definitivamente antes del primero de julio. Después tendré que mandarles una nueva dirección. Pero por ahora, voy a descansar unas semanas. El 2 de abril, me marché para Grecia donde pasaré una temporada con una amiga que allí vive. Luego a España para refrescar conocimientos literarios y amistades —si las hay. Volveré para acá para el 20 de mayo. No sé si se lo dije que he aceptado la invitación de la Universidad de Texas en Austin para ser profesora visitante en la primavera. No quería estar para todo el año¹⁰⁵. Sirve bien para divertirme de cambios actuales que me duelen —no dejar Smith. Eso no me duele lo más mínimo, sino lo de *my* casa, etc. Pero así es.

Irene es realmente una delicia. La próxima vez que vuelvan a Boston lo arreglaremos mejor. Recuerdos cariñosos de mi parte a los dos de ustedes....

Siempre su amiga,
Katherine

¹⁰⁴ Poema de *La voz a ti debida* (244-5).

¹⁰⁵ Aunque dice que solo iba por un semestre, termino quedándose tres semestres, desde la primavera 1965 hasta la próxima primavera del 1966.

10 Scott Crescent
Austin, Texas 78703

17 de marzo de 1966

Mi querido Jorge:

¡Qué casualidad tener su carta precisamente ayer cuando a la media hora iba a dar la lección final sobre su poesía que hemos venido estudiando en mi seminario graduado! Ha de haber ondas psíquicas entre nosotros. Me he acordado tanto de usted en estos días.

Como parece que usted y yo ahora tenemos “residencia en vilo” se pone difícil la comunicación. Hace mucho tiempo estoy queriendo escribirle. Ricardo [Gullón] me dijo que estaba en Pittsburgh pero no sabía por cuánto tiempo. Pero todo está bien ahora –¡me ha escrito usted cuando no lo merecía por ser mala corresponsal! Muchas gracias.

¿De modo que está haciendo una semblanza, un resumen de vida y obra de nuestro querido Pedro? Pues yo también he estado haciéndome una en estos días pero no para publicar.

El tema de mi seminario graduado de este semestre es la famosa “generación del 25”. Y hasta la fecha me he dedicado a los ilustres Don Pedro y Don Jorge.

Lo de usted ha resultado muy bien. Usamos *Selección de poemas*¹⁰⁶, antología que tiene un valor extraordinario por ser el poeta el antologista. Los estudiantes aprecian mucho su obra. Da gusto oírlas discutirla con tanta comprensión de palabra, forma, emoción. En cuanto a mí, la admiro cada vez más, y me parece que *Clamor* redondea, da relieve a su obra total de un modo maravilloso.

¿Y lo de Pedro? ¡Quien tuviera el talento de usted para expresar el complejo de emociones que me inspira esta lectura de sus obras! ¿Semblanza? ¡Allí está! Durante muchos años no pude leer sus poesías. Me dolían, me quemaban, me inquietaban demasiado. Pero ahora he tenido que leerlo todo desde “Forje un eslabón” de *Presagios* hasta la última palabra de *Confianza*¹⁰⁷ – y cuanto me alegro de haber roto esa barrera. ¡Cómo le revelan sus poesías su intimidad! La obra total es un verdadero “camino de perfección” –o quizás un *Pilgrim's Progress* with many [ilegible]. ¡Qué bueno era! Ahora yo, también lo veo yo “mucho más claro”.¹⁰⁸

Es ingrato tener que vivir una perpetuidad literaria como “almatorfe”, *Cabeza de Medusa* –hay que confesarlo. Además es injusto. No veo que lo fuera– ni Pedro tampoco. Es que no pudo, no quiso reconocer que lo nuestro –fuera del “amor en vilo”– era imposible, ni

¹⁰⁶ Antología poética de Jorge Guillén publicada por la editorial Gredos en 1965.

¹⁰⁷ *Presagios* (1924) fue el primer poemario de Salinas, *Confianza* (1955) se publicó postumamente.

¹⁰⁸ Merece la pena recordar que Whitmore era profesora de Español, realizó su tesis doctoral sobre la Generación del 98 que defendió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid en 1935. Impartió cursos respecto a la Generación del 27, en cuyo caso enseñaba tanto a Salinas como a Guillén, como menciona la carta.

siquiera después del día aciago del 27 de febrero de 1935¹⁰⁹ –pero yo sí. Pero ya no importa nada de eso: los dos nos queríamos y los dos sufríamos –y yo le sigo queriendo. Es curioso cómo esta lectura quita todos los rencores y dolores de en medio y me lo revela plenamente como era. ¿Hacer su semblanza? ¡Cuánto me gustaría si pudiera! ¿Se parecería al que hace usted? ¡Quién sabe!

Estoy muy contenta aquí en Texas¹¹⁰. Los últimos años de Smith eran poco satisfactorios por muchas razones– demasiada atención a las cosas administrativas, cansancio –qué se yo. Esto ha sido como un volver a empezar: colegas simpáticos, tiempo estupendo, tiempo para leer, estudiar, hacer mi propio trabajo. Vine para un semestre –me he quedado tres. En junio, por fin, me jubilo. ¿Qué después? No lo sé pero me doy cuenta de que tengo que hacer otra vida, más vale hacerla mientras tenga salud y vigor para hacerla y no sencillamente esperar tristemente al final. Un año de *Visiting Professor* es la regla de aquí – con año y medio, no me quejo.

Cuánto me alegro de que Irene me vea “con buenos ojos”. ¡Ella es en-can-ta-do-ra! Siento no llegar al Este hasta junio. Pero póngame cuatro líneas de vez en cuando para que sepa por dónde andan. Pasaré el verano en Gill, Mass., mi casa de campo. Después, no sé –a lo mejor California. Pero siempre reexpedirán cartas de Northampton, esté donde esté.

Recuerdos cariñosos a la bella Irene, y para usted, querido Jorge, un abrazo cordial de
Katherine

¹⁰⁹ Al descubrir el romance entre Katherine Whitmore con su esposo, Margarita Bonmatí intenta suicidarse en un río de Aranjuez.

¹¹⁰ Katherine Whitmore estuvo en la Universidad de Austin como profesora invitada por tres semestres.

10 Scott Crescent
Austin, Texas 78703

8 de mayo de 1966

Mi querido Jorge:

Perdona que le escriba a máquina, pero tiene la ventaja de ser legible, y para mí, la de expresarme con más libertad.

Mucho le agradezco sus dos cartas, buenas y cariñosas como siempre, y me conmueve la poesía, *Aspern papers*¹¹¹... (Qué bien me acuerdo de su viaje a Northampton con ese tema y yo, haciendo que no le comprendía!) La guardaré para siempre con mis íntimos tesoros.

Creo tener todas las poesías que nombra usted. Tengo conmigo aquí en Austin *Volverse sombra*, y con mis cosas en Massachusetts, *Todo más claro* además de un tirado aparte de *Error de cálculo*¹¹² cuando se publicó por primera vez en una revista. Muchas gracias por su oferta –se lo agradezco muy de veras.

¿Mi perfil de P.S.? Estoy muy segura que no coincidiría con el de usted. En el aprecio de su atención, su bondad, su generosidad, sí, sí, sí. Pero dudo mucho que esos celos de moro que nos amargaban les hayan influido en su amistad. ¡El pobre!

Siento mucho no poder llegar a Nueva Inglaterra antes del 27 de mayo –Dios sabe cuándo nos volveremos a ver porque pienso ir a California en el otoño. Pero todavía existe el correo: del 1 de junio hasta mediados de septiembre, mi dirección será Turner's Falls R.R.L., Mass. Una carta a la dirección de mi hermano siempre me alcanzará en California: 10610 Broad Beach Road, Malibu, California, c/o Dr. F.S. Reding.

Creo que esto marcará el fin de mi carrera de enseñanza. Ya es hora. Si pudiera seguir de profesora invitada aquí, me temo que no tendría la fortaleza de decir que no, porque me gusta. Pero hay que hacer otra vida y debo emprenderla cuando todavía tengo trabajo que hacer.

Un estudiante de mi *seminar* estuvo mirándome un día con una expresión algo rara y por fin me dijo: “No tiene usted idea, señora, de cuánto la envidio.” La idea [que] un joven, fuerte y guapo, pudiera envidiar a una pobre vieja que está temblando al borde del más allá, me dejó estupefacta. ¿Por qué?: “Porque usted ha conocido personalmente a Guillén, a

¹¹¹ Novela de Henry James publicada en 1888.

¹¹² Los tres títulos son trabajos poéticos de Salinas. “Volverse sombra” y “Error de cálculo” eran poemas del malogrado *Largo lamento* (1937-1938). Al no poder editar el último como quiso, decidió fragmentarlos y publicar algunos a modo de *plaque*. Mientras que *Volverse sombra* lo edita su yerno Juan Marichal como libro bajo el sello de la editorial italiana All'insegna del pesce d'oro en 1957. Incluye ocho poemas de *Largo lamento* y al momento pretendía ser un texto provisional mientras él y Soledad Salinas armaban el libro como parte de las obras completas del autor. *Todo más claro* (1949) es el último poemario de Salinas en vida e incluye títulos pensados para *Largo lamento*.

Salinas (¡y cómo!)... y todavía recibe usted cartas de Guillén! ¡Vivo envuelta en una gloria reflejada de su eminencia!

Muchas veces suelo divertirme mirando una clase en pensar cuál sería su reacción si supieran ciertos detalles de mi vida. ¡Figúrese! Debí decir...iba a decir la verdad. Pero la verdad es que ya no soy ella, y nunca fui realmente la amada de Pedro, esa ilusión que tenía. No era más que el simulacro sobre el que soñaba su amada. Me indignaba cuando [Leo]Spitzer¹¹³ escribió que la amada no existía, pero puede que acertara. Al mismo tiempo, ¡yo vivía como si la fuera! ¡Y creía serlo!

Basta. Tengo que ir a mis clases. Gracias, querido Jorge, por su atenta amistad. Recuerdos cariñosos y admiradores a Irene, y abrazos a los de

Katherine

¹¹³ Se refiere al ensayo que hizo Leo Spitzer “El conceptismo interior en la poesía de Pedro Salinas”, *Revista Hispánica Moderna VII* (1941): 33-69. Jean Cross Newman en *Pedro Salinas y su circunstancia* explica cómo se conocieron: “Por sus distintos cargos Salinas viajaba a distintos países casi a modo de embajador de la literatura española. En unos de estos viajes por Europa conoció a Leo Spitzer, quien año más tarde estudiaría su obra y sería colega en Johns Hopkins” (181). En más de una vez Whitmore señaló lo equivocado que estaban los argumentos de Spitzer (ver carta 44), incluso en la relación que acompañó las cartas de Pedro una vez las donó, escribe: “Algunos críticos, como Leo Spitzer y Ángel del Río, tenían motivos para dudar de la existencia de una amada viva. Los versos le parecían trabajo un trabajo de imaginación, de amor cerebral”(Whitmore, 381).

43
[Manuscrita]

27 de febrero de 1967

Mi querido Jorge:

Infinito gusto me dio volver a tener noticias tuyas. Ya que los tres –ustedes y yo– somos de los “desarraigados” –sentido menos metafórico que el de Dámaso [Alonso] es difícil mantener abierta una línea de comunicación.

Sí. Jubilada. Contenta del cambio porque llega la hora... Para mí estaba ya pasada. Lo único es que me quedo muy alejada de mi mundo español. Cuando conozca mejor las posibilidades de esta región creo que cambiará. Sin embargo, llevo conmigo ciertos papeles personales que me ocupan felizmente.

Pasé el verano en mi casa de campo y luego vine en coche con mi hermano para acá. Pasé los primeros meses en su casa de Malibú porque no estaba segura de querer trasladarme a este extremo del continente. En enero, sin embargo, me instalé en este departamento bastante agradable y tengo señas por primera vez en tres años. Quedan todavía libros, muebles, en Northampton y pienso volver este verano a ver qué hago con ellos. Tengo mi casa de campo todavía donde estaré – (Gill, Mass. 01376) (Teléfono 413-863-4336). Si vienen a Nueva Inglaterra, espero verlos – ya va pasando demasiado tiempo sin ese placer.

De modo que Mathilde Pomès¹¹⁴ atribuye *La voz* a Margarita. ¡Menos mal! Así debía ser. No cuadraba con el carácter tan recto de nuestro Pedro tener “a light of love”. Puede que Mathilde, que conocía tan bien a Pedro sencillamente se niegue a aceptar otra idea por esa razón. Mi mayor deseo ha sido anonimidad –menos con usted. Lo que vivimos es exclusivamente mío que nadie me puede quitar –lo demás no importa. Sin embargo, Mathilde habría podido callarse en cuanto a quién era –¿verdad?

Agradecería mucho el libro que tiene para mí –aquí lo espero. Y aun más, *Homenaje*. Ud. sigue tan joven – escribiendo, publicando... es maravilloso. Será por Irene. Si tuviera a mi lado un ser tan simpático, grato, y joven como ella, ¡quién sabe qué haría yo!

Recuerdos cariñosos a los dos de su amiga algo callada pero fiel.

Katherine

¹¹⁴ Mathilde Pomès (1886-1977) hispanista francesa amiga del matrimonio Salinas y de Jorge Guillén. Su labor como difusora de la literatura española en Europa fue muy importante, es de las primeras estudiosas que da a conocer la obra de la “Generación del 27” en Francia. Seguramente las expresiones de la hispanista fueron publicadas en el prólogo que realizó en 1966 cuando *Razón de amor* fue traducida al francés por Bernard Sesé.

44

[Manuscrita]

[Original]

2445 El Molino
Pasadena, Cal. 91106

Nov. 24, 1967

My dear Jorge:

Thank you, thank you for these last volumes of *Pedriaria* which you sent me. I think that nothing has been written about Pedro, nothing in the new voluminous commentary of his life and works that even approaches your lecture about him. With great economy of words and beauty of expression you give a sense of his life and his complex, scintillating sensitive, prodigiously talented soul. I love it. And I appreciate especially your sending it to me in both English and Spanish. It is curious how can language has an *aura* of its own. The same idea is expressed in English and in Spanish (and the English is beautifully done) conveys a different feeling. With you writing about Pedro the Spanish seems the authentic expression, and yet the English, which I read first moved deeply.

You speak of so many facets of Pedro that are usually left out: his tremendous sense of organization, his talent of friendship –“el atento”– (and who knows it better than you and I!)”. You treat the love theme with accuracy and great delicacy (and I am delighted that you refute Spitzer’s stupid statements). So good is your *retrato* of our friend that reading it brings a vividness of his reality which I have not felt so really for some time. You are very kind to me and I appreciate it.

I received (at your suggestion, no doubt) an invitation to Guillén’s conference in Oklahoma in February 10¹¹⁵. I should very much like to go. I shall keep it in my desk until I know whether my brother will be able to take the trip we planned for spring. If so, I’ll go to Oklahoma and then visit my old (unintelligible) in Texas.

In any case, I shall see you and Irene here before that. Let me know when you arrive. My warm regards to her.

Gratefully and with deep affection, Katherine

¹¹⁵ Guillén dictó un ciclo de conferencias en la Universidad de Oklahoma invitado por el Departamento de Lenguas Modernas los días 9,10 y 11 de febrero del 1968.

44
[Traducción]

24 de noviembre de 1967

Mi querido Jorge:

Gracias, gracias por los últimos volúmenes de *Pedriaria* que envió. Creo que nada se había escrito de Pedro, nada en último y voluminoso comentario de su vida y obra que se aproxime a su escrito. Con gran economía de palabra y belleza de expresión da sentido a su vida, a su compleja y brillante sensibilidad y a su prodigiosa alma. Aprecio de sobre manera que me haya enviado los tomos tanto en inglés como en español. Es curiosa la forma en que cada lengua lleva su propia aura. La misma idea expresada en inglés y en español (bella traducción al inglés) evoca un sentimiento distinto. Cuando usted escribe sobre Pedro el español parece la expresión auténtica y, sin embargo, en inglés (que leo primero) es conmovedora.

Habla de tantas facetas de Pedro que usualmente se dejan fuera: su tremendo sentido de organización, su talento para la amistad –“el atento”– (¡quién mejor que usted y yo para saberlo!). Trata el tema del amor con precisión y delicadeza (estoy encantada de que haya refutado los comentarios de Spitzer). Tan bueno es su retrato de nuestro amigo que al leerlo me trae vívidos recuerdos, que hacía mucho no tenía. Es usted muy amable y lo aprecio.

Recibí una invitación (por su gestión, sin duda) para su conferencia en Oklahoma el 10 de febrero. La dejaré en mi escritorio hasta que sepa si mi hermano va a poder hacer el viaje que planificamos para la primavera. En ese caso, iré a Oklahoma y luego visitaré mi antiguo [ilegible] en Texas.

En cualquier caso, los veré a usted y a Irene antes. Me dejan saber cuándo llegan. Mis saludos a ella.

Muy agradecida y con profundo afecto, Katherine

45
[Manuscrita]

Pasadena, Cal. 91106

13 de enero de 1968

Mi querido Jorge:

A principios de diciembre recibí un hermoso tomo de poesía con homenaje de autor. Había podido acusar recibo del libro, dar gracias y ya. Pero no. Quería leerlo – ¡Y con cuánto placer lo he hecho!¹¹⁶

No acabo de maravillarme de usted –no solo de un extraordinario talento prosódico, de su profunda sensibilidad poética y sus conocimientos literarios –No: ¡sino de una eterna juventud! Sus versos demuestran más variedad, cambios de muchas maneras pero el ser que crea esta belleza sigue tan firme en mirar claro el mundo, en su gozo de vivir como en sus primeras poesías.

Hay tanto que comentar –la precisión con la que capta la esencia de los escritores en su serie “al margen”. Sus retrato, tan sencillos y perfectos. ¡Cómo capta a Pedro! No puedo por menos de comparar sus versos sobre Machado con las complicaciones de J.R.J.¹¹⁷. (Y qué bueno es ud. con él).

Y ¡qué poesía de amor! ¡Qué hermosa poesía!

Estoy profundamente agradecida que haya honrado con este hermoso regalo. Y pronto espero verlos a ud. y a Irene aquí en California. No deje de avisarme de su llegada.

Me acuerdo también de que va ud. a cumplir años muy pronto –lo cual para usted no es nada, nada. Los demás envejecemos –ud.; nunca. Que siga así muchos, muchos felices años. Abrazos a ud. y a Irene.

A quienes espero con gran entusiasmo,
Siempre Katherine

¹¹⁶ Probablemente se refiera al libro *Homenaje. Reunión de vidas* (1967) publicado por All'Insegna del Pesce d'oro.

¹¹⁷ Ver carta 19.

46
[Manuscrita]

7 de febrero de ¿1968?

Mi querido Jorge:

Volver de unos días en Malibú para encontrar sus cartas en las gratas noticias que nos veremos dentro de poco. Me temo que esta carta no [ilegible] de su viaje a Oklahoma¹¹⁸. Siento mucho no poder asistir. Y escribo con prisa esperando que llegue.

Por el momento la mejor combinación me parece la que usted propone el día 27 de febrero. La vuelta de aquí para [la Universidad de California en San Diego y] La Jolla sería muy latosa en camión. Además de verlos, tendría el gusto de oír su lectura. Lo de ir a Los Ángeles a buscarlos, claro, no sería nada para mí pero pienso en cómo volverían.

Si tienen otro motivo para ir a Pasadena que ver a su servidora volvemos a hablar. Hágame el favor de darme su teléfono. Con mucha prisa y mucho afecto,

Siempre Katherine

[En la superior izquierda] Gracias por el artículo de Pedro Salinas. [En la extrema derecha] Recuerdos a Irene.

¹¹⁸ Sobre las conferencias en Oklahoma ver carta 44.

47
[Manuscrita]
[Original]

244 s. El Molino
Pasadena, Cal.

February 27, 1968

My dear Jorge:

Since I have received two invitations from your colleagues, I assume that my suggestion to drive down February 27 pleases you. It does me! I am looking forward eagerly to seeing you and Irene, both during and after the festivities. Could you send me your telephone number? I have not yet decided where I will spend the night. I have, however, the names of two good motels not too far from [ilegible] and I fancy it will be one of the two.

47
[Traducción]

244 s. El Molino
Pasadena, Cal.

27 de febrero de 1968

Mi querido Jorge:

Como recibí dos invitaciones de sus colegas, asumo que mi sugerencia de conducir el 27 de febrero le agrada. ¡A mí sin duda! Estoy deseando verlos a ambos, a usted y a Irene, durante y después de las festividades. ¿Me podría enviar tu número de teléfono? Todavía no he decidido dónde pasaré la noche.

De todos modos, tengo los nombres de dos buenos moteles no muy lejos de [ilegible] e imagino que escogeré uno de los dos.

244 s. El Molino
Pasadena, Cal.

19 de marzo de 1968

Mis queridos amigos, don Jorge y la bella Irene:

¿Cuándo voy a tener el gusto de verlos en mi casa? Me acuerdo que Jorge venía a Claremont, pero no sé exactamente cuándo. Quiero fijar la fecha, porque de ninguna manera quiero que se escapen *to the big blue yonder* sin que nos volvamos a ver. Si les conviene, puedo ir a Claremont¹¹⁹ a recogerles en mi coche si no hay amigo que les traiga.

He pasado demasiado tiempo sin escribirles para darles gracias por la estupenda visita –demasiado corta– de La Jolla. Por fin conocí a Claudio¹²⁰ y a su mujer¹²¹ –¡qué buena pareja son! Me alegro de que Claudio esté en la Jolla porque hay más probabilidad de verles a ustedes de vez en cuando.

Jorge me inspiró a volver a mi trabajo “literario”. He hecho bastante en estos días. De todo lo demás hablaremos cuando nos veamos –que sea pronto.

Abrazos a los dos de su amiga,

Katherine

¹¹⁹ Claremont, California, probablemente se refiera a Claremont Graduate University.

¹²⁰ Claudio Guillén (1924-2007), catedrático de Literatura Comparada y ensayista; hijo de Jorge Guillén y Germaine Cahen. Doctorado de la Universidad de Harvard en 1954, impartió clases en distintas universidades estadounidenses y en Barcelona. Recibió varios reconocimientos y distinciones, entre éstas, el Premio Nacional de Ensayo en 1999. Fue miembro de la Real Academia Española de las Lenguas (*Diccionario Biográfico Español* Vol. XXV: 133).

¹²¹ Suponemos que la esposa a la que se refiere Katherine Whitmore es Margarita Ramírez.

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California 91106

14 de mayo de ¿1968?

Mi querido Jorge:

Perdone que escriba a máquina. Puede que sea una equivocación mía porque será legible. Mi letra difunde cierto misterio en cuanto al mensaje que podría encarecer el interés de la epístola.

La mañana pasada con usted e Irene fue uno de los momentos cumbres de la primavera. Siento ahora, sin embargo, haber ido a La Jolla en vez de insistir en que vinieran a Pasadena. No sabía entonces que usted iba a dar una conferencia en Claremont¹²² a donde habría podido ir a buscarles. ¡Lástima! Tuve el gusto de conocer a Claudio¹²³, por fin, y a su simpática mujer, a quienes espero ver aquí en el otoño. Me queda poco tiempo en Pasadena porque me marchó el día 28 de mayo para el Este. Me voy en coche. No sé cuántos veranos más tendré la energía de atravesar el país así, pero mientras pueda, lo haré.

En La Jolla usted me dio un sobre lleno de— no estaba segura de qué. Estar con usted, oírle hablar, me monopolizaba el interés a tal punto que ni sé si le daba las gracias por lo que me regalaba. No sabía que me llevaba tesoros —aunque a serle franca, todo lo que me ha regalado en esta vida ha sido tesoro. Pero el tomito *Poemas de Castilla*¹²⁴ es una preciosidad. ¡Qué hermoso el tomo, el papel y la imprenta — ¿y el contenido? Desde la carta a Julián Calvo hasta el “romance” final es una delicia. Me interesa la diferencia que siento entre su poesía sobre el paisaje de Castilla y el de Machado, por ejemplo. En Machado me abruman montañas, espacios inhospitalarios, cielo y sol que queman. En la de usted, dominan aire, luz, fuerzas ascendentes.

Volver a leer “Esos cerros” me recuerda una conversación telefónica con mi querida colega Ruth Kennedy hace muchos años. Me llamó a eso de las siete y media de la mañana (hora predilecta suya porque sabía que estaría uno en casa) para preguntarme con ira por qué había escogido esa poesía para una antología que hacíamos. “Una nada amparada... ¡qué ridículo”. “Si es nada, es imposible que esté amparada.” (También le causó dificultad el soneto de Machado a Giner de los Ríos. “Lleva quien deja” — *What can that mean? They are intransitive verbs and require an object.*)

Pues a volver a los tesoros, también me alegro mucho de tener el tomo de homenaje de Books Abroad y el programa de la fiesta. (Siento no haber asistido a la función a pesar de mi querida cuñada que escogió esas fechas para venir a verme.) Pues, por estos tesoros y muchos más, sobre todo las inscripciones cariñosas que llevan sus regalos, estoy eternamente agradecida.

¹²² Claremont Graduate University en California.

¹²³ Ver nota 120.

¹²⁴ Jorge Guillén publicó en 1968 *Poemas de Castilla* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria).

Sí, he escrito una breve información sobre el fondo vital de las poesías (mías) de P.S.: quién era yo, cómo nos conocimos, el curso de nuestros amores indicando (espero) la inevitabilidad de la ruptura. Siete páginas, nada más para acompañar las ediciones únicas que tengo. Es para la historia, no para publicarse ahora¹²⁵. Es curioso cómo me ha tranquilizado y quitado el terrible sentido de culpa que me pesa desde hace treinta años. Ha sido una combinación de sentimiento que quemaba y culpa por haber hecho sufrir a Pedro. Todavía leer ciertas poesías me recuerda tan vivamente momentos tan dolorosos para mí que rehúyo la pena cerrando el libro. Pero mucho menos. Veo con una objetividad nueva a Pedro. Si nos vemos algún día le diré lo que pienso pero no quiero escribirlo nunca.

Lo que Mathilde Pomès¹²⁶ quiere imponer en el público es una idiotez y uno tendría que no saber leer para creerlo. Lástima que yo no haya hecho este pequeño estudio antes de verle – hay tanto que hablar.

Pues, amigos míos. Buen viaje. Que lo pasen bien en Europa y que vuelvan pronto a California. No puedo esperar hasta el verano del '69 para verles. Abrazos a los dos, con la gratitud y cariño de su amiga

Katherine

[En la parte superior izquierda] My address after June 1= Gill. Mass 01376.

[Traducción] Mi dirección hasta el 1 de junio = Gill, Mass. 01376

¹²⁵ A lo largo del epistolario vemos la renuencia de Whitmore a que se publiquen las cartas que Pedro le envió y por sus respuestas, a la vez, la persistencia de Guillén para que done sus documentos. Las siete páginas que menciona termina siendo un recuento de la relación incluida en la edición de Enric Bou de *Cartas a Katherine Whitmore*.

¹²⁶ Sobre Mathilde Pomès, ver carta 43 y notas.

50
[Manuscrita]

11 de mayo de 1969

Mi querido amigo Jorge:

¡Cuánto me alegro de que hayan vuelto del extranjero y que sepa yo por dónde andan. Volví a La Jolla en marzo acordándome mucho de nuestra visita de hace un año.

¡Claro, nos veremos! No faltaba más. Pasaré tres semanas en Europa en junio – Londres, Viena, Salzburg, París– volviendo a Gill, Mass. los fines del mes. Le escribiré cuando llegue y arreglaremos alguna “entrevista”. Es una perspectiva bonita.

¡Qué generoso es usted conmigo! Desde luego, recibiré con sumo gusto la nueva edición de *La voz y Razón de amor*. Espero que llegue antes de marcharme yo, pero si no, no se perdería. He hecho índice como me pidió usted de las poesías inéditas de P.S. Hablemos de eso.

Recuerdos cariñosos a la encantadora Irene y a su no menos encantador marido.

Abrazos de
Katherine

51
[Manuscrita]

14 de febrero de 1970

Mi querido amigo:

Mucho me alegro mucho de tener noticias tuyas. ¿En Puerto Rico? ¡Qué bien! De veras – si la pena no exagera las cosas– el invierno ha sido cruel en el Este. Aquí, magnífico. Falta lluvia –pero sin lluvia hay más sol. Yo, muy bien. Haciendo de voluntaria en varios centros lingüísticos pero no haciendo nada que mantenga viva esa porción de la anatomía que se llama “cerebro”.

En cuanto a Austin, el invierno es muy agradable. Hace un calor feroz en septiembre pero uno vive completamente en clima artificial. Mucho sol. Viví en casa de profesores que estaban de sabático –tres casas muy lindas. Pero hay pisos amueblados y sus amigos los ayudarán a buscar uno bueno. Sin coche no es práctico tener casa lejos de la Universidad y sé que hay aparcamientos de donde se puede llegar andando a la Universidad. Ricardo sabrá. Seguí una noticia que vi la primavera pasada. Cuesta menos vivir en Austin que en ninguna ciudad de EEUU. Es fácil encontrar asistentas. No hay *state income tax*. *Sales tax*: solo dos o tres centavos. *Whiskey* et al. increíblemente baratos. ¡Hay ventajas! Si es posible iré a Austin a visitar a mis antiguos amigos de allí durante su estancia allí. Pensé volver antes de ahora.

¡Qué buen amigo es! No se olvida de esta servidora tuya que recibirá con muchísimo gusto los tomos –o el tomo¹²⁷: que llegará de España.

Abrazos cordiales para usted, querido Jorge, y para su linda mujer de su amiga

Katherine

¹²⁷ Se refiere a *Poesía completa* de Pedro Salinas publicada en 1971 bajo el sello de Seix Barral, cuyo prólogo estuvo a cargo de Jorge Guillén y la edición por Soledad “Solita” Salinas y su esposo, Juan Marichal.

52
[Manuscripta]
[Original]

March 12, 1972

My dear Jorge:

You must wonder at not having any word from me since Christmas. Shortly after the New Year, the Asian “flu” laid me low and I was *hors de combat* for a month. Even yet I find myself getting tired after very little exertion –but I am well again. Then I began to think of my trip to La Jolla. My brother wants to go with me –we have friends at the Beach and Tennis Club there. Between his *compromisos* and mine it was hard to set a date but we are now going on March 23. We will have luncheon with our friends and then during the afternoon I hope to see you and Irene. Do let me know if it will be convenient that day and at what time –perhaps 4:00 o’clock?

I look forward eagerly to seeing you both. My regards to Irene.

Sincerely,
Katherine

52
[Traducción]

12 de marzo de 1972

Mi querido Jorge:

Seguramente se preguntaba por qué no había tenido noticias mías desde la Navidad. Un poco después de Año Nuevo, la influenza A me sacó de combate por un mes. Incluso ahora me siento cansada con poco esfuerzo –pero estoy bien otra vez. Comencé a pensar en mi viaje a La Jolla. Mi hermano quiere acompañarme –tenemos amistades allí en el Club de tennis y de playa. En medio de sus compromisos y los míos fue difícil acordar una fecha pero decidimos que vamos el 23 de marzo. Almorzaremos con unos amigos y luego en la tarde espero poder verlos. Me dejan saber si les conviene ese día y a qué hora. ¿A las cuatro de la tarde les parece?

Espero verlos pronto, mis saludos a Irene

Sinceramente,
Katherine

53

[Manuscrita]

18 de marzo de ¿1972?

Mi querido Jorge:

Creo tenerlo todo arreglado para ir a La Jolla el día 23 de marzo, jueves. Mi amiga está lo bastante bien para acompañarme donde haría una visita a su hijo. Saldremos de aquí temprano y deberíamos llegar a eso de las once de la mañana. Como vamos y regresamos el mismo día, la mejor hora para nuestra visita sería antes del almuerzo –es decir, llegando a su casa entre las once y las once y media. Avíseme si la hora no les conviene. Si esperamos hasta después de almorzar sería tarde para emprender el viaje hacia Pasadena. Podemos charlas dos horas –no es mucho pero mucho mejor que nada–.

Espéreme entonces el día 23.

Con afecto siempre, Katherine

54
[Manuscrita]

23 de marzo de ¿1972?

Muy queridos amigos:

Gracias, gracias, gracias por su acogedora hospitalidad, unas horas (pocas, ¡ay!) deliciosas con todos ustedes. Ver a don Jorge: tenerle por amigo es privilegio de que me ufano siempre y tratar a los suyos, un gran placer. Mi visitas con ustedes es de veras un *red letter day*¹²⁸ en mi calendario.

Sé que ustedes, Jorge e Irene, habrán dejado la casa pero espero que esta nota los encontraría. Y si vienen a Los Ángeles, puede que volvamos a vernos. Acabo de volver de casa de mi hermano y volveré pronto. Me necesita el pobre. Una carta, sin embargo, llegaría a mis manos –más seguro de hallarme que un telefonazo.

Otra vez –gracias a todos.

Con gran afecto de su amiga,
Katherine

¹²⁸ Fecha que se destaca y por eso aparece en rojo.

55
[Manuscrita]

27 de marzo de ¿1972?

Queridos Jorge e Irene:

No sé expresar plenamente el exquisito placer que experimenté con ustedes el jueves. Mirar a Irene y oír hablar a Jorge es una conversación insuperable. ¡Y hablar de cosas tan importantes para mí! Prometo poner manos a la obra otra vez y cumplir con mi deber en cuanto al tesoro mío.¹²⁹

He leído el prólogo al nuevo tomo de las poesías de Pedro así como muchas poesías que a veces paso por alto. Me emocionan, me perturban –pero ¡buena poesía es! El prólogo es excelente¹³⁰. Agradezco mucho, Jorge, su modo de cuidarme en cosas salinescas y su gran generosidad. Espero verlos este verano porque si no –¡no sé cuándo será! Gracias y abrazos cordiales a los dos de su amiga

Katherine

¹²⁹ Habla del epistolario de Pedro Salinas. Por las respuestas de Whitmore a Guillén sabemos que el vallisoletano insistió para que donara las cartas. Finalmente lo hace a la Houghton Library de la Universidad de Harvard en 1979.

¹³⁰ Tanto para la antología poética que se publicó en el 1955 bajo el sello Aguilar como para la del 1971 de Seix Barral se utilizó el mismo prólogo de Jorge Guillén.

56
[Manuscrita]
[Original]

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

January 20, 1974

My dear Jorge:

I was very glad to hear from you and to know that you are back on this side of the ocean. I only wish that you were coming to California. You have not heard from me because my brother has been ill. He is the last of my family and very dear to me. I have been living with him in Malibu except when he was in the hospital ever since September 10th. Now he wants to try it alone for a while and I am back in Pasadena.

Do not be concerned about my giving prefers to Philip Silver¹³¹. I was amazed at his boldness in asking me for them after he had "asked permission from Salina's family." You have received all the unpublished material in my possession and my more personal papers will not go to anyone else in my lifetime. If I were to give anything to anyone it would be to you.

I thought that you were going to come to Stanford¹³² this spring. Isn't Claudio there? A friend in Northampton has written that Edith Helman has done a beautiful translation of some of your poetry. I shall try to get in touch with her.

Forgive my silence but I am sure that you understand. *Abrazos* to you and the lovely Irene.

Affectionately,
Katherine

¹³¹ Probablemente se trate de Philip W. Silver, Profesor Emérito de la Universidad de Columbia que ha publicado títulos como *Luis Cernuda: el poeta en su leyenda* y *Ruin and Restitution: Reinterpreting Romanticism in Spain*.

¹³² Universidad de Stanford en Palo Alto, California.

56
[Traducción]

20 de enero de 1974

Mi querido Jorge:

Me dio mucho gusto saber que está usted de este lado del océano. Me encantaría que vinieran a California. No han escuchado mí porque he estado ocupada con mi hermano que ha estado enfermo. Él es lo que me queda de familia, lo quiero mucho. He estado viviendo con él en Malibú salvo desde el 10 de septiembre que ha estado en el hospital. Ahora quiere tratar de vivir solo por un tiempo y yo de vuelta a Pasadena.

No se preocupe, no le daré mis papeles a Philip Silver. Me sorprendió su osadía al preguntarme por ellos luego que “le pidió permiso a la familia Salinas”. Ha recibido todo el material inédito que poseía y mis otros papeles íntimos no se los daré a nadie en esta vida. Si fuera a dárselos a alguien sería a usted.

Pensé que iba a venir a Stanford esta primavera. Claudio está allá, ¿verdad? Un amigo en Northampton me escribió que Edith Helman hizo una bella traducción de tus poemas. Trataré de comunicarme con ella.

Disculpe mi silencio, pero estoy segura de que lo entiende. Abrazos a ti y a la agradable Irene.

Con afecto,
Katherine

57
[Manuscrita]

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

4 de febrero de ¿1974?

Mi querido amigo Jorge:

¡Qué gusto me dio recibir su carta y saber que ya no nos divide un continente! Hace tanto tiempo –tres años desde nuestra última visita. (Parece mentira. Como es pura mentira que usted haya cumplido tantos años) habría contestado antes pero mi hermano y yo hemos tenido la gripe. Él primero –yo le cuidé– y ahora yo. Hoy me levanto por primera vez en varios días.

Hay que hacer planes para que nos veamos. No es tan fácil como antes. Siempre me acompañaba mi hermano. Desde septiembre del '73 está enfermo del corazón el pobre; y no puede ir a ninguna parte. Vive a fuerzas de voluntad y medicina. Y el tema dominante de mi vida ha sido y es preocupación por él. Pero ir a La Jolla por la mañana y volver por la tarde es posible si encuentro compañera. Yo conozco a varias personas que tienen familia o amigos por ahí. Cuando me ponga enteramente bien empezaré a buscar.

Salude de mi parte a la simpatiquísima Irene (qué suerte ha tenido con sus esposas. ¿Y ellas? También). No voy a dejar que ustedes se escapen a Europa antes de que nos veamos.

Abrazos a los dos de su amiga Katherine

58
[Manuscrita]
[Original]

March 8, 1975

My dear Jorge:

Do not think for one moment that I have forgotten that you and Irene are only 100 miles away! But we are ill-fated. When I wrote you, I think I was taking care of my brother who had the flu. Jan. 30 I took to my bed and spent a miserable month with the same disease. Only this week have I begun to feel like myself. Then Thursday I had a call –my brother back in the hospital! This time Nixon’s disease –not Watergate but phlebitis¹³³. Poor man! He just pulls out of one decline when he is struck down again. I am his only “family”. So again I am making the daily trips from Pasadena to the Hospital in Los Angeles. He seems to be improving and if you two are to be there until the end of March there is still hope that we can meet. I wanted you to understand my silence. With deep affection for you both,

Sincerely,
Katherine

¹³³ Richard Nixon (1913-1994) político del Partido Republicano que llegó a ser presidente de Estados Unidos entre 1969 y 1974 cuando dimitió al cargo.

59
[Traducción]

8 de marzo de 1975

Mi querido Jorge:

¡No piense ni por un momento que olvidé que Irene y usted están solo a 100 millas de distancia! Pero tenemos mala suerte. Cuando le escribí, creo que estaba cuidando a mi hermano que tenía gripe. El 30 de enero me contagié con la misma enfermedad y pasé un miserable mes en cama. Solo durante esta semana he comenzado a sentirme mejor. Entonces, el jueves, recibí una llamada, ¡mi hermano de nuevo en el hospital! En esta ocasión con la enfermedad de [Richard] Nixon, no Watergate pero sí flebitis. ¡Pobre hombre! No sale de una para meterse en otra. Soy su única familia. Por lo que diariamente voy de Pasadena al hospital en Los Ángeles. Parece que mejora y si ustedes estuvieran aquí hasta finales de marzo podríamos encontrarnos. Quería que supieran por qué no había escrito. Con profundo afecto a los dos,

Sinceramente, Katherine

59
[Manuscrita]

Pasadena,

19 de agosto de 1975

Mi querido amigo:

Acabo de leer el “Prólogo” que usted hizo para las *Poesías Completas*¹³⁴ de Pedro. Me quedo conmovida por la maravilla revelación del sentido íntimo, entrañable, que usted ha hecho de esa poesía. Solo usted, gran poeta y gran amigo podía iluminar de esta manera los muchos matices de esta poesía “fuego”. Suerte ha tenido nuestro Pedro.

No sé qué habría hecho yo en este cuarto de siglo desde la muerte de Pedro sin la amistad de usted. Usted, el único con quien podía hablar de ese amor tan bello e hiriente. Por usted he sabido algo de lo que se publicaba – y que se decía. Estoy siempre muy agradecida y en su deuda.

También le debo –a usted y a Claudio– la visita de Jaime¹³⁵. ¡Qué bien me hizo poder hablar franca y tranquilamente con un miembro de la familia. Jaime estaba encantador –tan natural, abierto, afectuoso. Usted le habrá visto cuando pasó por Cambridge. Me escribió que la visita con Solita¹³⁶ pasó sin contratiempo –de lo cual me alegro. Pero ¡qué tragedia el suicidio del joven Marichal!¹³⁷

Pronto se irán usted y la bella Irene “por ahí” –siento mucho que no vuelvan este año a California– pero, ¿quizás el año próximo? Lo espero. Recuerdos cariñosos a Irene y abrazos a los dos (si lo permite Irene). ¡Qué lo pasen estupendamente en Europa es el deseo de la que se ufana en llamarse amiga,

Katherine

¹³⁴ *Poesía completa* (1971) publicada bajo el sello de Seix Barral. Ver nota 45.

¹³⁵ Jaime Salinas (1925-2011) hijo de Pedro Salinas y Margarita Bonmatí. Fue editor y cofundó Alianza editorial en 1962.

¹³⁶ Soledad “Solita” Salinas.

¹³⁷ Miguel Marichal (1949-1975), hijo de Juan Marichal y Soledad Salinas.

60
[Manuscrita]

25 de febrero de 1976

Mi querido amigo:

Mucho he tardado en arreglar el viaje a La Jolla, pero si les conviene verme lunes, el 15 de marzo, allí estaré. Mi amiga es una señora muy ocupada y ha sido difícil encontrar un día libre para la excursión. ¡Ojalá los convenga a ustedes! Tendré que almorzar con mi amiga, pero haré lo posible para llegar a eso de las once para tener dos buenas horas de charla. Espero con sumo gusto este placer.

Abrazos a los dos de su amiga
Katherine

61
[Manuscrita]

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

26 de noviembre de 1979

Querido amigo Jorge:

Hacía tanto tiempo que no sabía de ustedes –dónde estaban– cómo estaban. Figúrese mi alegría al ver su letra en una carta al volver a casa de un viaje. Gracias por su preocupación por mi bienestar. Ni siquiera sentí el terremoto de que usted escribe. Dicen que un día de éstos California tendrá un gran terremoto. Mientras tanto seguimos como siempre.

No ha sido fácil mi vida desde la última vez que nos vimos. Mi adorado hermano se murió en febrero del 1978 y en octubre del mismo año un terrible incendio destruyó su linda casa, su extraordinario jardín de flores y árboles –no quedó nada. Claro, me alegro de que no tuviera que sufrir una pérdida tan penosa mi hermano.

De modo que yo sigo viviendo en Pasadena, bastante bien de salud para los años que tengo. Por fin mandé a Harvard las cartas de Pedro y cuando me muera irán las ediciones únicas de su poesía. Volví a leer una gran porción de las cartas –con una emoción muy honda. Un sentido de culpabilidad por haber herido al que me quería de un modo tan hermoso estaba siempre en conflicto con un resentimiento que nunca pudiera él, ni quisiera darse cuenta de lo que me exigía. El papel de amante de hombre casado en la Nueva Inglaterra de los años treinta no se parecía a *La dama de las Camelias*¹³⁸.

Mandé con la cartas una pequeña historia de nuestro amor. ¿Qué sabe usted de Jaime¹³⁹? Dejó de escribirme –no sé por qué–. Sí, tengo una idea por qué pero no estoy segura. Lo siento. Le tenía gran cariño.

Dudo que pueda usted leer esta carta. Hace años que no escribo nada en español –¡Qué lástima!

Me alegro de que estén bien usted y la encantadora Irene y que sigue usted escribiéndome – ¡pero están tan lejos!

Recuerdos a Irene y un abrazo apretado a usted, querido Jorge

Katherine

¹³⁸ Novela escrita por Alejandro Dumas, hijo en 1848. Es la historia amor entre un joven y una cortesana en el París decimonónico.

¹³⁹ Ver nota 135.

62
[Manuscrita]

Pasadena, Ca.

19 de febrero de 1980

Querido amigo Jorge:

Me alegro mucho de tener noticias tuyas –saber que está usted bien, que sigue escribiendo. (No creo lo del libro final). Es usted fantástico. Habla de cumplir 87 años. ¿Qué son años? Yo en octubre cumplo 83 y no lo creo. Las ochentonas son pobres criaturas que no pueden andar sin bastón. Otras personas son viejas pero, ¿yo? ¡Nunca! Claro, mi memoria es fatal –y hay otras pequeñas señales– pero no. No seamos ochentones.

Sí, mandé las cartas y lo hice por usted. Bien me acuerdo de veces que venía a mi casa, hablaba de las cartas – y me di cuenta de la importancia de cuidarlas bien. Vino Jaime¹⁴⁰ y me arregló lo de la biblioteca. No sé si usted tiene idea de lo que me costó despedirme de ellas. Habría preferido quemarlas para que no las vieran otros –pero Pedro viviría en la historia y sé que mis cartas contribuirán otra dimensión a su obra. Cuando venga a estas tierras otra vez le dejaré leer el resumen de nuestra “amistad” que mandé con los libros¹⁴¹.

Una carta debía contar “vida y milagros”. Vida bastante tranquila, nada de milagros. He estado en México –Cabo San Lucas. No es un México auténtico. Es un lugar turista –pero sí hablaban español –y yo también. Yo parecía un raro fenómeno –todo el mundo quería saber dónde lo había aprendido. ¿Es posible que tan pocos americanos hablan bien el español?

Gracias, Irene, por su nota. Espero que los dos estén bien y feliz y que me vuelva a escribir.
Con mucho cariño,

Katherine

¹⁴⁰ Ver nota 135.

¹⁴¹ Se refiere a “La amada de Pedro Salinas” incluida en la edición de Enric Bou del 2002 de *Cartas a Katherine Whitmore (1932-1947)*.

63
[Manuscrita]

Pasadena

¿Septiembre de 1981?

Mi querido Jorge:

No tiene idea de lo contenta que estoy de saber de usted y de tener noticias de su vida y milagros. ¡Y milagros son! Usted es una maravilla. ¡Todavía escribiendo y publicando! Aprecio su poema, ¿La W? Pero le aseguro que ella no guarda su tesoro. Hace dos años envié mis papeles a Harvard como usted me lo pidió. No estarán disponibles a público por un periodo de años pero están allí para el futuro. Yo he de vivir en la infamia de haber dejado a mi amor.

Tengo otro tesoro que del que quisiera encargarme, mi colección de sus trabajos y sus cartas. Por favor, dígame qué quiere que haga con ello. No deben ser dejados a herederos malagradecidos. Usted ha sido un amigo tan generoso y bueno, querido Jorge. Usted me ha mantenido en contacto con Pedro todos estos años que desaparecí de su familia y de sus amigos. Por su amistad y sus buenas acciones estoy profundamente agradecida.

No, no estoy trabajando con nada de naturaleza literaria, además de leer. Por años ya mi pasatiempo ha sido pintar en acuarela. He vendido varias pinturas, pero no guarda ninguna ilusión respecto a su excelencia artística. Las personas las compran por sus paisajes. Yo, de igual forma, estoy sufriendo los embates de la vejez. Cumpló 84 en octubre. La gente piensa que soy más joven pero yo sé.

Me encantaría verlos, a usted y a la bella Irene. Tengo tantos recuerdos bonitos de mis visitas a La Jolla. Me alegra que esté en su natal España -si no puede estar en California. Mi cariño para ustedes dos.

Sinceramente,
Katherine

64
[Manuscrita]
[Original]

November 21, 1981

My very dear Jorge:

Delay in answering your last letter due to the fact that I have not been well. But now that, at last, the doctors have made a diagnosis –a lethal one– I am anxious to take care of “my treasures.”¹⁴² Today I am writing to Wellesley about your beautiful, valuable and beloved gifts to me. I don’t know exactly what my future is, but while I am relatively strong and well I want to clear things up.

You are a wonderful person to carry on creating poetry, And as a friend, “wonderful” is much to weak and trite an adjective.

I wish Pedro could know the rich inheritance he left me– your loyal friendship. It would have been very hard to carry on alone.

This news about my condition is so recent and so unbelievable that I am still in a daze. I shall let you know how things go for me.

My warmest and deepest affection for you and lovely Irene.

Always your devoted friend
Katherine

¹⁴² No he podido precisar qué exactamente donó Katherine al archivo Guillén en Wellesley. Una de las archiveras de la institución, Jane Callahan, me informó vía correo electrónico [7-VIII-2013] que sus herederos, como mencioné antes, fueron los encargados de legar la biblioteca. En el catálogo del archivo solo aparecen ellos como donantes y no figura Whitmore.

64
[Traducción]

21 de noviembre de 1981

Mi queridísimo Jorge:

El retraso en contestar la última carta se debe a que no me he sentido bien. Pero ahora los médicos han hecho el diagnóstico –uno letal–; estoy ansiosa por cuidar de “mis tesoros”. Hoy le escribo a Wellesley acerca de los hermosos, valiosos y queridos regalos que me has hecho. No sé exactamente qué me depara pero mientras tanto estoy relativamente fuerte y bien y quiero aclarar ciertas cosas.

Usted es una persona maravillosa por continuar creando poesía y como amigo “maravilloso” no es un adjetivo que haga justicia.

Desearía que Pedro supiera la rica herencia que me dejó –su fiel amistad. Hubiera sido muy difícil llevar la carga sola.

Las noticias de mi enfermedad son muy recientes y todavía me siento aturdida. Ya le dejaré saber. Mis más cálidos y hondos afectos para usted y para la amable Irene,

Su amiga devota,
Katherine

65
[Mecanografiada]
[Original]

December 12, 1981

My dear Jorge and Irene:

Your warm and caring letters mean much to me. I got the final diagnosis of my illness after Thanksgiving –cancer of the marrow– (*¿médula?*). But I am much more optimistic than when I last wrote.

I have an excellent specialist in charge of my therapy –(they know so much about the disease these days)–. I am not exactly “in the pink”, so to speak (*muy buena salud*) but I am up and around, take care of myself and my house. And I have warm friends to cheer me. So your old friend will continue to be with you for a long time.

And since it is “season to be merry” I wish you both a pleasant Christmas and a New Year with health and wishes fulfilled. Thank you both for writing.

With deep affection,
Katherine Whitmore

65
[Traducción]

12 de diciembre de 1981

Mi queridos Jorge e Irene:

Sus cálidas y cariñosas cartas significan mucho para mí. Recibí mi diagnóstico final después de la Acción de Gracias, cáncer en la médula. Pero estoy mucho más optimista que la última vez que le escribí.

Tengo un excelente especialista a cargo de mi terapia –(hoy día saben tanto de la enfermedad)–. No estoy exactamente en el mejor estado de salud pero estoy viva y coleando, cuido de mi casa y de mí. Además tengo buenos amigos que me animan. Así que su vieja amiga estará con usted un largo rato. Y como estamos en la temporada de la alegría, les deseo una feliz navidad y un próspero año nuevo con salud y deseos cumplidos. Muchas gracias a los dos por escribir.

Con profundo afecto,
Katherine Whitmore

66
[Manuscrita]
[Original]

Pasadena

January 5, 1983

My dear Jorge:

You are better to me than I deserve, but I cannot tell you what your loyalty and generosity have meant to me all these years and now this French translation of *La voz...* Some way, reading the well-known lives in French made them seem new –with an indescribable impact. Your prologue as usual, is perfect.

I must explain my year of silence. The diagnosis of “multiple myeloma” (what Pedro had) was a shock to me –I had always been so well. I sank into an “individualism” as much mental as physical –wrote no letters, changed my way of life. I was just coming out of that phase (my treatments have been very effective) when I had to go to the hospital for an operation. Then, as I was recovering from that, I fell and dislocated my left shoulder –most painful of all. What a year! But I came through it all pretty well –although, of course, the myeloma is incurable. Then I had a complete change of heart. I decided to pick up and keep going as well and long as possible. I’m not well –but I am having a pleasant life taking each day as it comes.

There had been such a lapse of time in our correspondence that I did not know where you might be. I rejoiced when the book came with your Málaga address¹⁴³. As I have said, the book had a curious effect– crossed a fire from embers I thought quite dead. So much that has been smothered by years of tranquil living suddenly came to life with its devastating conflict of all kinds of emotions.

Yes, I know that your birthday is coming –what a marvelous ninety years you have! So many years of creativity such as few achieve. I congratulate you with all my heart, thank you for being so good to me. I send best wishes and love to you and dear Irene.

Devoutly,
Katherine

¹⁴³ Guillén e Irene Mochi-Sismondi se mudaron en 1976 a España.

66
[Traducción]

Pasadena,

5 de enero de 1983

Mi queridísimo amigo Jorge:

Usted es mejor conmigo de lo que merezco, no puedo ni contarle lo que su fidelidad y generosidad han significado para mí en todos estos años y ahora la traducción al francés de *La voz*. De alguna manera leer los poemas en francés los hace parecer nuevos –con un indiscifrable impacto. Su prólogo como siempre fue perfecto.

Debo explicar este año de silencio. El diagnóstico de mieloma múltiple (lo que Pedro tenía) me dejó atónita –siempre he estado saludable. Me hundí en un “individualismo” tanto mental como físico –dejé de escribir cartas y cambié mi modo de vivir. Justo cuando estaba saliendo de esa fase (los tratamientos han sido muy efectivos) tuve que ir al hospital para una operación. Luego, cuando ya me estaba recuperando de eso, caí y me disloqué el hombro izquierdo –fue lo más doloroso de todo. ¡Qué año! Pero salí de eso bastante bien –aunque, claro, el mieloma es incurable. Tuve un cambio de perspectiva. Decidí seguir hasta que me sea posible. No estoy bien –pero tengo una vida plena tomándomelo día a día.

Este lapso que hemos estado sin intercambiar correos, me confunde, no sé dónde se ha quedado. Me alegré cuando vi que el libro venía con su dirección de Málaga. Como dije, el libro tuvo un efecto curioso –atravesó un fuego cuyas brasas pensé muertas. Tanto que ha sido sofocado por años de vida tranquila ahora repentinamente han aparecido todo tipo de emociones conflictivas.

Sí, sé que su cumpleaños se acerca –¡Qué maravillosos noventa años! Tantos años de creatividad que muy pocos logran. Lo felicito con todo mi corazón, gracias por ser tan bueno conmigo. Le envío los mejores deseos y mi cariño a usted y a Irene.

Devotamente,
Katherine

67
[Manuscrita]

Pasadena, Ca.

22 de marzo de 1983

Mi querido amigo:

¡Y amigo de veras! Durante días de mucha preocupación –y emoción– usted siempre me ayudaba. No había sabido nada del mundo de Pedro después de su muerte si no fuera por usted.

Y ahora me divierte mucho pensar en la “gran biografía” de Pedro¹⁴⁴. Hay bastantes personas que saben algo de nuestro amor, pero solo usted sabe de veras como fue.

A propósito, ¿qué de Jaime¹⁴⁵? Nuestra amistad se terminó tan inesperadamente como empezó. Lo siento. Insistía en saber más, en que le dijera más, de su padre de lo yo podía –o quería.

Ya en mi vejez es curioso acordarme de los años perturbados –de una manera u otra– por Pedro. Parece pertenecer a otra vida. Los hermosos tomos únicos de sus obras me aseguran que la vida era mía de veras.

Siento que ya no haya nadie que atraiga a usted y Irene a esta costa –tan maltratada este invierno. Me gustaría mucho volver a verlos.

En cuanto a mi enfermedad –no se cura, pero estoy luchando contra ella y sigo una vida bastante normal. Realmente bien no estoy nunca, pero me acostumbro a los límites que me imponen.

Es la primera vez en mucho tiempo que escribo en español, de modo que perdone las faltas.

Espero que usted e Irene estén bien y contentos en esa costa tan hermosa. Muchas gracias por su carta y abrazos a los dos (si Irene permite) Siempre su amiga,

Katherine

¹⁴⁴ Probablemente se refiera a la biografía publicada ese mismo año por la hispanista canadiense Jean Cross Newman, *Pedro Salinas and His Circumstance*.

¹⁴⁵ Ver nota 135.

6.1.3. Cartas sin año

68
[Manuscrita]

26 de octubre

Mi querido Jorge:

Estaré en Cambridge a las doce el jueves, día 31. No sé dónde está ese conferenciante pero hablo el idioma y puede que averigüe. Tengo que estar en Winchester¹⁴⁶ a las 2:30 pero no está lejos. No tardaré más de una hora y así tendremos hora y media. Es una perspectiva deliciosa. Hasta entonces.

Siempre con cariño,
Katherine

¡Lo más serio será buscar sitio donde dejar el coche! Si sabe de un buen estacionamiento, póngame las señas!— K.

¹⁴⁶ Winchester, Massachusetts.

69
[Manuscrita]

s.f.

Mi querido amigo:

Lo bueno de las reuniones es que nos veremos. ¡Cómo lo estoy deseando! Voy a parar no en el Statler sino en el piso donde estuve la última vez que le vi: 37 Beacon St, Tel.: Capital 7-4128. Piso de Donald B. Smith (y ¡señora!). Espero que mi deseo de charlar no sea unilateral-
Hasta el día 27.

Con todo afecto

K

70
[Manuscrita]

s.f.

Queridos Jorge e Irene:

Me alegro mucho de tener noticias tuyas y saber que pronto vendrán a La Jolla. Otros amigos vienen también en enero y seguramente yo iré a verlos a todos. De veras ustedes y yo tenemos mucho de que hablar. Esperando el placer de verlos en el año, soy siempre su fiel amiga.

Katherine

71

[Manuscrita]
[Original]

March 29

Thank you, dear Irene and Jorge for a delightful and indeed memorable visit. Irene, the luncheon was delicious –perfect, in fact. And Jorge, thank you, most of all, for your wonderful friendship. Without you and your warm generosity of spirit, these years would have been hard. I shall write more if you keep me informed of your addresses.

Sincerely and with great affection,
Katherine

71
[Traducción]

29 de marzo

Gracias, queridos Jorge e Irene, por una visita memorable y encantadora, la merienda estuvo deliciosa— de hecho, perfecta. Y Jorge, gracias por su maravillosa amistad. Sin usted y su cálida generosidad de espíritu estos años hubieran sido muy duros. Les escribiré más si me mantienen informada de sus direcciones postales.

Sinceramente con gran afecto,
Katherine

72
[Manuscrita]

31 de mayo

Mi querido Jorge:

Gracias por su carta, [ilegible] como siempre. Llevo mucha prisa porque parto para Europa pero quiero enviarle la lista de poemas que desea. Aparentemente he perdido la copia así que en algún momento me la devuelve. Cariños a Irene y también a Jorge.

Katherine

73
[Manuscrita]

¿Enero?

No quiero que pase el año sin saludarle. Había esperado hacerlo personalmente pero las millas entre Northampton y Wellesley parecen una barrera infranqueable este año.

Que el año que viene le traiga cosas buenas.

74
[Manuscrita]
[Original]

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

April 26

My dear Jorge:

Your letter was at my door when I retrieved home last night. It stirred with its question the depths of that undying conflict. I have been writing to you all morning but I see I shall not complete it now and you want to know about the poems. I prefer that they not be published and my subsequent letter to you will attempt to explain why. I am sorry I have been remiss about writing—I'll say something about that too. But for now, thank you for being my friend—our friend. My best to Irene,

With deep affection,
Katherine

74

[Traducción]

Mrs. Brewer Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

26 de abril

Mi querido Jorge:

Su carta estaba en mi puerta cuando regresé a casa anoche. Sacude con sus preguntas este conflicto inacabable. He estado escribiéndole toda la mañana pero veo que no puedo completarlo ahora y quiere usted saber sobre los poemas. Preferiría que no se publicaran y en mi próxima carta trataré de explicarle mejor. Pido disculpas por el descuido de no haberle escrito antes –le contaré de eso también. Pero por ahora, gracias por ser mi amigo –nuestro amigo. Mis mejores deseos a Irene.

Con profundo afecto,
Katherine

75
[Manuscripta]
[Original]

May 11

My dear Jorge:

Not every time! I let you off once in a while. You do it well, though. It is quite pleasant reading. Is it not comprehensible that – gal who has been wrapped in a look of anonymity for twenty years should be shy and defensive when exposed? *Pero ya basta*. Take it as a mark of esteem, my dear. I am neither coy nor querulous. Alack and alas! May 23 I am booked to speak to the dear Smith Club of Portland, Maine. (Why do I do these things!) May 30 I shall be in Bedford Village (Westchester, N.Y.). I am free this weekend. What about this Saturday? or Sunday? No it can't be just Sunday –going and coming is too tiring. Our commencement is June 8. After that? Or have not you free days in Exam period? I have.

You have no idea how eagerly I look forward to your coming. When will it be?

Affectionately,
Katherine

75
[Traducción]

11 de mayo

Mi querido Jorge:

¡No siempre! Yo lo suelto de vez en cuando. Usted lo hace bien, como quiera. Es una lectura agradable. ¿No es comprensible que una mujer que ha estado envuelta en anonimato por los últimos veinte años pueda ser tímida y estar a la defensiva cuando queda al descubierto? Tómelo como una muestra de respeto propio, querido. No soy evasiva ni belicosa. ¡Ay! El 23 de mayo hablaré al Smith Club en Portland, Maine. (¿Por qué hago estas cosas?!) El 30 de mayo debo estar en Bedford Village (Westchester, Nueva York). Estoy libre este fin de semana. ¿Qué tal este sábado? ¿O el domingo? No debe ser solo el domingo – ir y venir cansa. Nuestra ceremonia de graduación es el 8 de junio. ¿Después de eso? ¿O no tiene días libres durante el periodo de exámenes? Yo sí.

Usted no tiene idea de lo entusiasmada que estoy de que venga. ¿Cuándo será?

Con afecto,
Katherine

76
[Manuscrita]

5 de junio

Mi querido Jorge:

Su letra reconocida en el sobre aun sin gafas me ha emocionado. Pero el destino ha decretado que no nos veamos más. O usted o yo no estamos aquí. Mañana a estas horas estaré sobre el Atlántico— voy a Inglaterra. Pero vuelvo a fines de julio. Póngame líneas si está usted cerca de aquí entonces.

Perdone la letra y la prisa pero esté seguro de la amistad y el cariño de Katherine

77
[Manuscrita]

10 marzo

Mi querido Jorge:

Acabo de ver a la amiga que me va a acompañar, quien me ha dicho que ha hecho planes para almorzar con una antigua amiga. En este caso, acepto yo su invitación a almorzar con ustedes –si no les incomoda almorzar temprano. Tenemos que marcharnos entre una y media y dos. Si no les conviene puedo ir con ella. Creo que estará bien y espero verles este lunes que viene.

Abrazos de Katherine

78
[Manuscrita]

22 de enero

Mi querido Jorge:

Es usted amablísimo. Mi queja fue una chiquillada que merecía menos indulgencia. Pero, ¿a quién le gusta lo merecido? A mí me encanta lo no merecido como esta carta suya tan simpática.

Dentro de un rato voy a la estación a esperar a Marichal¹⁴⁷. Ya veremos...

En estos días parece que mi destino es servir de madre confesora” a las jóvenes – paso días de oír historias y dar consejos. ¡Consejos! ¿Quién sabe vivir? Y ¿quién soy para dar consejos? A veces tengo ganas de gritar: “Cállate –yo también paso lo mío. ¿Quieres oírlo?” Pero de veras me dan lástima.

Lo que tienen es poco; lo que sufren es mucho porque no tienen defensa. Bueno. Ya va que me hace gran falta conversar con alguien coetáneo –para precisar más... con usted.
¿Cuándo viene?

Katherine

¹⁴⁷ Marichal junto a Soledad Salinas, una vez fallece el escritor, se encargan de su legado literario. Editan, corrigen y publican su obra completa, incluida algunas cartas. Sospechamos que la carta deber ser posterior a la del 2 de enero del 1961, por la forma en que se refiere a Marichal en ésta a diferencia de la mencionada.

79

[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

12 de febrero

Querido amigo:

Supongo que sigue siéndolo a pesar del silencio mortuario de un año. Bienvenido a esta tierra.

Escribe Denah (Levy) Lida que está mejor que nunca. ¿Qué fuente de maravillas ha descubierto usted? Si está mejor que la última vez que le vi, parece mentira, porque estaba de veras *jovenísimo*.

Quise darle gracias por el libro sobre P.S. que me mandó de Francia— el de Darmangeat— pero no tenía sus señas.

Ahora ¿qué? Supongo que no vuelve a la vida de Wellesley precisamente encantado pero a nosotros los amigos de aquí nos gusta. Espero verle un día de éstos y saber de su vida y milagros, que de veras son milagros.

Mientras tanto, reciba una abrazo de la amiga del amigo
Katherine

80
[Manuscrita]

2 de noviembre

Mi querido amigo:

He estado copiando poesías este fin de semana y no sé – dudo su debía seguir copiándolas. Más que poesías son como cartas, diálogo entre “tú y yo”. No se podrían publicar – al menos mientras viva la “tú”. Pero como usted comprenderá es difícil que las juzgue yo. ¿Quiere usted leerlas? Me gustaría que las leyera despacio, a solas. Necesito su consejo. Lo mejor sería que ud. volviera aquí –si puede, si quiere. Voy a Boston un día de estos, pero, ¿dónde leer poesías allí?

El terrible trastorno ocasionado por mi retorno al pasado va calmándose. No tiene usted idea –lo único que siento es haberle escrito de un modo tan arrebatado. Perdónemelo– y no se asuste¹⁴⁸.

He estado leyendo otra vez *Canción*¹⁴⁹ para escoger poesías para la clase. ¡Qué maravilla de poesía! Es sacrilegio pedir que las lean estas americanitas tan faltas de sensibilidad. Pero siempre puede haber una o dos...

Aparte de lo de la poesía estoy deseando que vuelva. ¡Qué buen fin de semana pasamos! Póngame cuatro líneas diciéndome qué perspectiva hay.

Afectuosamente.
Katherine

¹⁴⁸ No sabemos con exactitud a cuál carta se refiera.

¹⁴⁹ Puede que se refiera a alguna de las ediciones de *Cántico* de Guillén y no *Canción*.

81
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

23 de octubre

Querido Jorge:

¡Mala suerte! No puedo estar en Boston el viernes. Creí poder arreglarlo pero no es posible. No comprendo cómo lo arreglo para estar colmada de quehaceres, y qué sé yo. ¿Va a Nueva York en Navidades? Yo, sí. Espero que ud. pueda venir a N.H. antes. Si no, hay una perspectiva quizás... ¡Qué vida más tonta! Aquí estamos a cien millas y no nos podemos ver.

¿No puede usted venir aquí el fin de semana de Acción de Gracias? De veras, las ganas de verle crecen y los obstáculos también.

Siento muchísimo esto pero hay manera de arreglarlo para el 29. Y hasta fines de noviembre será imposible también. Venga si es posible el 26 o 27. ¿No puede? ¡Diga que sí!

Abrazos de
Katherine

Perdone la prisa de esta nota.

Mi prima está de hospital y reclama mi atención.

82
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
244 South El Molino Avenue
Pasadena, California, 91101

5 de octubre

Mi querido amigo:

Ha llegado a California carta y traducción. Le agradezco más de lo que puedo decir su leal amistad. Si no fuera por udtes, estaría completamente alejada del mundo de Pedro. Quiero escribirle más largamente. Prometo hacerlo. *Razón de amor* nació en una época tan difícil, tan atormentada para los dos que hasta la fecha no puedo leerlo sin recordar demasiado, sin sentir un dolor, un trastorno tan profundo que me puede continuar.

¡Qué equivocada Mathilde Pomès¹⁵⁰! No en conocer a Pedro. Lo que dice de parecer con él, oír sus comentarios sobre lo que veía en los escaparates me recuerda episodios parecidos cuando me parecía que Pedro revelaba su esencia de poeta tan *ilusamente*. Pero en lo que se refiere al fondo biográfico –¡Dios mío!

Dígame dónde pasarán el otoño. ¿En Cambridge? ¿Y luego a California? Buenas noticias. Para entonces espero tener más ordenadas ciertas notas que quiero escribir.

Mientras tanto, recuerdos a la linda Irene –¡Qué suerte tiene usted!– y gracias siempre a usted, mi buen amigo.

Con todo afecto
Katherine

¹⁵⁰ Sobre Mathilde Pomès, véase carta 43 y notas.

83
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

1 de octubre

Mi querido amigo:

El fin de semana del 17 está muy bien. Le espero con— bueno, es difícil precisar. Baste decir que estoy deseando verle donde hace mucho tiempo y que me alegro mucho de que pueda venir.

Estoy conforme en lo de querer evitar murmuraciones pero no se preocupe — en mi modo de vida, no es problema. Rara vez veo a mis colegas del Departamento más que en ocasiones de ceremonias y a nadie más de aquí le interesaría que usted viniera. Podemos pasar el sábado en la casa de campo sea lo que sea el tiempo pero quiero que haga bueno — todo está tan lindo afuera.

Le espero entonces el día 17. Avíseme la hora de la llegada del autobús o tren e iré a esperarle a la estación.

Su amiga Katherine

84
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

18 de septiembre

Mi querido Jorge:

¡Por fin hay perspectiva de verle! Ojalá se realice. Voy a Boston viernes, día 24 de septiembre. Espero pasar la noche donde estuve hace dos años, con mis amigos de 37 Beacon Street, los Donald B. Smith. Ellos no estarán, de modo que estaría libre para cenar el viernes o almorzar el sábado. Estoy deseando verle desde hace mucho tiempo. Avíseme si es posible el fin de semana que viene. Vuelvo a Northampton (en coche) el sábado por la tarde.

Reciba un abrazo cordial de su amiga
Katherine

85
[Manuscrita]

Gill, Mass.

16 de septiembre

Mi querido amigo:

Sí, de veras –¡Qué pena más penosa! Es para mí un gran desilusión. Supongo que no querrán venir a California si sus hijos están fuera– pero ¿por qué no van a vivir en su ausencia? Idea magnífica.

En cuanto al tema de las poesías de *Largo lamento* haré lo posible por contestar preguntas tuyas. Tengo en Pasadena todos mis tesoros y puede contestar de allí mejor que de aquí.

Estamos para emprender el largo viaje en coche hacia Pasadena. Mi hermano llegó hace quince días para acompañarnos. No sé cuánto tiempo podré seguir este plan de vivir en dos costas; es uno que me agrada. Todos mis sobrinos vienen a pasar tiempo aquí en el campo y otros antiguos amigos a quienes les gusta la vida rural. Me acuerdo haberle traído a ver esta carta hace mucho tiempo. Está mucho más bonito todo ahora –más civilizado, digamos. Y ahora que la aglomeración de gente es cada vez mayor, estimo más estos veinte acres que son míos.

Otra vez quiero decirle cuánto siento su cambio de plan –pero otro año viene! No deje de mandarme sus señas en Puerto Rico.

Abrazos a los dos encantadores Guillén
Katherine

86
[Mecanografiada]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

13 de septiembre

Mi querido amigo:

Con gusto recibí su carta. No sabía qué impresión mis impetuosas confesiones le habían hecho, a serle franca. Pero me acerqué a casi ciegamente —espero que lo comprenda y que me perdone. Ciegamente, no, desde luego, porque sabiendo lo que era para Pedro, sabía que yo podía confiar en usted. Pero fue el impulso del corazón adolorido...

Desde luego quiero verle. Me gustaría que viniera aquí cuando pueda. Creo que tendríamos más tranquilidad para charlar largamente que en Boston. Si hace buen tiempo, podríamos hacer una excursión a mi casa de campo, que es una delicia en esta época. El fin de semana del 3 de octubre viene gente, y la semana que viene voy a Nueva York el sábado. Es posible que pase la noche del domingo, el día 12 en Boston, porque al día siguiente tengo que estar en Brunswick, Maine. Pero preferiría más tiempo, más espacio y más calma de lo que ofrece ese viaje. Si está su familia, supongo que no querrá venir antes de octubre. Pero usted dirá...

Hasta pronto, espero, y con todo afecto. Katherine

87
[Manuscrita]

2 de septiembre

Mi querido Jorge:

¡Cuánto tiempo he tardado en contestar su carta! Una verdadera vergüenza pero ha tenido razones. Como le escribí, pasé el mes de junio en Europa: Londres, Vienna, Salzburgo, París. ¡Demasiada gente por todas partes! Aunque me alegra, naturalmente, de volver a ver estas magníficas ciudades –que he tenido suerte en conocerlas en días más tranquilos y menos aglomerados.

Esperé llegada de la nueva edición de “nuestra poesía”. Tardó en llegar porque fue primero a Pasadena. Para entonces usted y la encantadora Irene habrán de estar en Cape Cod, y así esperé para escribirle.

Me interesa mucho la introducción –ensayo que es simpático, enterado y a veces equivocado. Pero ¡quién creería que toda la poesía de *La voz* fue escrita cuando un océano nos separaba! De veras, *Amor en vilo*.

Agradezco muchísimo, amigo mío, su gran generosidad en añadir estos tomos a mi biblioteca salinesca.

Ahora –para vernos. Ahora es imposible (como era también en julio porque tenía la casa llena de invitados). Llega esta semana mi hermano y a los pocos días emprenderemos el largo viaje en coche al oeste. Pero seguramente ustedes pasarán por La Jolla camino de Santa Cruz –y podrían pasar también por Pasadena, ¿verdad? De todos modos le alegraremos.

Espero que reciba el índice que me pidió.

Recuerdos cariñosos a Irene y abrazos de su amiga
Katherine

88
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

9 de agosto

Querido Jorge:

Sí, estoy de vuelta y encantada de tener noticias tuyas. En este momento, tengo de huéspedes a mi hermano y su esposa en mi casa de campo y no estoy segura de la fecha de su partida. Le avisaré en cuanto sepa. Mientras tanto, ¿por qué no pregunta usted si hay autobús de Wooncester a Orange, o Athol, o Greenfield¹⁵¹? El campo es mucho más lindo y fresco ahora que Northampton.

Como digo, le avisaré en seguida sepa lo que habrá. Estoy deseando verle –hace demasiado tiempo desde nuestra última visita. Reciba un abrazo cordial de su amiga

Katherine

¹⁵¹ Localidades del estado de Massachusetts.

89
[Manuscrita]

16 de noviembre

Mi querido Jorge:

Una comida deliciosa.
Compañía encantadora.

Volví al apartamento para descubrir que mi anfitrión y anfitriona habían ido al cine. Tiempo tranquilo para leer. Lo que dice Pedro de ud. y [ilegible]: penetrante y justo.

Cuídese, por Dios. Descanse. No deje que esa jefa le estropee la salud con sus cartas. Vine muy preocupada pensando en usted. Es absurdo que usted, se canse dando clases. Si no es “echarle perlas a los cerdos”, es algo por el estilo, con todo lo que usted puede y quiere hacer. Defiéndase.

Ayer vine pensando también en lo que usted decía acerca de la dificultad de explicar mi presencia en su mundo. ¡Claro! ¡Imposible si hay que explicarla! Llevo tanto años de vivir en un mundo donde nuestra amistad sería lo más natural que no me he parado para pensarlo desde fuera. Me he puesto muy triste. Bueno. El mundo es así. No quiero causarle conflictos. Si alguna vez usted puede y quiere volver, aquí me tiene.

Muchas gracias por el [ilegible] aparte, y más por prestarme las poesías que devolveré así que estén confiadas. Aun más— por otras cosas.

Con cariño y gratitud,
Katherine

90
[Mecanografiada]

12 de noviembre

Mi querido Jorge:

¡Magnífico!
Iré a buscarle a la estación de autobuses.

Mi único compromiso en todo el fin de semana es lo de hacer de madrina en un bautismo en Deerfield el sábado por la tarde. Estaré fuera de casa a lo más dos horas. Sé que le gusta descansar— ¿no le importaría que me ausentara por esas dos horas, verdad? (Una lata que he querido evitar aun antes de saber que podía usted venir, pero qué le vamos a hacer.) Día 27 de noviembre, cumpleaños de Pedro.

Se ofrece una perspectiva encantadora. No deje que nada intervenga —y venga.

Abrazos de
Katherine

[A mano] Traiga su poesía nueva. Quiero más lectura.

91
[Manuscrita]
[Original]

November 27

My dear Jorge:

November 27
Thanksgiving.
The two coincide in my heart.

I am sending a copy of an “English exercise” written sixteen years ago today. It accompanies the page about *La nieve*, which you have. And a poem, which was written then, too.

And another exercise because it will amuse you.

[Párrafo ilegible]

Next week, December 4.

I don’t know anything about next week –in or how– but I know that the dead have life in them who loved them. You, my friend. I –whatever you wish to call me. Working together I think that we can do much to transmit a little of his rare quality which so nicely blessed us.

Katherine

91
[Traducción]

27 de noviembre

Mi querido Jorge:

27 de noviembre.

Acción de gracias.

Las dos coinciden en mi corazón.

Le envió una copia de un ejercicio escrito hace 16 años. Lo acompañan una página sobre *La nieve* que usted ya tiene. Y un poema que fue escrito también para entonces.

Y otro ejercicio porque le fascinará.

[Párrafo ilegible]

La próxima semana, 4 de diciembre.

No sé nada de la próxima semana –cómo o cuándo–pero sé que los muertos viven en quienes los aman. Usted, amigo mío y yo –como prefiera llamarme–. Al trabajar juntos podemos hacer mucho para transmitir un poco esta rara cualidad que nos ha bendecido.

Katherine

92
[Manuscrita]

12 de diciembre

Mi querido Jorge:

Una palabra, nada más, para decirle cuánto me gustó tenerle aquí en mi casa. ¡Horas inolvidables!

Hay que confesar que ciertas cosas que me contó usted me preocupan –pero no hay nada que hacer. Sepan lo que sepan, hagan lo que hagan, tengo que confiar en los amigos de Pedro. Me gustaría desaparecer con todos mis documentos, pero es difícil cuando hago de profesora de español. Una amada debería ser una persona legendaria y siempre joven. Es indigno que sea vieja y prosaica. La única excepción que haría en este anónimo que anhelo sería la de usted. Figúrese qué pérdida la mía si fuere completo! Cuento con verle en Nueva York. Voy el día 26 y pararé en el Statler¹⁵². Estaré con Miss Randall, Decana de Smith y profesora de inglés, pero ella tendrá sus amigos como yo, los míos.

Gracias, querido Jorge, por todo lo que usted hace por mí. Se lo agradezco de veras.

Abrazos de
Katherine

¹⁵² Statler Hotel en Nueva York.

93
[Manuscrita]

Sábado 30

Mi querido Jorge:

La perspectiva de verle es estupenda. Queda una pequeña confusión que aclarar: los viernes son o día 5 o día 12. Usted ha puesto el viernes 8. Venga usted si es posible, sábado, día 13 – el otro fin de semana. El 8 está entre semana. Una joven de Nueva Zelanda que conocí en Europa me ha escrito que quiere ver Nueva Inglaterra y, desde luego, le he escrito invitándola a venir aquí. Llegaría el 4, jueves, y piensa estar hasta el 7. Si usted no puede venir el 12 o el 13, haré por desocuparla antes. Esto de veras se está poniendo grave.

Pero de todos modos, ya se acerca la hora –Dígame cuándo.

Con todo el afecto de
Katherine

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

10 de marzo

Mi querido Jorge:

Sea lo que sea el motivo que le hace escribirme, siempre me anima de un modo especial ver su letra entre las cartas del correo. Y siempre tengo motivo de agradecimiento. Naturalmente tengo muchas ganas de comprar un ejemplar de esta tesis. ¿Le molestaría demasiado ponerme cuatro líneas diciéndome cómo y dónde lo puede comprar, con el título exacto?

Esta semana he leído algunas poesías de *La voz* con una clase de segundo año. Estaban realmente conmovidas. Una me dijo que le daba lástima la gente que no sabe español porque no podía leer esta poesía. Como son de segundo año, sugerí que leyeran la poesía con traducción de Miss T.¹⁵³ y me alegraba de ver cómo reaccionaron. Ella traduce las palabras pero la poesía se pierde. Se dieron cuenta de la deficiencia.

No me hace falta leer las poesías para reconocer lo milagroso de mi vida. No me olvido de nada, nada, y ya pasados los días tumultuosos de después de su muerte, tengo un conocimiento cada vez más claro de mi deuda con él y con la vida. Las cosas que me explicaba, los libros que me regaló, la música que oímos juntos, el arte que vimos –toda la riqueza de esos años me queda. Es como si hubiéramos estado en una cámara frigorífica esperando esta época de comprensión y tranquilidad. Me queda. Me quedará siempre el dolor de no poder decírselo, pero puede que lo sepa. Muchas veces creo que sí.

Lo único que me ha disgustado en los últimos meses ha sido el darse cuenta de que he sido objeto de curiosidad entre mis amigos españoles. Soy tan inocente que creía que se interesaban en mí por mí –no por lo que he sido. No vivimos en el mundo. Y es parte del milagro que algo tan bello no se convirtiera en escándalo. No quiero contacto yo con ese mundo. No volveré nunca España –si no es en condiciones muy especiales. No quiero que miren a esta vieja por ver a la otra. Quiero desaparecer como persona. Guárdeme bien mi secreto. Una cosa es sospechar. Otra cosa es saber.

¿Cuándo nos vemos? Espero que sea pronto porque lo de “desaparecer” no tiene que ver con usted.

Con todo mi afecto
Katherine

¹⁵³ Miss Eleonor Turnbull (1875-1964) tradujo muchas obras de Pedro Salinas al inglés. Ver: Enric Bou y Andrés Soria Olmedo, *Pedro Salinas, cartografía de una vida* (1991):92. Incluido en el catálogo del Primer Centenario de Pedro Salinas.

95
[Manuscrita]

22 de abril

Mi querido Jorge:

Le parecería raro no tener noticias mías en un mes. Lo que pasó fue que todos mis planes se cambiaron al último momento y aplacé mi regreso a Nueva Inglaterra. Llegué de Nueva York el viernes pasado y encontré su carta –una bienvenida de veras. Cuando estaba para venir en marzo tuve un carta de mi hermano californiano diciéndome que venía a New York en mayo y que quería que le acompañase en coche a Los Ángeles. Estupendo, pero se transformó todo lo que había pensado hacer. Cuando le escribí a ud., iba a ser posible estar en mi propia casa durante las vacaciones de primavera (la tengo alquilada a unos profesores). Ahora paro con amigos en Northampton y vivo en Gill, desde donde escribo. Si pudiera usted venir este fin de semana, con muy poca antelación, le buscaré un cuarto en Greenfield. Hay un tren directo del North Station. Podemos estar aquí bien durante el día pero creo que no le gustaría esta “rusticidad” para la noche. Puede escribirme o ponerme un telegrama *care of Barley*, “The Beaches”, Northampton. Estoy segura de estar aquí este fin de semana. Después, no sé porque mi sobrina está por dar a luz y pienso ir. De todos modos nos tenemos que ver. Lo estoy deseando vivamente. Un abrazo de

Katherine

9 de noviembre

Mi querido Jorge:

Gracias por sus palabras consoladoras en cuanto al “arrebato”. Si tuviera ud. todas las cartas que le tengo empezadas, tendría un montón. Es curioso ud. se expresa en poesías. La única forma personal de expresar lo que me llena el alma ha sido la forma epistolar en español. –como ud. fácilmente comprenderá. No tengo la costumbre de los diarios. Leo estas poesías, me sumerjo en un pasado que tuve cerrado con llave durante muchos años –llave muy complicada. Un pasado siempre vivo en mí. No me atreví a acercarme plenamente a él hasta que ud. vino. Y ahora sí lo tengo abierto de par en par. No crea ud. que lo que experimento es la fragancia nostálgica de un amor pasado, de hacerme “la importante”, sentimentalismos, ganas de llenar el hueco del presente con riqueza del pasado. Nada de eso. Es algo vivo, actual, desgarrador, pero vivido desde luego en dos planos. Bueno. Después de la actividad de la semana, viene la tarde, la noche que dedico a la poesía. Me siento ante la máquina para copiarlas –serena, fuerte, casi gozosa de placer de poder hacer algo por Pedro. Empieza la procesión de por dentro. De pronto no puedo más y siento la necesidad imperiosa de escribirlo, ponerlo en claro, dar expresión verbal a lo que siento. Y por ser usted quien es, inconscientemente casi, empiezo a escribirle. De pronto me paro, porque me doy cuenta de que lo que escribo no tiene que ver con usted –no. Si encontrara la palabra exacta que expresara esto, se la mandara por pertenecer a la historia, pero me desato en lo que sería para otros incoherencias aunque para mí, en mi razón de amor.

Sea como sea –la carta llena de papeles rotos. Bien.

Si a ud. le conviene la fecha, iré a Boston este viernes, día catorce. O puede pasar por Wellesley para recogerle y podemos almorzar juntos –si me indica hora y lugar– podemos encontrarnos en Boston para comer por la noche. Quizás lo primero sería mejor. Para serle franca, me interesa más verle a usted que hacer lo que me lleva a Boston –un sinfín de cosas. Todavía no he escrito a mis amigos de allí para decir que voy. Estoy dudando si escribo o no. Las copias las puedo hacer por la mañana en las tiendas de Chestnut Hill –¿y lo demás? Ya veremos – como decimos todos los indecisos, los que vivimos al azar en vez de según un plan. Si no les aviso, volveré a N.H. la noche del viernes. Voy en coche, desde luego. Llevaré algunas copias aunque lo interesante se queda aquí. Quizás pueda usted volver algún día. No quiero abusar de su tiempo ni de su amistad que aprecio muy de veras.

Katherine

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachusetts

14 de enero

Mi querido Jorge:

Sí, amigo mío, silenciosa, escondida, olvidada es lo que deseo estar para ciertas personas de habla española y otras que pertenecen al gremio. Para usted, nunca. Mis visitas con usted, demasiados pocas, demasiado cortas, quedan grabadas en la memoria como momentos felices. Me doy cuenta, sin embargo, que usted está rodeado este año de familia. Que no me pueda acercarse a usted en Boston, y que es difícil que venga acá. ¡Qué triste! En vez de ir a Washington, fui a California. Vacaciones deliciosas, vagas, perezosas, con calor. (En un momento, demasiado. Por poco se quema la casa de mi hermano en el terrible incendio de Malibú). Fue buena disculpa. Yo, por nada en este mundo me habría acercado a esa reunión. No podría hablar libremente con él que me interesa –usted. Los otros me habrían mirado –usted sabe cómo.

Esto no es la vanidad exagerada, creo, ni vergüenza. Me da lástima por Pedro. No es justo que escudriñen esta cara, que miren a esta vieja buscando la otra. Fui otra. Ni yo me acuerdo bien de cómo fui. Me acuerdo mucho más de cómo fui por dentro que por fuera. De todos modos, la amada de *La voz* está tan desvanecida del mundo como el poeta y la que continúa es otra cosa.

La Seseña es deliciosa. Me estuvo hablando ayer de usted. ¿Coincidimos en nuestra admiración por J.G. [Jorge Guillén] ¿No hay puesto para ella en Wellesley? Me dice que usted se libra al fin de esas mujeres. Casi lo siento – ha sido una liga entre nosotros, pero con tal que se quede en Boston, sobre todo de un modo tan honorífico, me alegro.

La Gibraltar de Joaquina le jugó a Natacha una mala pasada. Cuando hablábamos de los *assistants* para el año entrante, pregunté a Joaquina si Seseña quería quedarse. Me aseguré que no, y arreglamos para que la sustituyera María Teresa Fernández, chica simpática pero sin chispa. La Seseña me encanta. El Departamento está más muerto que el Cid, aparte de Durán y ella, y les cuesta trabajo hacer algo. Tengo que hacerle más caso. He estado muy ocupada con ser Decana y me ha escurrido el bulto.

Usted, querido Jorge, cumple otro año un día de éstos, y mi deseo es que siga el milagro. Porque sí es milagro cuando los años no afectan ni espíritu, poder creador, guapeza, ni otro don que sigue que sigue muy vivo y que hace que la Natacha se ponga encarnada cuando habla de usted. ¡Viva don Jorge! ¿O es Jorge Juan?

No me abandone por silenciosa que me vuelva, porque sabe que por dentro anda la procesión. Venga cuando pueda. O invíteme a Boston algún día que parezca posible. Mientras tanto reciba mis felicitaciones del año no muy de todo el mundo, y del año no muy nuevo de

todo el mundo, y del año personal suyo que está para empezar. Abrazos de su amiga

Katherine

Mal escrita carta –perdón.

98
[Manuscrita]

17 de enero

Mi querido Jorge:

¡Feliz cumpleaños! Que siga tan guapo, joven, y creador en el año venidero es el deseo de su amiga que le manda con su enhorabuena, un abrazo cordial.

Katherine

99
[Mecanografiada]
[Original]

18 de enero

Mi querido Jorge:

I hope that this has been a pleasant day for you! I should have like to help celebrate.

We are inviting Juan to come to Northampton for an interview –I should so much like to have him here. My only worry is that we can't offer him enough money –our salary's are lower than Harvard's. I just hope Miss Foster remembered to write –she is so forgetful.

Boston –it was full of ghosts. You were magnificent, but as far as our private visit went –much too brief! I felt cheated. Perhaps you don't want to see me –except to talk about poems! I hope not, and I'd like to have you prove it by coming to Northampton one of these week-ends!

Do you happen to know this passage from T.S. Eliot's *Little Gidding*?

“And what the dead had no speech for, when living
They can tell you, being dead: the communication
Of the dead is tongued with fire beyond the language of the
living...”

If I do not send you copies of poems, it may be that continuing history dominates my mind and heart that I can have no thought for literature. Because you see, I am not re-living history, but living a new and different chapter. It is all very curious... and most affecting. The pity of it is that Pedro can't now!

But I shall make copies –good ones, in time. And I hope to see you.

Affectionately,
Katherine

99
[Traducción]

18 de enero

Mi querido Jorge:

¡Espero que haya tenido un buen día! Quiero contribuir en la celebración.

Vamos a invitar a Juan (Marichal) para que venga a una entrevista –Me encantaría tenerlo aquí. Mi única preocupación es el dinero –nuestro salario es más bajo que el de Harvard. Solo espero que Miss Foster se acuerde de escribir –es muy olvidadiza.

Boston –estuvo lleno de fantasmas. Usted estuvo magnífico pero con relación a la visita privada –¡fue demasiado breve! Me sentí engañada. Tal vez usted no quiera verme – ¡salvo para hablar de los poemas! Espero que no y quisiera que lo probara viniendo aquí a Northampton un fin de semana de estos.

¿Conoce este fragmento de *Little Gidding* de T.S.Eliot?

“And what the dead had no speech for, when living
They can tell you, being dead: the communication
Of the dead is tongued with fire beyond the language of the
living...”

Si no le envió copias de los poemas, puede que sea la historia de nunca acabar que domina mi mente y mi corazón y que desplaza la literatura. Porque, ¿sabe? no estoy reviviendo la historia, vivo un nuevo y diferente capítulo. Es todo muy curioso...y muy conmovedor. ¡Qué lástima que Pedro no lo pueda saber!

Pero haré copias –buenas, en su momento. Y espero verlo.

Con afecto,
Katherine

28 de enero

Mi querido Jorge:

No se me olvida que usted acaba de cumplir años. Felicitaciones. Que siga usted tan magníficamente joven y creador por muchos años.

Espero su contestación a J.R.J.¹⁵⁴ ¡Qué asco de revista es *Índice*! ¡Lástima que se vendan ejemplares porque aparece un artículo suyo en ella! He leído las cartas de Pedro que usted escogió para *Buenos Aires*¹⁵⁵. Me parece que la en que Pedro le habla de lo que le admira J.R.J. es magníficamente escogida para este momento de la historia.

¡Qué hermosas las cartas –y qué bien escogidas todas! Y su artículo sobre su poesía es el mejor, el más acertado que he leído. ¡Con cuánta delicadeza y precisión trata usted el tema amoroso! Gracias, querido Jorge.

Me ha trastornado la revista, sin embargo. En el caso de amigos que caracterizan a Pedro, que le encomian, que analizan sus obras y su modo de ser, me quedo a un lado –como el espectro que soy– espectro de la que fue carne mortal y rosa. No tengo lugar más que en el mundo que creamos entre los dos, nuestra “isla”. Aun durante los años que vivimos distanciados, nuestro mundo seguía intacto. Si uno extendía la mano, otra mano la tocaba. (Tengo cuadros tan bonitos de mano que me regaló). Aunque sabía como era el mundo en que Pedro vivía, nunca le veía en ese mundo. Me bastaba el nuestro. En nuestra última visita, abril del ’51, nada fundamental había cambiado. Nos comunicábamos en el lenguaje de nuestro mundo, y nos queríamos –a pesar de todo. Hace más de un año le escribí a usted una carta muy arrebatada. Sufría amargamente por lo que le había hecho sufrir a Pedro. Y ese dolor queda y quedará en el fondo de mi alma mientras viva. Pero en momentos tranquilos sé que no podía ser de otra manera. Porque nos queríamos tanto, nos hacíamos tanto daño. Siendo como era, fue inevitable.

Vuelvo a lo que decía de los artículos: leo todos los artículos con avidez. Para saber cómo era ese Pedro Salinas de quien tanto se escribe. Me siento tan rara, tan despistada porque no tengo nada que ver con todo eso. Al mismo tiempo, sé que lo nuestro es la clave de casi todo lo que escribió de 1932 en adelante. Reconozco conversaciones, episodios, actitudes y a veces me pregunto qué debía yo hacer.

Nada. Quedarme a un lado. Desaparecer. ¡Por Dios, Jorge, guárdeme bien el secreto! Sería lamentable que las poesías amorosas, tan hermosas como son, se relacionaran a esta vieja pedagoga. Ella, así como él, han desaparecido. Vivirán en el espejo de la poesía. Lo demás no importa.

Perdone este desahogo. Reciba el afectosincero de su amiga,
Katherine

¹⁵⁴ Juan Ramón Jiménez. Véase carta 19 (y notas al pie) de la primera sección para más información sobre la controversia entre Guillén y Jiménez.

¹⁵⁵ Revista *Buenos Aires Literaria*. Este artículo es también mencionado en la carta del domingo 8 de marzo.

23 de marzo

Mi querido Jorge:

¿"Nadadora de noche"¹⁵⁶? ¡Qué acumulación de vida representa esta poesía!

Le conté, yo creo, de un viaje que hicimos en julio del '32 a Toledo, acompañados de un señor americano que me parecía tan antipático en esa ocasión que le borré de la memoria. Afortunadamente, camino de Madrid – un crepúsculo inolvidable– hablamos el poeta y yo. Me hizo muchas preguntas –de mi familia, de mi vida aquí en E.E.U.U., de todo. Entre otras cosas, le hablé de una excursión de verano en compañía de mi hermano y sus hijos, cuando nadé de noche, sola, y de la sensación maravillosa de flotar, apoyada en el mar, mirando el cielo, sintiendo el ritmo de las olas que me mecían suavemente. (La natación ha sido siempre mi deporte predilecto) Fue una experiencia casi mística, en el sentido panteísta. A nuestro amigo le hizo una profunda impresión. Después cuando nos conocíamos más, solía volver al mismo tema, que iba relacionando con mi cuerpo y mi persona. Poco a poco se fue haciendo la poesía, que apareció a los dos o tres años de meditar el tema.

Lo de "suicidarse hacia arriba"¹⁵⁷ también es de la primera vez que hablamos en aquella terraza de Monte Esquinza, una noche luminosa de Madrid en verano. (Con la música del cuarteto de Debussy cuyos discos había traído).

Las exposiciones de natación son de veras una maravilla. Las hay aquí también y me encantan.

Espero que guarde usted bien estas cartas mías. Con el tiempo, me va gustando cada vez menos que se sepa quién soy. ¡Las poesías son tan hermosas! Es una decepción que la musa sea una persona como yo. ¿Que se sospecha? Bien. Que sospechen. Es muy distinto de tener datos– cartas, libros, todo lo que tengo. Leyendo el montón de libros de cartas y memorias de personas ilustres, tengo la edición de que el editor se aprovecha de trozos íntimos de la vida para satisfacer la curiosidad malsana del público y vender libros.

Me confío absolutamente de usted –no hace falta decírselo, desde luego. Pero como indiqué en mi carta de ayer, esto es tremendo y lo voy viviendo como puedo. Acerté cuando me confesé con usted – no me arrepiento nunca de eso. Si no fuera por lo de Pedro, tendría mis motivos egoístas. Pero así es perfecto: puedo ir dándole lo necesario en cuanto a datos, puedo salvar así muchas cosas de Pedro. Todo por él. Por mí, nada. El mundo nunca tendrá mis cartas ni mis libros. Vivo en el espejo de las poesías que me tendió, y más vida no quiero.

Con el afecto de
Katherine

¹⁵⁶ Katherine cuenta a Guillén la ocasión que inspiró el poema "Nadadora de noche, nadadora" que pasó a ser parte de *Razón de amor* (318-9). Véase capítulo 2.

¹⁵⁷ Lo mismo hace con el poema "Suicidio hacia arriba" de *Razón de amor* (365-8). Véase capítulo 2.

102
[Mecanografiada]

Gill, Massachusetts

Domingo, 12 de agosto

Mi querido Jorge:

Mi hermano y mi cuñada ya han vuelto de Cape Cod donde pasaron dos o tres días de la semana pasada y me dicen que se marchan de aquí lunes, el 21 de agosto. Había esperado—es decir, pensado— que se marcharían un poco antes. De allí en adelante, tengo mi calendario todo reservado hasta tener noticias tuyas. Suelo pasar los primeros días de cada semana en Northampton, y los demás en Gill, que en esta época está magnífica. Puede escribirme a Northampton donde recojo mis cartas. La dirección de aquí es “Turners Falls, Mass. R.R. #1”. No tengo teléfono.

Animaría a mis hermanos a marcharse antes si las cosas fueran como han sido en otros años. Pero en febrero mi hermano tuvo un choque y está tan debilitado que no sé, me da pena. Quiero que se quede lo más posible porque le gusta tanto esta casita, y quién sabe. Ha contribuido tanto a hacerla amena y cómoda en otros años. Mientras pueda estar bien y contento, quiero que se quede. Pero ya han tomado la decisión a volver a Pittsburgh (Pennsylvania) el día 21, lunes. Escríbame cuáles serán sus planes en aquella semana. Espero que haya tiempo para venir aquí.

Saludo afectuoso de su amiga que está deseando verle
Katherine

103
[Manuscrita]

Mrs. Brewer G. Whitmore
47 Belmont Avenue
Northampton, Massachussetts

16 de agosto

Querido Jorge:

Encantada de recibirle a las 6:35pm, martes, día 21 de agosto. Espero que lo que me tiene que contar no sea perjudicial! Vivo siempre aprensiva. Hasta la semana que viene.

Cordialmente
Katherine

6 de octubre

Mi querido Jorge:

Gracias por sus cartas. Solo un montón imprevisto de quehaceres ha impedido que le conteste a vuelta de correo. No creía que hubiera nada que impidiera que me llamara –¡y no quiero que haya! Razón tiene en lo de “sincerely”. Es muy poco sincero en representar mal el afecto que le tengo.

Poco después de escribirle supe lo de Claudio. ¡Qué lío! Seguramente Princeton tendrá influencia para arreglarlo con el gobierno. Será muy difícil para usted y lo siento mucho –además de no comprendo en absoluto.

El colombiano ha acertado en querer saber más del “carácter conceptista” de la amada de Salinas. (¡La pobre! ¡No tiene ni pizca de conceptista!) Es la clave de casi todo lo que escribió desde *La voz* en adelante, menos, desde luego, sus ensayos literarios. Leyendo sus obras, me parece una historia clarísima. No sé por qué dudan. Pero usted no puede decírselo. Puede afirmar, como ha afirmado ya, la existencia de una amada de carne y hueso y un amor verdadero. Pero como Pedro no le habló nunca del asunto, no tiene que saber nada. Que haya existido es importante – ¿y que siga existiendo? ¡Es otra historia!

No conozco “Presente simple”¹⁵⁸ ¡Qué hermoso, y qué conmovedor! ¿Dónde lo encontró? Creo que pertenece a las últimas poesías que escribió para Margarita. ¡Ojalá fuera para mí! Pero el tono de tranquilidad es de ese momento. Dígame quién se lo dio. Si fuera para mí, haría mucho para suavizar un dolor íntimo y agudo que no se rinde al tiempo. Pero no creo. Sé que me quería siempre –me lo dijo cuando me vio en abril del 51–pero eso ya es otra cosa.

Pedro tenía una manía por los espejos¹⁵⁹. Siempre me escribía de tenderme un espejo, de vernos juntos en el espejo –usted ha visto algunos de mis tomos. En sus poesías tristes y desilusionadas me tiene algo mucho peor –algo como el retrato de Dorian Gray, dudar de mí hasta quitarme toda su confianza. Lo que más duele es que las poesías no corresponden a la verdad del momento. Usted mismo ha leído lo que escribió en mi ejemplar de *Error de cálculo*– todo muy distinto al tono de la poesía. Nos queríamos y ese amor me cegaba al verdadero significado de la poesía. Pero ahora me pregunto – ¿fui así? ¿Soy así? No sé.

Quiero verle. ¿Puede venir a Northampton? Voy a Boston el fin de semana del 30. Nos podíamos ver, quizás, el día 28, jueves. Pero si pudiera venir aquí, tanto mejor. Todo está más tranquilo.

¹⁵⁸ Poema incluido en *Confianza* del 1955 (62).

¹⁵⁹ La estudiosa salinista Montserrat Escartín abunda sobre los símbolos utilizados por el poeta, entre éstos, como afirma Katherine, se encuentra el espejo. Ver “Recreación de poemas a lo largo del tiempo” en *Poesía inédita* del 2013 (43-4).

Hasta ese día feliz en que nos veamos, reciba esta expresión de un afecto que es sincero –y mucho más.

Katherine

6.1.4. Índice de las cartas

Cartas con fecha

Número de la carta en el TFM	Número en el Archivo Guillén	Fecha y lugar
1	20	[Northampton, 3 de mayo de 1945]
2	21	[s.l., 14 de octubre de 1947]
3	22	[s.l., 12 de febrero de 1950]
4	23	[s.l., 20 de enero de 1952]
5	24	[Northampton, 1 de febrero de 1952]
6	68	[s.l., 13 de abril de ¿1952?]
7	67	[s.l., 22 de abril de ¿1952?]
8	25	[s.l., 22 de octubre, 1952]
9	26	[s.l., 25 de octubre del 1952]
10	1	[Northampton, 16 de enero de 1953]
11	27	[s.l., 28 de febrero, 1953]
12	60	[s.l., 8 de marzo de ¿1953?]
13	59	[Northampton, 7 de mayo de ¿1953?]
14	63	[Massachusetts, 26 de mayo de ¿1953?]
15	29	[Northampton, 10 de junio de 1953]
16	88	[s.l., 14 de julio de ¿1953?]
17	102	[Mallorca, 3 de agosto de ¿1953?]
18	30	[Madrid, 24 de octubre de 1953]
19	16	[España, temporada navideña de ¿1953?]
20	31	[España, 4 de marzo de 1954]
21	104	[Madrid, ¿marzo o abril de 1954?]
22	32	[s.l., 2 de mayo de 1954]
23	28	[s.l., 22 de marzo de 1955]
24	33	[Northampton, 26 de septiembre de 1956]
25	55	[Northampton, 15 de marzo de ¿1957?]
26	34	[Northampton, 4 de abril de 1957]
27	93	[Northampton, 12 de octubre de 1957?]
28	74	[Northampton, 23 de octubre de ¿1957?]
29	35	[Northampton, 10 de noviembre de 1957]
30	85	[Northampton, 11 de diciembre de ¿1957?]
31	18	[s.l., Enero, ¿1958?]
32	57	[Northampton, 28 de abril de ¿1958?]
33	58	[s.l., 2 de mayo de ¿1958?]
34	89	[Northampton, 23 de febrero de ¿1960?]
35	64	[s.l., 14 de marzo de ¿1960?]
36	36	[Amherst, 2 de enero de 1961]
37	37	[Northampton, 13 de junio de 1963]
38	38	[Northampton, 29 de septiembre de 1963]
39	39	[Northampton, 7 de octubre de 1963]
40	71	[Northampton, domingo de Pascua, ¿1964?]

41	40	[Austin, 17 de marzo de 1966]
42	41	[Austin, 8 de mayo de 1966]
43	42	[California, 27 de febrero de 1967]
44	43	[Pasadena, 24 de noviembre del 1967]
45	44	[Pasadena, 13 de enero de 1968]
46	9	[Pasadena, 7 de febrero de ¿1968?]
47	2	[Pasadena, 27 de febrero de 1968]
48	45	[Pasadena, 19 de marzo de 1968]
49	92	[Pasadena, 14 de mayo de ¿1968?]
50	3	[¿California?, 11 de mayo de 1969]
51	4	[California, 14 de febrero de 1970]
52	46	[California, 12 de marzo de 1972]
53	10	[California, 18 de marzo de ¿1972?]
54	12	[California, 23 de marzo de ¿1972?]
55	13	[California, 27 de marzo de ¿1972?]
56	47	[Pasadena, 20 de enero de 1974]
57	69	[Pasadena, 4 de febrero de ¿1974?]
58	5	[Pasadena, 8 de marzo de 1975]
59	48	[Pasadena, 19 de agosto de 1975]
60	49	[Pasadena, 25 de febrero de 1976]
61	50	[Pasadena, 26 de noviembre de 1979]
62	51	[Pasadena, 19 de febrero de 1980]
63	19	[Pasadena, ¿septiembre de 1981?]
64	52	[Pasadena, 21 de noviembre de 1981]
65	6	[Pasadena, 12 de diciembre de 1981]
66	53	[Pasadena, 5 de enero de 1983]
67	54	[Pasadena, 22 de marzo de 1983]

Las cartas sin año determinado

Número de la carta en el TFM	Número en el Archivo Guillén	Fecha
68	7	[s.l., 2 de octubre]
69	8	[s.f.]
70	11	[s.f.]
71	14	[s.l., 29 de marzo]
72	15	[s.l., 31 de mayo]
73	17	[s.l., ¿enero?]
74	56	[Pasadena, 26 de abril]
75	61	[Massachusetts, 11 de mayo]
76	62	[s.l., 5 de junio]
77	65	[s.l., 10 de marzo]
78	66	[s.l., 22 de enero]
79	70	[Northampton, 12 de febrero]
80	72	[s.l., 2 de noviembre]
81	73	[Northampton, 23 de octubre]

82	75	[Pasadena, 5 de octubre]
83	76	[Northampton, 1 de octubre]
84	77	[Northampton, 18 de septiembre]
85	78	[Gill, 16 de septiembre]
86	79	[Northampton, 13 de septiembre]
87	80	[s.l., 2 de septiembre]
88	81	[Northampton, 9 de agosto]
89	82	[s.l., 16 de noviembre]
90	83	[s.l., 12 de noviembre]
91	84	[s.l., 27 de noviembre]
92	86	[s.l., 12 de diciembre]
93	87	[s.l., sábado 30]
94	90	[Northampton, 10 de marzo]
95	91	[s.l., 22 de abril]
96	94	[s.l., 9 de noviembre]
97	95	[Northampton, 14 de enero]
98	96	[s.l., 17 de enero]
99	97	[s.l., 18 de enero]
100	98	[s.l., 28 de enero]
101	99	[s.l., 23 de marzo]
102	100	[Gill, domingo, 12 de agosto]
103	101	[Northampton, 16 de agosto]
104	103	[s.l., 6 de octubre]

6.2. Algunos documentos sobre Katherine Whitmore en Smith College Archives

Mexico Wants to Be a Democratic Nation, Mrs. Whitmore Says

**Country Is Not Without
Communist and Nazi In-
fluences, But Could Be
Strong Supporter of De-
mocracy**

Mrs. Katherine Reding Whitmore, associate professor of Spanish at Smith college, and wife of Prof. Brewer G. Whitmore, addressed members of the Northampton Kiwanis club last evening in Hotel Northampton.

Mrs. Whitmore, who has spent some time traveling in Mexico, opened with a brief history of the country. She spoke of the Spanish and French of the early centuries, who came to the country not with the idea of building up its civilization, but with the thought of using its resources to obtain riches. This sort of subjection, according to Mrs. Whitmore, has been one of the chief drawbacks in the rise of the country.

After a series of revolutions and counter-revolutions, and following a group of not unbloody elections, the country at the present time is striving, with the help of more broad-minded leaders, to become educated and to foster its natural resources for the good of itself and not for the benefit of the long-pow-erful capitalists, the speaker said.

The associate professor expressed her belief that a greater part of the slow advancement in the country was due to foreign influences, the failure of foreigners to make friends with the natives, and also their lack of interest in the country's welfare. She also stated that the people of Mexico were not the backward, disinterested lot that they were painted in some of our American periodicals, but just a group of natives who lacked the opportunity to become educated in the mad rush that followed the frequent invasions of foreigners who looked only to their own interests.

Mrs. Whitmore stated that while Mexico is not without the influences of Communism, Nazism, and other radical views, the people themselves desire freedom, industry, and peace, and that great steps have been made in these directions in the past few years. The Mexican people, according to Mrs. Whitmore, are now making a great deal of progress in agriculture, and also in art, in which they are unusually proficient. Mexico, as she sees it, must be regarded not as one large coun-

try, but as a series of little coun-tries, speaking somewhat dif-ferent languages, and abiding by somewhat different customs. These facts are the principal reasons for the fostering of lib-erty and a sense of unity among the people, and she believes that a sense of unity must exist if Mexico is to become a free na-tion, freely governed, and de-pending upon its own people for government.

In closing, Mrs. Whitmore ex-pressed the opinion that a sense of fair-play and neighborliness must and should be fostered be-tween the countries advocat-ing democracy and Mexico, if given the proper treatment by her larger neighbors, would be a strong supporter of these prin-ciples.

Mrs. Whitmore Talks on Mexico

Union 11/7/33
**Tells Women of Need for
(Friendly Relations)**

NORTHAMPTON, Nov. 6.—Stressing how important it is for the United States to know how to receive over-tures of friendship being made at this moment by Mexico, Mrs. Brewer G. Whitmore of the Smith College de-partment of Spanish addressed mem-bers of the Northampton Woman's Club this afternoon in the parlors of the First Congregational Church.

Mrs. Whitmore, who spent one year in Mexico with a group of Smith College juniors, claimed that it is im-portant that we get a fair picture of Mexico, for our own welfare as much as for that of the Mexican people, who are anxious for their own govern-ment, are just coming to a realiza-tion of themselves, and haven't a thing which belongs to them as they have let it all slip away.

The speaker was presented by Mrs. William R. McChesney, president, who also conducted a business session. Fred Paulson gave a talk on national de-fense, under auspices of the Chamber of Commerce, and Mr. Warren, C. Herry presented a group of soprano solos, accompanied by Mrs. Ralph Jager. A collection was taken for the relief of the victims of the State Federation, to furnish food mainly for air raid victims in England.

Refreshments were served by Mrs. Pauline Reed, Mrs. Evelyn Holby and Mrs. Harold V. Beardsall. Mrs. Paul Hobart was elected treasurer, to succeed Mrs. B. Edwin Zawacki, who resigned when she left to make her home in Taunton.

Prof. Reding Is Bride Today of Prof. Whitmore

Prominent Members of
Smith College Faculty
Married This Afternoon
by Bishop Sherrill in
Boston

Miss Katherine P. Reding, associate professor of Spanish at Smith college, and Brewer G. Whitmore, professor of government, were married this afternoon at 3 o'clock by Bishop Henry Sherrill of Boston, at his home. After a wedding trip through the south, Mr. and Mrs. Whitmore will return to Northampton for the reopening of college on April 6.

Mrs. Whitmore, who has been at Smith college in the department of Spanish since 1930, received her A. B. and M. A. degrees from the University of Kansas in 1918 and 1920 respectively, and her Ph. D. from the University of Madrid in 1935.

Before coming to Smith college, she taught at the University of Kansas, California, and Richmond, Va. She was with the group of Smith juniors in Mexico in 1937-38.

Mr. Whitmore, a member of the Smith college department of government since 1929, was graduated from Harvard university in 1910, and received his M. A. degree from Harvard in

1915. He has taught English at Syracuse university and at Harvard and Radcliffe. For two years he was assistant principal at the Wright Oral school in New York, and was dean of students in the department of employment management courses of the war industries board in Washington, D. C. In 1922-23 he was instructor in government at Wellesley college, following which he was appointed professor of government in the premedical division of Tufts college, where he served for six years before coming to Smith.

SMITH COLLEGE REDING-WHITMORE WEDDING AT BOSTON

Instructor in Spanish Be-
comes Bride of Professor
of Government

Northampton, March 23—Miss Katherine P. Reding, associate professor of Spanish at Smith college, and Brewer G. Whitmore, professor of government, were married this afternoon by Bishop Henry Sherrill of Boston at his home. After a wedding trip through the South, Mr. and Mrs. Whitmore will return to Northampton for the reopening of college on April 6.

Mrs. Whitmore, who has been at Smith college in the department of Spanish since 1930, received her A. B. and M. A. degrees from the University of Kansas in 1918 and 1920, respectively, and her Ph. D. from the University of Madrid in 1935. Before coming to Smith college she taught at the University of Kansas, California and Richmond, Va. She was with the group of Smith juniors in Mexico in 1937-38.

Mr. Whitmore, a member of the Smith college department of government since 1929, was graduated from Harvard university in 1910, and received his M. D. from Harvard in 1915. He has taught English at Syracuse university, and at Harvard and Radcliffe. For two years he was assistant principal at the Wright Oral school in New York, and was dean of students in the department of employment management courses of the War Industries board in Washington, D. C. In 1922-23 he was instructor in government at Wellesley college, following which he was appointed professor of government in the premedical division of Tufts college, where he served for six years before coming to Smith.

Experience in furniture dealing will be gained between now and next fall by Miss Joan Anna Egenbacher, sophomore, and daughter of Mr. and Mrs. Fred W. Egenbacher of 118 Lincoln park, Longmeadow, whose appointment as a member of the 1939 student furniture exchange committee at Smith college was announced this week.

THIS CLIPPING FROM

RICHMOND, VA.
NEWS LEADER

JUN 4 - 1930

Miss Reding to Go To Smith Faculty

Miss Katherine Reding, associate professor of Spanish at Westhampton College of the University of Richmond, will be a member of the Spanish faculty of Smith College next semester. Miss Reding has been on the faculty of Westhampton College for the past four years and is very popular with the students. She is leaving the university June 11 for a trip to the West coast before assuming her new duties at Smith College.

Miss Reding is chairman of this year's commencement committee and was chairman of last year's also. She received both her B. A. and M. A. degrees from the University of Kansas and pursued graduate work in the Universities of California and Mexico. Dr. May L. Keller, dean of Westhampton College, entertained at dinner yesterday in honor of Miss Pauline Turnbull, who is returning to the faculty after a furlough for study, and Miss Maude Woodson, who is sailing shortly for a European tour.

X Katherine Whitmore, formerly *died* of Smith College, dies in Calif. *11/2/84*

Katherine (Reding) Whitmore, 87, a former dean and professor of Spanish language and literature at Smith College, died Sunday at the Huntington Hospital in Pasadena, Calif.

A member of the school's faculty for more than 30 years, Mrs. Whitmore joined the staff in 1930. She retired in June, 1963, but returned to the campus during the first semester of the 1963-64 academic year to serve as acting dean of students. She was also class dean for the class of 1953 and 1960.

Born in Sabetha, Kan., Mrs. Whitmore received her undergraduate degree from the University of Kansas in 1918, and her master's degree from the University of Kansas in 1920. In 1935, she received the degree of doctor of literature from the University of Madrid, Spain.

Before coming to Smith, she taught at the University of Kansas, the University of California and the University of Richmond, Va.

At Smith, she was the director of the Smith College Junior Year in Spain program in 1934-35, and pioneered the Junior Year in Mexico program, which was established in 1937 when the Spanish junior year program was discontinued because of the Spanish Civil War. She directed three junior year groups in Mexico and spent a sabbatical year there in 1941. She also spent a sabbatical year in Spain in 1953-54.

In 1954, Mrs. Whitmore was awarded the Order of Civil Merit for her work in fostering Hispanic culture in Spain and in the United States.

She was a visiting professor at Amherst College in 1964-65, and taught at the University of Texas in 1965-66, before retiring to Pasadena.

Mrs. Whitmore's special field of

interest was Spanish literature of the 19th and 20th centuries, and her articles were published in the Smith College Studies in Modern Language and many other professional journals. She was an adviser to students majoring in Spanish, served on faculty committees for the Alumnae Association of Smith College, made presentations at alumnae councils and frequently spoke at Smith College Club meetings.

The widow of the late Brewer G. Whitmore, professor of government at Smith from 1929 to 1943, Mrs. Whitmore leaves a nephew and two nieces.

A memorial service will be held at the Church of the Angels in Pasadena on Dec. 14 at 11 a.m.

Memorial contributions may be made to The Katherine Reding Whitmore Memorial Gift to the Alumnae Fund of Smith College.

Smith College MEMORANDUM

De la - Lost Chapel

(L.R. returned) DEC 17 1984

Subject: Item to Report at January 30 Faculty Meeting Date: December 11, 1984

To: Frances Volkmann From: *Jm* Judith L. Marksbury

As you may recall, Mrs. Conway will not be at the January 30 Faculty Meeting as she is scheduled to be in Chicago for a Trustee Consultation, and you had planned to preside over the Faculty Meeting.

I am enclosing a copy of the press release on the death of Katherine Whitmore, former Dean and Professor Emeritus in the Spanish Department so that you can include this item in your report to the faculty. I have asked Alice Clemente if she or another member of the Department would please give a memorial minute at the January Faculty Meeting, and she indicated that she would ask Erna Kelley to do so as Erna knew Katherine Whitmore quite well.

For your information, the flags at College Hall and the Alumnae House will be at half mast on Friday, December 14 for Ms. Whitmore whose memorial service will be held that day in Pasadena, California.

Thank you.

JLM/bao

Enclosure

DEC 6 1984

Office of Public Relations
Smith College
Northampton, Massachusetts 01063

Mary T. Callahan
Assistant Director of
Public Relations for News
413 584-2700, ext. 2190

Dec. 4, 1984

FOR IMMEDIATE RELEASE

Northampton, MA -- Katherine (Reding) Whitmore, 87, a former dean and professor of Spanish language and literature at Smith College, died Sunday, Dec. 2, in Huntington Hospital, Pasadena, California.

Mrs. Whitmore was a member of the Smith College faculty from 1930 to 1963. She retired in June, 1963, but returned to campus during the first semester of the 1963-64 academic year to serve as acting dean of students. She was also class dean for the classes of 1953 and 1960.

Born in Sabetha, Kansas, Mrs. Whitmore received her undergraduate degree from the University of Kansas in 1918, and her master's degree from the University of Kansas in 1920. In 1935, she received the degree of doctor of literature from the University of Madrid, Spain. Before coming to Smith, she taught at the University of Kansas, the University of California and the University of Richmond, Virginia.

At Smith, she was the director of the Smith College Junior Year in Spain program in 1934-35, and pioneered the Junior Year in Mexico program, which was established in 1937 when the Spanish junior year program was discontinued because of the civil war in Spain. She directed three junior year groups in Mexico and spent a sabbatical year there in 1941. She also spent a sabbatical year in Spain in 1953-54. In 1954, she was awarded the Order of Civil Merit for her work in fostering Hispanic culture in Spain and in the United States.

After leaving Smith, Mrs. Whitmore was a visiting professor at Amherst College

mith College News ^{- more -}

1964-65, and taught at the University of Texas in 1965-66, before retiring to Pasadena.

Mrs. Whitmore's special field of interest was Spanish literature of the 19th and 20th centuries, and her articles were published in the Smith College Studies in Modern Language and many other professional journals. She was an advisor to students majoring in Spanish, served on faculty committees for the Alumnae Association of Smith College, made presentations at Alumnae Councils and frequently spoke at Smith Club meetings.

The wife of the late Brewer G. Whitmore, professor of government at Smith from 1929 to 1943, Mrs. Whitmore leaves a nephew and two nieces.

A memorial service will be held at the Church of the Angels in Pasadena on Friday, Dec. 14 at 11 a.m.

Memorial contributions may be made to The Katherine Reding Whitmore Memorial Gift to the Alumnae Fund of Smith College.

Faculty Retirements

*Six professors and one administrator leave Smith
but not in most cases the college community*

HELEN JEANNETTE PEIRCE,
Associate Professor of Spanish

Helen Peirce retires after forty-four years in Smith College, where she has been undergraduate, graduate student and teacher.

Under the energetic and stern guide of a great Hispanist, the late Carolinet Bourland '93, Miss Peirce was introduced at Smith and in Spain to her Spanish studies. Later she widened them adding Portuguese language and literature, and offered to some of our students the opportunity to know another aspect of the peninsular history and culture. An interesting study on its early centuries, *Aspects of Personality of the Spanish King in Hispanic Arabic Literature*, (Smith College Studies in Modern Languages, 1924), marks the beginning of Miss Peirce's teaching career.

Twice dean, of the Classes of 1933 and 1939, five times director of groups of Juniors in Madrid and Mexico, long-time chairman of the Committee on Foreign Students, chairman many times of the Department of Spanish, and faculty resident of Morrow House for many years, Miss Peirce has combined teaching with a wide experience in college administrative work. In every one of these pursuits she has given the unique lesson of her kindness and humility, of her understanding of human values, with which she has helped so many students, colleagues and friends in the community.

But Miss Peirce's most important contribution to the College has been her academic work in the field of Latin American studies. He felt very early the interest and urgency to bring the Latin American area into the Spanish and Portuguese programs. With her courses of literature, lectures and magnificent collection of photographs from her trips, she has alerted the students to the problems and the beauty of the Spanish- and Portuguese-speaking peoples of our hemisphere.

After her retirement, Miss Peirce will live in North Dartmouth, Mass. and in New Bedford she will participate in cultural projects of these cities.

JOAQUINA NAVARRO

KATHERINE REDING WHITMORE,
Professor of Spanish

Katherine Reding came to Smith College in 1930, after studying and teaching at the University of Kansas, California and Richmond. She holds a D.Lit. from the University of Madrid; she was married to the late Professor Brewer Whitmore.

Alumni Council, college classes and innumerable commitments are felt her dynamic personality as speaker and leader and have sprung from her imagination in dealing with the problems and ends of the academic and social life of the College. Her constant touch on educational development and her ability to recognize is worth of a new trend with the most efficient way to make use of it have been invaluable in this community.

Her *New Madrid for Intermediate Spanish* and various articles in educational journals on language courses and the humanities program give proof of her practical view of language teaching. In structure, Mrs. Whitmore has devoted herself more especially to the nineteenth and twentieth centuries. She has aroused lively interest in them among the students and has built a complete book

collection of these periods in the Nelson Library. We should be especially grateful for her close scrutiny of post-war Spanish literary production and the selection of this material that she has added to the college library.

As dean of the Classes of 1953, 1956 (in its last two years) and 1960, as director of several groups of students in Madrid and Mexico, in her multiple tasks as adviser to freshmen and to Spanish language and literature majors, Mrs. Whitmore has reached and helped a great number of students, always impressing them with her youthful and optimistic interest in their progress.

During her sabbatical leave last year, Mrs. Whitmore accepted a post as first woman full professor at Amherst College. This coming fall, during her first post-retirement semester, she will serve Smith as acting dean of students while Miss Russell is on leave.

In 1954 Mrs. Whitmore received the medal of the Spanish Order of Civil Merit for her fostering of Hispanic culture in Spain and in the United States. Hers has been an enthusiastic devotion to Spanish and to College alike.

JOAQUINA NAVARRO

HÉLÈNE CATTANÈS, *Professor of French*

Hélène Cattane's, *docteur-in-littérature* of the University of Paris and one of Smith's very great teachers, joined the French Department in 1921. In the course of the ensuing forty-two years, her creative mind, her passionate interest in languages and her boundless energy were to bring about a number of innovations which are now institutions at Smith College. Of these the best known is, of course, the Junior Year in France. In 1924, as a young assistant professor, she drew up with characteristic thoroughness, and with the support of President Nelson and of Professor Schinz, the plan of what was then a bold venture. The following year she directed the first group of thirty-two Smith juniors in Grenoble and Paris. Since 1925, 1682 students have spent their junior year in France under the auspices of Smith College.

Impressive as these figures are, they suggest only a part of the far-reaching results of Mademoiselle Cattane's idea. The Junior Year in France became the pilot of the Junior Years which were subsequently established by other language departments in Spain and Mexico, Italy, Switzerland, and now in Germany. Today, the number of students who have enjoyed the inestimable opportunity of incorporating in their undergraduate course a year of study abroad under the direction of members of the Smith College faculty has reached a total of 2345.

Less well known, but equally fruitful and lasting are some of Mademoiselle Cattane's other contributions to the progress of Smith College. Several years ago, she instituted French 110, an elementary but intensive course designed to enable college students to acquire a knowledge of oral and written French which normally requires two or three years. In this same spirit of acceleration accompanied by thoroughness, she also established, with the cooperation of the Département of Education and of the Northampton public schools, an undergraduate teachers-training course which includes practice French teaching. Finally, the role she has played in the organization of the language laboratory in Wright Hall cannot be overestimated. She brought to its installation the detailed knowledge and the foresight which she had